

RECONSTRUYENDO UNA MIRADA: Masculinidad y participación en los comités de vivienda

Autoras:

Ximena de Toro, Licenciada en Trabajo Social, PUC

María Soledad Díaz, Licenciada en Trabajo Social, PUC

Primer semestre 2006

En un contexto donde las mujeres cada vez se han abierto más espacios en el ámbito público, llama la atención cómo en el trabajo comunitario de UTPCH, se denota una notable presencia femenina por sobre la masculina, ya sea en las mesas de trabajo o en las distintas actividades organizadas para la obtención de la vivienda. Considerando la importancia del compromiso de todos los miembros de una familia para obtener la vivienda definitiva, la presente investigación buscó ahondar en la baja participación masculina de los comités de vivienda.

Por otro lado, los estudios de género y pobreza generalmente se han centrado en la mujer y no han sido debidamente exploradas las formas en que la pobreza impacta al varón y a sus condiciones de vida.ⁱ De allí el interés por profundizar en la figura masculina, sus percepciones y vivencias, y a partir de allí, reconocer cómo los pobladores significan la participación y el comité; cuáles son aquellos obstáculos a la participación masculina; el posible aporte de un mayor involucramiento de ellos; y los factores que los motivarían a participar.

Marco Teórico

1.-La participación

Preguntarse por la participación, en los campamentos, no es un tema menor, en medio de una política de vivienda que promueve la organización de las comunidades, en la modalidad Fondo Solidario de Vivienda del Ministerio de Vivienda¹, dirigidos a promover la participación organizada de la comunidad para el mejoramiento de su calidad de vida. Con esto solo pueden postular a este fondo comunidades organizadas, que involucren a sus miembros por medio de la participación.

La participación ha sido entendida de diversas formas que pueden situarse en un continuo que va desde la simple colaboración, en la que los actores participan y aportan sin involucrarse en forma profunda en la toma de decisiones, hasta formas más extremas en las que se propone como meta una plena participación, sin especificaciones de roles o responsabilidades o como un co- gobierno. Estas distintas perspectivas comprenden la visión de la participación como un fenómeno, proceso u objetivo deseable para el ser humano.²

Gyarmati (1987) define la participación como la capacidad real y efectiva del individuo o de un grupo de tomar decisiones sobre asuntos que directa o indirectamente afectan su vida y sus actividades en la sociedad. A un nivel de especificidad mayor, Didier (1990) plantea la participación social como la intervención en acciones colectivas provistas de un grado importante de organización y orientadas por una decisión colectiva más o menos permanente³.

Estas perspectivas enfatizan la toma de decisiones como componente central de la participación, lo que implica asumir parte del poder o del ejercicio del mismo.⁴ Asimismo, comprometen a los participantes como modo de definir el uso de determinados medios para el logro de los fines de tales acciones colectivas⁵, lo que lo liga a la pretensión de ser actor.

En su manifestación más plena, la participación refiere a acciones que se desarrollan en el ámbito público. La naturaleza “pública” de ésta, propia de sus

¹ En adelante MINVU. Mayor información en: <http://www.minvu.cl/default2.asp?cuerpo=475>

² Velásquez, Elda y Martínez, Loreto. **Participación y Género: Desafíos para el Desarrollo de una Política de Juventud en Chile**. Revista PSYQUE volumen 13, Mayo 2004. Pág. 43.

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*

⁵ Mideplan. *Participación de la Comunidad en el Desarrollo Social. Logros y proyecciones*. Santiago de Chile. 1992 Pág. 16

motivaciones, mecanismo y efectos, plantea el problema de su vinculación con el Estado, y de manera muy general con lo político⁶

Por otro lado, existe una corriente doctrinaria que pone el acento en la participación como un fin en sí mismo, en cuanto factor de desarrollo personal y comunitario, creador de la indispensable solidaridad social. Esto aboga por el protagonismo de las personas y pone énfasis en la conveniencia de una activación de la sociedad civil. Para otros la participación constituye un medio, es decir, el mecanismo que hace posible que las políticas sociales se lleven a cabo en forma eficiente y eficaz., de modo que la participación permite conocer las necesidades reales que tienen los grupos, y así puedan aportar en términos de la búsqueda de soluciones que sean pertinentes para los beneficiarios⁷

Ahora, tal como se indicó, para promover la participación, el gobierno incentiva las organizaciones sociales de la comunidad⁸, entendida la integración a organizaciones comunitarias como una manifestación del deseo de cambiar la propia situación, sea personal o colectivamente.

1.1.- La participación Ciudadana –Comunitaria.

Más específicamente, cabe hacer alusión a la participación ciudadana, como aquella forma de participación que vincula a las personas con las políticas públicas, como por ejemplo, la que vincula a los campamentos con la política de vivienda. La participación en este caso, supone compromiso, y su ejercicio significa un fortalecimiento de la democracia, la integración social, la cercanía entre el aparato público y sociedad civil y una mayor eficiencia e impacto de los programas sociales.⁹

En este sentido se considera la participación ciudadana, vinculada a lo público, como participación propiamente política en los partidos o la participación comunitaria

⁶ Ibid. Pág. 16

⁷ Ibid. Pág. 18

⁸ Ibid. Pág. 18

⁹ A partir de aquí la participación puede adoptar cuatro formas: la toma de decisiones y control social de compromisos públicos; asociada a la gestión pública; uso activo de beneficios sociales y participación como proceso de fortalecimiento del capital social de la comunidad. Estas formas de participación conforman dos ejes: a) asociado al grado de influencia que pueden llegar a tener o utilizar las personas, que fluctúa desde la mera utilización de la oferta pública a la participación en la toma de decisiones y, b) referido al grado de apropiación de la participación y va desde la simple satisfacción de necesidades a la acumulación de capital social (SERNAM, 1999). La combinación de estos ejes da lugar a distintos resultados: tenemos que si la participación se da en la medida que las personas se hacen parte en la toma de decisiones y se acumula capital social, entonces se puede lograr habilitación social y empoderamiento; si acumula capital social y sólo se utiliza la oferta, la participación es el tipo consultoría. Por otra parte si se participa en la toma de decisiones y sólo es para la satisfacción de necesidades, entonces la participación es de tipo gestonaria, y por otro lado, si la apropiación de la participación es en función de la satisfacción de necesidades básicas y con un grado de influencia bajo, o sólo de utilización de oferta, entonces la participación es sólo instrumental". citado en: Op. Cit 2 Pág. 44

de base¹⁰ Zimmerman y Rappaport (1988) definen participación ciudadana como “El involucramiento en alguna actividad que el individuo participa sin percibir sueldo, en orden a lograr una meta común”¹¹. Lo anterior alude al formar parte de una comunidad y tener la capacidad de desplazar el bienestar individual en pos del bienestar común. El ciudadano se va construyendo bajo diversas formas y la ciudadanía posee variadas características y desde este punto es una realidad compleja y múltiple

La participación ciudadana debe complementarse con la búsqueda de una participación activa de las comunidades en la solución de sus problemas. Para ello es necesario que las personas estén informadas, organizadas y que exista descentralización en la toma de decisiones a nivel local. Es decir, se requiere crear instancias y espacios de participación para la comunidad.¹²

De ese modo se puede señalar que “propiciar la participación ciudadana no sólo significa un mejor aprovechamiento de los recursos y espacios invertidos por el Estado, sino que además supone una serie de beneficios para el desarrollo de quienes participan, como por ejemplo, un mejor nivel de empoderamiento, mayores posibilidades de logro de metas e inserción en redes sociales para el desarrollo del capital social; desarrollo del pensamiento crítico; mejor habilidad para discrepar y negociar diferencias y desarrollar respeto a los derechos de otros al momento de sostener visiones y argumentos que disienten”.¹³

Debe distinguirse los distintos niveles de participación a nivel de alcance. En primer lugar, el ámbito de lo político se refiere a decisiones que comprometen el destino de la colectividad en su conjunto y que por tanto, tienen “alcance histórico”.¹⁴ En un nivel intermedio, la participación tiene por objeto las políticas sociales de alcance sectorial o regional, que afectan a amplios conglomerados, pero no comprometen la esencia del régimen político. Por último, existen múltiples materias más cercanas al destino cotidiano de individuos y grupos pequeños, dando lugar a fenómenos que podríamos definir como micro-participación.¹⁵

En ésta última esfera tiende a predominar en los participantes la búsqueda de satisfacción de las demandas y defensas de intereses específicos de grupo, y es la

¹⁰Garcés, Mario; Valdés, Alejandra. Estado del Arte de la Participación Ciudadana en Chile. Documento preliminar para OXFAM- GB. Santiago de Chile, 1999. En: http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/secciones/documentos/participacion_social_y_ciudadania.pdf

¹¹Zimmerman, M y Rappaport, J citado en: Op.Cit. 2 Pág. 42

¹² Op.Cit.5

¹³ Op.Cit 2 Pág.47

¹⁴ Guerra, F. Problemas Generales de la Participación, ILPES documento inédito. Citado en: OP. Cit. 5 Pág. 17.

¹⁵ OP.Cit. 5 Pág. 17.

realidad que se visualiza en Un Techo para Chile¹⁶. En este espacio, alejado de los niveles de alta decisión, menor tiende a ser la gravitación de lo propiamente político en las conductas de los actores y la comunidad adquiere otros matices y alcances.

La comunidad es aquí entendida como una entidad dinámica que está en constante evolución y transformación, lo que favorece su fortalecimiento y a la toma de conciencia de sí, como unidad y potencialidad, o bien induce a su división interna, pérdida de identidad y disolución del sistema. Como sistema autorreferente la comunidad debe resolver una alta contingencia derivada del número de personas que ahí habitan, desarrollando un sentido que pueda ser compartido por todos. Este sentido compartido, tiene su origen en la toma de conciencia de que existen problemas que afectan a todo el hábitat, y que una forma eficaz de resolverlos es conformando organizaciones funcionales a esos objetivos¹⁷

Chavis y Wandersman (1999), identificaron el efecto catalizador que tiene el sentido de comunidad en la acción para la participación en orden a aumentar el logro de metas. Entendido como el sentimiento que los miembros tienen de pertenencia, de que se importan entre sí y al grupo y una creencia compartida que las necesidades serán satisfechas a través de su compromiso de estar juntos. Los autores concluyen que existe una fuerte interdependencia entre sentido de comunidad y participación, puesto que, un mínimo sentido de poder personal es necesario para que un individuo se involucre en una organización a través de al cual el sentido de comunidad será desarrollado.¹⁸

1.2.- Participación comunitaria y pobreza.

La participación comunitaria están dirigidas a promover a nivel local un desarrollo progresivo sostenido, gestionado por las organizaciones de base, que incorpore las capacidades propias de la comunidad a la tarea de definir tal desarrollo y llevarlo adelante: “La participación de los habitantes en estas organizaciones, afecta su propia evaluación del lugar, al satisfacer necesidades de identidad. Si se observan logros, ello contribuye a la autopoiesis del sistema, legitimándose dicha estructura de toma de decisiones en el futuro”.¹⁹

Se entiende entonces, que “la participación a nivel local es un complemento importante de los esfuerzos nacionales para reducir la pobreza. Es decisiva para transitar desde las políticas del tipo asistencial a políticas que logren poner en movimiento la

¹⁶ En adelante UTPCH.

¹⁷ Información obtenida en: <http://www.invi.uchile.cl/publicaciones/enfoque/todo.htm>

¹⁸ Chavis y Wandersman citado en: Op Cit .2 Pág. 47.

¹⁹ Op. Cit 16

capacidad de la misma gente de salir adelante. Una acción efectiva del Estado requiere el involucramiento de los propios interesados en la solución de sus problemas, lo que es especialmente válido (por lo demás) en una época en que el Estado reduce su tamaño y focaliza el gasto social”²⁰. La dimensión territorial/local es por ende, un espacio por excelencia para procesos participativos por cuanto los conflictos que a ese nivel se presentan cautivan en forma directa el interés de las personas, particularmente en cuanto sienten que sus acciones pueden, efectivamente, incidir en la vida del lugar.²¹

Por otro lado, “La participación comunitaria puede ayudar a fortalecer el sentido de ciudadanía, especialmente entre grupos que tradicionalmente han primado formas de integración política que lo dificultan, como el paternalismo y el clientelismo. Es también relevante para fortalecer en la población la habilidad para negociar y definir intereses comunes por encima de diferencias sociales, ideológicas o religiosas.”²²

En fin, la participación es clave para que los residentes de un lugar busquen el progreso familiar trabajando por su comunidad, en la medida, que los esfuerzos del Estado dirigidos al mejoramiento físico de barrios y localidades pobres, pueden encontrar un importante complemento en la acción organizada de sus pobladores. Además “la participación podría fortalecer las identidades territoriales y, con ello, a los barrios y comunidades territoriales como base de seguridad social y sentido de pertenencia.”²³

En tanto, “la participación tiene conveniencia directa para los residentes de barrios pobres. Puede ayudar a cubrir necesidades básicas, incluida la de mantener la inseguridad económica en márgenes tolerables. Al mismo tiempo, abre perspectivas de cambio de situaciones de vida, individuales o colectivas, indispensables para los procesos de autodesarrollo personal.”²⁴. Ahora, la inseguridad económica y la conciencia crítica, (quien adquiere conciencia sobre su realidad social y la motiva a transformarla) son estimulantes para constituir organizaciones comunitarias. De esta forma se entiende que la participación es un proceso que dignifica a las personas, les da responsabilidad en la solución de sus propias necesidades, fortalece la democracia y despierta la creatividad

²⁰ Sabatini, Francisco. Barrio y Participación. Mujeres pobladoras de Santiago, Editorial Sur. Santiago de Chile. 1995. Pág. 15

²¹ Ibid. Pág. 10

²² Ibid. Pág. 10

²³ Ibid. Pág. 10

²⁴ Op.Cit. 19. Pág. 17

En este mismo ámbito, un proceso de vivienda para que sea integral es imprescindible que incluya la mirada de los propios sujetos, la cual se encauza por medio de la participación. Sumado a esto, el aumento de la capacidad de organización es relevante para su fortalecimiento político. Hardoy (1993) indica que la situación de los grupos más pobres por no estar organizados para hacerse oír, rara vez adquiere una dimensión política tal que garantice que sea discutida con claridad y continuidad necesarias para avanzar hacia su solución²⁵.

Ahora, en contraposición a las ventajas de la participación comunitaria contrastan el hecho que quienes participen sean una minoría de pobladores y a la vez bastante débiles, en el sentido de bajo grado de involucramiento y actividad desplegada por los participantes de base.²⁶

Lo anterior apunta a un escenario social y político marcado por una débil participación y una pérdida del peso histórico, incluso de las organizaciones con más tradición (partidos políticos, asociaciones gremiales). En este sentido, el proceso de democratización desarrollado en el país, no ha logrado involucrar a la ciudadanía en la toma de decisiones, ni disminuido las desigualdades de poder existentes, dificultándose el fortalecimiento de la sociedad civil.

1.3.- La participación en la historia de los sectores populares: diferenciaciones sexuales.

Tal como se indicó la participación es un importante instrumento en la superación de la pobreza. Al respecto cabe indicar una realidad en cuanto a la participación en campamentos: la débil participación masculina y el preponderante papel de la mujer. Lo anterior, es un fenómeno relativamente nuevo en materia de participación, sobretudo en sectores populares, donde los hombres mantuvieron un mayor protagonismo, pues fueron ellos quienes principalmente se dirigieron al Estado para reclamar mejorías en su calidad de vida.

En las primeras décadas del siglo XX la participación se traducía en movimientos obreros y en un *actor social popular* o más ampliamente en un *movimiento social popular* en aras de la cuestión social, la cual se manifestó como un doble proceso: de extensión de la pobreza y de protesta social popular. “La cuestión social o si se prefiere la crisis social chilena de principios de siglo incrementó el malestar y se politizó

²⁵ Hardoy, J.E. Las familias, las mujeres y los niños. Estrategias de superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. Montevideo. Editorial Cierdur-Ficong. 1993. citado en: Op. Cit. 19. Pág. 16.

²⁶ Rodó, A y S. Hevia, Consideraciones en torno a la participación de la mujer popular en los espacios locales: ¿protagonismo o una nueva forma de subordinación? Documentos de trabajo 125. Santiago. Editorial SUR 1992. citado en: Op. Cit. 19. Pág.18.

lo social a través de extendidos movimientos de protesta (huelgas y motines populares, creciendo las capacidades organizativas y de presión de los grupos populares, los que hicieron significativos avances en la constitución de una política popular en la que confluían corrientes demócratas, anarquistas y socialistas.”²⁷

A pesar de la represión que siguió a los estallidos populares de principios de siglo, los conflictos sociales reemergieron en los años veinte, cuando los movimientos sociales populares se diversificaron y ampliaron su radio de acción, protagonizando diversos movimientos de protesta social, a través de asambleas y desfiles entre otros. Este movimiento popular, estuvo presente a lo largo del siglo, hasta que la política de promoción popular, fue derrotada por el gobierno militar.²⁸

En los años 70, “el modelo neoliberal impuesto alentó sólo algunas formas de participación. Los contextos posibles para la participación ciudadana surgen al amparo de algunas organizaciones no gubernamentales que intentan experiencias de educación popular, y casi por definición funcionan al margen del Estado. La relación ciudadano-Estado es precaria. El mercado comienza a transformarse en el principal espacio de aparición, marcado por el consumo y donde el sentido que los individuos dan al sí mismo está mediado por el valor simbólico de sus posesiones.”²⁹

De manera que el gobierno militar desarticuló las instituciones y organizaciones (partidos políticos, sindicatos y federaciones de trabajadores, centros de alumnos y federaciones de estudiantes, entre otras), instancias de homosociabilidad muchas de ellas, lo que se suma la persecución, detención de muchos de sus miembros y dirigentes a nivel comunal y barrial. Estas organizaciones que estaban constituidas principalmente por varones de sectores medios y populares habían permitido una vinculación y el acceso a la participación, en mayor o menor medida, en el debate intelectual, social y político de los grandes problemas del país, también les posibilitaba representar sus intereses ejerciendo presión y hacer valer la fuerza de sus organizaciones sobre las decisiones que se tomaban especialmente en el ámbito del Estado.³⁰

Esto limitó los vínculos de las personas, especialmente de los varones, al ámbito de la familia, del vecindario más próximo y del propio trabajo, cuando se tenía. En muchos casos además, en sectores populares cambiaron las reglas de convivencia las poblaciones fueron “limitadas” físicamente; rodeadas por canchas de fútbol con rejas de

²⁷ OP. Cit. 10 Pág. 25

²⁸ OP. Cit. 10 Pág. 25

²⁹ Goicovic, 2000. citado en: Op. Cit. 2 Pág. 44

³⁰ Parrini, Rodrigo. Apuntes acerca de los estudios de masculinidad. De la hegemonía a la pluralidad. Información obtenida: <http://www.flacso.cl/flacso/main.php?page=noticia&code=80>

gran altura y muy pocos accesos, que posibilitaban un rápido control del movimiento de sus habitantes por policías y militares.³¹

Con esto, los focos de participación de presencia mayoritariamente masculina, fueron derogados. En tanto, la participación de las mujeres como colectivo aumentó. Las primeras luces de incorporación de la mujer en el ámbito público estuvieron dadas por la creación de organizaciones de pobladoras, las cuales se reunían para generar un espacio de participación y de satisfacción de necesidades familiares y de la comunidad.

Al respecto, cabe indicar que la participación de la mujer en la historia ha sido menor y, fundamentalmente, desencadenada por las difíciles condiciones sociales, económicas y políticas. Por lo tanto, una vez superada la coyuntura que legitima la existencia de un colectivo femenino, se ha producido un paulatino debilitamiento organizacional.³²

En tanto, diferentes estudios coinciden que el espacio local es relevante en las prácticas participativas de las mujeres, “son éstas -preferentemente las mujeres de los sectores populares- las que salen del hogar para demandar, gestionar y maximizar los recursos en las organizaciones formales e informales”³³. Ha sido entonces, el espacio local el que ha funcionado como receptor de diferentes demandas que giran en torno a la subsistencia familiar, mejoramiento de la calidad de vida, defensa de los DD. HH, presencia política, entre otras.

Sin embargo, “las mayores dificultades que experimentan las mujeres en este proceso, es lograr una transformación cualitativa de su participación, es decir ejercer poder, proyectarse en el espacio público y promover el desarrollo de la comunidad. Por lo tanto, se mantiene la tendencia de que las mujeres se incorporen en las tareas del desarrollo local, incluso ocupen cada vez más cargos, sin embargo en la práctica, éstas aún encuentran barreras discriminatorias por su condición de género”³⁴

Con esto, mientras avanzaban los años de dictadura, fue manifestándose un proceso ampliado de toma de conciencia frente a las demandas de género defendidas,

³¹ Olavaria, José. Y todos querían ser (buenos) padres .Varones de Santiago de Chile en conflicto FLACSO 2001. Pág. 24-25

³² Ejemplos en este sentido, han sido el movimiento sufragista de los años 40', que logró que las mujeres tuvieran derecho a sufragar en las elecciones nacionales, en 1949 y la Concertación de Mujeres por la Democracia, a fines de la década de los 80'. Información obtenida: <http://www2.udec.cl/~ssrevi/numero5/ion04.htm>

³³ Salinas, Paulina. Ciudadanía y género: Mujeres y Liderazgo en las Provincias de Antofagasta, El Loa y Tocopilla. Escuela de Servicio Social. Universidad de Concepción. 2002. Información obtenida en <http://www2.udec.cl/~ssrevi/numero5/ion04.htm>

³⁴ *Ibíd.*

hasta ese momento, mayoritariamente por los sectores feministas. Las mujeres comenzaron a verse a sí mismas como sujetos de cambio, a percibir y a definir sus propios intereses específicos, dentro del marco general de lucha por la democratización de la sociedad. Creció el movimiento de mujeres populares y se unió al feminista; aparecieron las primeras organizaciones no gubernamentales, se inició un trabajo conjunto que generó conocimiento y permitió hacer visible la realidad femenina, lo que se registró a través de cartillas, folletines y documentos de trabajo, que sólo circulaban de manera informal entre las distintas organizaciones de base y organismos no gubernamentales regionales.³⁵

Con esto, la subsistencia, la recuperación de la democracia y la defensa de los derechos humanos, los cuales fueron movilizados en un principio, dieron paso a un proceso de organización post dictadura centrado en el aprendizaje, por parte de las mujeres, de auto construirse como actores sociales con inquietudes personales y derechos ciudadanos. Las mujeres cuestionan la posición devaluada que tienen en la sociedad.³⁶ El intercambio de experiencias vitales permitió a las mujeres ir superando el aislamiento de la vida doméstica y ver que los problemas que las aquejan individualmente tienen una connotación política social y cultural importante.

En este sentido, una problemática como es el déficit de la vivienda en un contexto de pobreza, puede considerarse como un catalizador de la organización de los campamentos, lideradas principalmente por mujeres, dirigiendo los procesos de organización, que se relaciona con el deseo de lograr autonomía, a través de la participación. De esta manera, se considera que la participación comunitaria se va transformando en una herramienta que posibilita el empoderamiento de las mujeres en diferentes espacios de acción.

Ahora, cabe indicar que los efectos de la política del gobierno militar en el debilitamiento de las organizaciones sociales siguen persistiendo y se visualizan en la escasa participación de las personas de sectores medios y populares en actividades

³⁵ Carrasco Gutiérrez, Ana María; Revisitando Chile: Identidades, Mitos e Historias. Mujeres del Norte de Chile: Género, Historia e Identidad Regional. Arica, 26 de julio de 2002 Comisión Bicentenario Taller de Estudios Andinos. En: www.bicentenario.gov.cl/inicio/revisitando/Ensayo%20Ana%20Maria%20Carrasco.doc

³⁶ Op. Cit 32

políticas o comunitarias, solo se observa una mayor dedicación de tiempo a actividades deportivas y religiosas.³⁷

Como lo señala el Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza “los pobres de fines de los ‘90 pueden movilizar menos apoyo social y sus redes informales alcanzan solo un círculo de relaciones cercanas, generalmente familiares³⁸. Quienes viven en condiciones de pobreza, encuentran apoyo en sus familias, pero los vínculos sociales que establecen más allá de la familia y el barrio o población donde viven no les permiten contactos que sean eficientes para mejorar sus condiciones de vidas y para participar activamente en los debates y decisiones de carácter nacional. La familia es una fuente de vital socialización, compañía y solidaridad, pero no es un mecanismo adecuado de movilidad social ni de participación en los sectores populares (Olavaria, Benavente, Mellado 1998). En este sentido, el retorno a la democracia no trajo aparejado una vuelta a la ciudadanía plena y los temas de interés público se relacionan principalmente con salud, empleo y educación.³⁹

Finalmente a lo largo de este recorrido histórico se puede comprobar que las circunstancias en que se encuentra la participación hoy en día, tanto para hombres como para mujeres es una construcción dada por razones contextuales y no se refiere a una realidad natural, incapaz de ser modificada o entendida de otra manera, con lo que la no participación del hombre popular sería un fenómeno relativamente nuevo, cuyas causas no han sido profundamente estudiadas.”Las identidades colectivas por ende, son procesos dinámicos, que comienzan históricamente, se desarrollan y pueden declinar o desaparecer⁴⁰ Es a partir de este punto, que se hace pertinente para comprender el fenómeno descrito, abordar las identidades de género en tanto identidades colectivas, y específicamente las identidades masculinas.

2.- Ahondando en la masculinidad: La Perspectiva de Género.

Al ser la pobreza un fenómeno multidimensional, se considera que una mirada desde la perspectiva de género puede aportar a entender el fenómeno de la participación en los campamentos, teniendo presente que las demandas, el ejercicio de los derechos, las

³⁷Op. Cit. 5

³⁸ Consejo Nacional de Superación de la Pobreza . Memoria Anual 1996.

³⁹ Op. Cit. 30

⁴⁰ Op. Cit. 32

posibilidades y formas de gestionar recursos y políticas, son diferentes según sea el sexo⁴¹.

Durante muchos años se desconoció la variable género en relación a la pobreza, posteriormente desde el feminismo (años 80') se destacó la realidad de la mujer pobre por sobre la del hombre, surgiendo muchos estudios que aluden a una particular situación: *la feminización de la pobreza*. Sin embargo hay que reconocer que no han sido debidamente exploradas las formas en que la pobreza impacta al varón y a sus condiciones de vida.⁴²

La progresiva incorporación de los varones a la investigación social como objeto de estudio es un proceso reciente "lo novedoso es que los varones, actores principales de los procesos sociales dada su ubicación en las relaciones de poder en nuestras sociedades, han ingresado en los últimos años a las agendas de los investigadores y de los formuladores de políticas sociales".⁴³ De este modo, en la medida que las identidades masculinas (masculinidades) desde una perspectiva de género son consideradas construcciones sociales y no datos naturales, son culturalmente específicas, histórica y especialmente situadas; es posible deconstruir las y desnaturalizarlas, adquiriendo una historia, una sociología, una antropología y una demografía. Devienen, al mismo tiempo, en objeto de estudio y programas de acción.⁴⁴

2.1.- Conceptualización de la Perspectiva de Género

El género en primer lugar es un elemento constitutivo de las relaciones sociales y de la cultura. No importa que fenómeno humano se estudie, se podrá entender, en algunas de sus características y dinámicas, desde la perspectiva de la diferenciación sexual y de las construcciones culturales y sociales a las que da pie.⁴⁵

Una definición clásica del género, es aportada por Scott (1996): "es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos", agregando que es también "una forma primaria de relaciones significantes de poder".⁴⁶

⁴¹ Rotondi, Gabriela. Pobreza y Masculinidad. El Urbano Marginal Editorial. Espacio. Buenos Aires, Argentina, 2000. Pág. 24

⁴² *Ibíd.*

⁴³ Olavaria, José. Y todos querían ser (buenos) padres. Varones de Santiago de Chile en conflicto FLACSO 2001.. Pág.5

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ Olavaria, José, Benavente, Cristina, Mellado, Patricio Masculinidades Populares. Varones adultos Jóvenes de Santiago FLACSO. Chile 1998 Pág. 10

⁴⁶ Parrini, Rodrigo. Apuntes acerca de los estudios de masculinidad. De la hegemonía a la pluralidad. Información obtenida: <http://www.flacso.cl/flacso/main.php?page=noticia&code=80>

El género entonces, es una construcción social, cultural e histórica que asigna ciertas características y roles a las personas según su sexo. Esto indica que si bien, las personas nacen con la diferencia de sexo, la adscripción de características de género es construida socialmente.⁴⁷ Estas construcciones culturales y sociales conforman lo que se ha denominado el sistema de sexo/género, o sea aquel conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual.⁴⁸ A partir de dicho sistema, se van definiendo y marcando los atributos, roles, formas de relación, valores, normatividad, jerarquías, privilegios, sanciones y espacios específicos para cada género.⁴⁹

Con esto, la categoría de género ilumina el hecho de que si bien las diferencias sexuales entre hombres y mujeres constituyen la base sobre la cual se estructura el ordenamiento de género, este aspecto por sí solo no es suficiente para explicar las diferencias. A esto se debe agregar que los avances más recientes en torno a la teoría de género desafían el precario límite sobre el cual se construye el género, la distinción naturaleza/cultura, de acuerdo a la cual el sexo constituye lo natural e invariable, mientras que el género es lo cultural y variable; todo parece indicar que, como lo señala Butler(1990), el sexo lejos de ser algo dado anterior a la cultura es en sí una categoría política, es decir, el sexo según esta teoría no es una categoría biológica u ontológica, sino el producto de un proceso cultural de aprendizaje⁵⁰

Se entiende entonces, que el género es una de las dimensiones clasificatorias principales de la identidad de los individuos, entendiendo la identidad como “el sistema unitario de representaciones de sí, elaboradas a lo largo de la vida de las personas, a través de las cuales se reconocen a si mismas y son reconocidas por los demás como individuos particulares y miembros de categorías sociales distintivas”⁵¹.

Parte constituyente de la identidad son aquellos materiales que provienen de los contextos culturales y sociales en que se desenvuelve el individuo, los significados que se aprenden y comparten en la vida cotidiana al interior de una cultura, en la medida que “hemos aprendido a ver el mundo como lo ven los otros que nos rodean y de acuerdo a

⁴⁷ Machicao, Ximena. Para Conocer y Respetar las Diferencias y Derechos en Salud Sexual y Reproductiva. Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (CIDEM) y Family Health Internacional; 1999.

⁴⁸ Op.Cit 45. Pág. 10

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Olavarría, José. Masculinidad/es: Identidad, Sexualidad y Familia . Primer Encuentro de Estudios de Masculinidad. Pág. 59

⁵¹ Op.Cit 45. Pág.11

estas categorías se construye la propia identidad” Se vislumbra así como media en la identidad el proceso de socialización⁵².

2.2.- Las Identidades de Género

La identidad de género corresponde por ende, al sentimiento de pertenencia a la categoría femenina o masculina. Lo anterior apunta al conjunto de saberes que adjudican significados a las diferencias corporales asociadas a los órganos sexuales y a los roles reproductivos. Esta simbolización cultural de las diferencias anatómicas toma forma en un conjunto de prácticas, discursos y representaciones sociales que definen la conducta, la subjetividad y los cuerpos de las personas, definiendo categorías sociales: los varones y las mujeres, que ocupan lugares precisos, diferentes y jerarquizados en el ordenamiento social.⁵³

En términos generales, se puede afirmar que la cultura ha relegado a la mujer a una segunda posición, confiriéndole el estereotipo de un ser pasivo que necesita protección, y asignándole la responsabilidad de la educación y del cuidado de los hijos. En este sentido, la única función que se le reconoce socialmente y la única que es valorada, es la maternidad. “Paradójicamente, esta valorización de su función “natural” ha constituido la base de su sujeción y un impedimento para que sea aceptada en condiciones de igualdad social. Lo anterior se consolida por una sociedad que ha colocado a la mujer en una situación desfavorable en casi todas las esferas de la sociedad”⁵⁴. Asimismo, los hombres se les ha asignado culturalmente el tener que ser activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no rebajarse; debe ser fuerte, no tener miedo, no expresar sus emociones; además el hombre es de la calle.

El discurso social que se interpreta aquí tiene sus condiciones de existencia en la modernidad, que constituye un momento histórico donde las identidades masculinas y femeninas se constituyen como modalidades excluyentes, construidas en base a una división sexual del trabajo fundada en la separación de la vida social entre una esfera de lo público (producción) y otra esfera de lo privado (reproducción), y la asignación de los varones a la primera y las mujeres a la segunda. “Esta modalidad económico-social y el tipo de subjetividades que en ella se construyen tiene como correlato una relación entre

⁵² Op.Cit 45. Pág. 12

⁵³ Valdez, Teresa y Olavarría, José. Masculinidad y Equidad de Género en América Latina. FLACSO 1998. Santiago, Chile. Pág.56

⁵⁴ Ribeiro Ferreira, Manuel. Familia y Política Social. Grupo Editoria Lumen Hvmánitas. Buenos Aires-México Pág. 83.

actores cuyos trabajos diferenciados se complementan para la subsistencia organizados en torno al modelo de la familia nuclear⁵⁵

De esta manera comenzó a consolidarse un tipo particular de familia, la familia patriarcal, que respondió a los requerimientos de la economía forma, y cuya forma de organización social y de ejercicio de poder está basado en la dominación masculina Este tipo de familia fue idealizada como modelo normativo, especialmente en el siglo XX; asumida como normal y natural e ideologizada su reproducción como parte constitutiva de la sociedad moderna a través de la teoría de los roles sexuales.⁵⁶ Con esto se proveen hombres y mujeres de roles diferenciados y valoraciones jerarquizadas, en medio de un modelo que ha asignado a la vez, configuraciones de sentido para la construcción de identidades genéricas.⁵⁷

Es en este tipo de familia donde comienzan a reproducirse las ideologías de género, es decir, las construcciones discursivas en base a relaciones asimétricas entre los sexos. Esta asimetría consiste en designar diferenciaciones de modo tal que tareas y funciones asignadas a hombres y mujeres, al igual que otros atributos como el prestigio y el poder, no guardan la misma proporción o no son comparables.

Las ideologías de género se articulan bajo un modelo. A partir de lo anterior es que resulta pertinente involucrarse en los estudios de la masculinidad

3.- El modelo de masculinidad hegemónica

La masculinidad entendida, como una construcción social específica que se reproduce socialmente y que por lo tanto, no se puede definir fuera del contexto socioeconómico, cultural e histórico en que están insertos los varones.⁵⁸ Es aquí que se reconoce una visión hegemónica, que da cuenta de una forma de ser hombre y un referente de lo que debe ser un varón, la cual se estructura en base al patriarcado.⁵⁹

Se comprende el paradigma dominante de masculinidad como un modelo, esto es, en el doble sentido de representación simbólica de la realidad (así se concibe la

⁵⁵ Op. Cit. 43

⁵⁶ Op. Cit 43. Pág. 19-22. Desde mediados del siglo XX se ha constituido este paradigma de familia: la familia nuclear (patriarcal) la cual surgió, especialmente del estructural funcionalismo de Parsons, al argumentar como esta representaba el ajuste de la familia a los cambios de la sociedad occidental industrial y se configuró como tipo ideal acompañada por la teoría de los roles sexuales. La familia nuclear se proyectó en la teoría como la única que se adaptaba a las instituciones económicas con las que estaría relacionada la sociedad moderna. pero esta teoría más que ser una interpretación de cómo se conforma cierto tipo de familia en la sociedad occidental, legitimó identidades hegemónicas y subordinadas, justificó su reproducción y se transformó en verdad.

⁵⁷ Op. Cit 45. Pág. 10

⁵⁸ Op. Cit 50. Pág. 11

⁵⁹ Op. Cit 45. Pág. 10

masculinidad) y norma (así se orienta la conducta de un hombre). La noción de masculinidad hegemónica, para Connell (1997), es "una configuración (...) que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres".⁶⁰

Dicho modelo contiene una serie de mandatos que operan a nivel subjetivo, entregando pautas identitarias, afectivas, comportamentales y vinculares difíciles de soslayar por los sujetos involucrados en él, si quieren evitar la marginalización o el estigma. A la vez que otorga materiales simbólicos e imaginarios que permiten la conformación de una subjetividad, prescribe ciertos límites, procesos de constitución y pruebas confirmatorias que la determinan.⁶¹ De este modo, el modelo encarnado en una identidad, "se transforma en un mandato ineludible, que organiza la vida y las prácticas de los hombres".⁶² Asimismo, en este modelo se experimenta un sentimiento de orgullo por ser hombre, con una sensación de importancia.

Es en base a esta estructura, que surgen los mandatos del modelo hegemónico de masculinidad, el cual sería un elemento estructurador de las identidades individuales y colectivas en nuestro continente. En este ideal se integra el niño y es una condición ideal a la que los hombres tratan de llegar y por la cual luchan durante toda su vida; en tal sentido, "es una condición difícil de alcanzar, pues requiere de pruebas específicas, histórica y socialmente construidas".⁶³

Así, la condición masculina estaría constantemente en duda, por lo que necesita su prueba y afirmación social y personal. Por esta razón, las sociedades establecen pautas, rituales, pruebas, sistemas de premios y castigos que incentivan la conducta agresiva y activa, inhibiendo los comportamientos pasivos. Socializarse como varón bajo el modelo tradicional es un proceso difícil que por lo mismo, requiere un beneficio simbólico y material. Ese beneficio consiste en la posibilidad de ejercer algún poder.⁶⁴

3.1.-Los principales mandatos de la masculinidad hegemónica.

En primer lugar a lo largo de su socialización cultural, el varón internaliza un rasgo básico de su condición: **ser importante**. Este modelo-imagen puede ser leído de dos formas:

⁶⁰ Connell, 1997. citado en: Op. Cit 45

⁶¹ Op. Cit 46

⁶² Ibid.

⁶³ Op.Cit 45. Pág. 13

⁶⁴ Abarca Humberto. Discontinuidades del Modelo Hegemónico. Información obtenida en <http://inicia.es/de/cgarciam/abarca.html>

- Ya soy importante. Aquí, el sujeto se lee a sí mismo como afortunado de haber nacido del lado adecuado, saboreando las posibilidades y privilegios que se le reservan.
- Debo ser importante. Esto es, el varón asume que debe actualizar permanentemente su derecho a ocupar un lugar en el universo masculino.⁶⁵

Las dos lecturas de la norma producen sujetos⁶⁶, en la medida que, en el primer caso, conllevan la valoración de los derechos que se desprenden de la condición y en el segundo, recuerdan los deberes sociales que le acompañan. En definitiva, bajo las condiciones de modernidad el modelo hegemónico masculino se expresa como una dialéctica entre el privilegio y la impugnación que alimenta la reproducción como se ha señalado, la masculinidad hegemónica implica una vivencia contradictoria de potencia y carencia.

Otro atributo central del modelo de masculinidad hegemónica es la **heterosexualidad**. Dada su importancia y centralidad, la heterosexualidad determinará ciertos rasgos de la subjetividad masculina: "la preferencia por las mujeres determina la autenticidad del hombre".⁶⁷

Ahora, junto con la heterosexualidad existen otras características determinantes de la subjetividad masculina contemporánea. Para Kaufman (1995) el elemento central de la subjetividad masculina es el **poder**. El autor sostiene que "la equiparación de la masculinidad con el poder es un concepto que ha evolucionado a través de los siglos, y ha conformado y justificado a su vez la dominación de los hombres sobre las mujeres y su mayor valoración sobre éstas (...) Los hombres como individuos interiorizan estas concepciones en el proceso de desarrollo de sus personalidades ya que, nacidos en este contexto, aprendemos a experimentar nuestro poder como la capacidad de ejercer el control."⁶⁸

La masculinidad hegemónica asociada a la sexualidad-heterosexualidad- y al control del poder por los hombres lleva a una masculinidad que renuncia a lo femenino; valida la homosocialidad, "estamos bajo el cuidado y persistente escrutinio de otros hombres (...) Se demuestra hombría para la aprobación de los otros hombres. Son ellos quienes evalúan el desempeño",⁶⁹ de allí a que toda manifestación que pueda ser interpretada como femenina en un hombre es rechazada y temida.

⁶⁵ Op. Cit. 53

⁶⁶ Op.Cit 64

⁶⁷ Op.Cit 46

⁶⁸ Op.Cit 46

⁶⁹Op.Cit 45. Pág . 14

Este miedo a ser confundido con un homosexual presiona al varón a ejecutar toda clase de conductas y actitudes exageradamente masculinas para que nadie se forme una idea equivocada y a rebajar a las mujeres descalificándolas. Las mujeres y los gay se convierten en el otro contra los cuales los hombres heterosexuales proyectan sus identidades.⁷⁰ Algunos autores como Horowitz y Kaufman (1989) hablan de una masculinidad obsesiva, lo que genera una permanente necesidad de estarse mostrando como varón; ello se origina en un temor ante la posibilidad de dejar de ser hombre.⁷¹

Por otro lado, “la adquisición de la masculinidad hegemónica es un proceso a través del cual los hombres llegan a suprimir toda una gama de emociones, necesidades y posibilidades, tales como el placer de cuidar de otros, la receptividad, la empatía y la compasión, experimentadas como inconsistentes con el poder masculino; esto redundando en que el poder que puede asociarse con la masculinidad dominante también puede convertirse en fuente de enorme dolor. Puesto que sus símbolos constituyen, en últimas, ilusiones infantiles de omnipotencia, son imposibles de lograr. Dejando las apariencias de lado, ningún hombre es capaz de alcanzar tales ideales y símbolos”.⁷²

En relación a este punto, es de consenso que la **racionalidad y el control emocional** constituyen uno de los pilares de la identidad masculina. En la medida en que la racionalidad se ha erigido como atributo superior, las emociones y los sentimientos han sido negados como legítimas fuentes de conocimiento dentro de la cultura y han sido asociadas con la debilidad y femineidad⁷³. De esta perspectiva, los hombres logran su humanidad a través del dominio del mundo físico y de sus propias pasiones y deseos. Esta noción de autocontrol ha sido identificada con las modernas formas de masculinidad.

Por otro lado, **el trabajo**, es considerado el eje de la masculinidad hegemónica, hay una exigencia para el hombre de ser el proveedor de la familia, el jefe de hogar, aquel que debe generar los recursos para la subsistencia de su familia, siendo esto, el núcleo de la respetabilidad social, y base de la propia seguridad. Existe un mandato hacia el hombre de trabajar y generar ingresos para su autonomía y para que puede responder a sus responsabilidades. No trabajar para un hombre es ponerse al límite arriesgar su calidad de

⁷⁰ Op.Cit 45. Pág. 14

⁷¹ Figueroa, Juan Guillermo Los Procesos Educativos como Recurso para Cuestionar Modelos Hegemónicos Masculinos. Información obtenida en: www.flasco.cl/flasco/biblos.php?code=401

⁷² Kaufman, 1995:125-131. En: Op. Cit 46

⁷³ Op. Cit 50 Pág. 63.

varón adulto, les impone permanecer en la casa, espacio asignado a la mujer.⁷⁴ Este mandato es percibido “como una gran presión sobre ellos, especialmente entre quienes tienen trabajos más precarios y menores recursos. En general la pérdida del trabajo y la cesantía son vividas como una profunda pérdida de valor y provocan crisis en su autoestima que afectan al conjunto de sus vivencias”.⁷⁵

En sectores populares, se da a su vez que el varón adolescente construye su masculinidad trazando límites estrictos entre dos mundos regidos por códigos opuestos: la calle y la casa. “Para la mayoría de los varones y en especial para los de sectores populares, la calle representa un espacio clave en la formación de la subjetividad, es la posibilidad de distanciarse de la tutela familiar y constituye el espacio de transgresión por excelencia.”.⁷⁶ En la calle, el varón aprende –o refuerza en la práctica- una de las máximas de todas las masculinidades: el honor.

Otro mandato tan importante como los señalados es el que plantea, a la condición adulta de los hombres, la exigencia de un “**modelo pauteado de paternidad**, (...) donde se culmina el tránsito de la juventud a la adultez, uno de los desafíos que se debe superar. Es así mismo la culminación del largo rito de iniciación para ser un hombre. Si tiene un hijo se reconocerá y será reconocido como varón pleno, se sentirá más hombre (...) ahora el varón es importante, ya no en términos generales, sino en relación a personas específicas, su mujer e hijo/s: es el jefe de hogar y tiene la autoridad en el grupo familiar, con respaldo legal (...) tiene que ser racional, tiene que orientar sus comportamientos con una lógica –siguiendo a Weber- propia de la racionalidad económica-; no se puede dejar llevar por la emocionalidad; *sacar adelante* su familia requiere de ello y así lo esperaría su familia”.⁷⁷

3.2.- El cuestionamiento de los modelos

Para Olavarria (2003) este modelo y sus mandatos crean conflicto en los hombres: “se trata de un modelo que provoca incomodidad y molestia en algunos varones y fuertes tensiones y conflictos a otros, por las exigencias que impone. Si bien hay varones que tratan de diferenciarse de este referente, ello no sucede fácilmente, dado que, así como

⁷⁴ Reportaje Nueva Masculinidad: El Fin del Hombre Proveedor. Red estudios de masculinidades. FLACSO. Información obtenida en: <http://www.flacso.cl/flacso/main.php?page=noticia&code=169>

⁷⁵ Op. Cit. 43. Pág. 16. Olavarria señala una investigación del CEM (Centro de estudios de la Mujer) donde se encuentra que los varones se sienten que la vida cobra sentido al trabajar.

⁷⁶ Op.Cit .64.

⁷⁷ Op.Cit 43. Pág. 16. El ordenamiento jurídico chileno es originalmente patriarcal, con la figura de la autoridad marital y paterna claramente establecida. Recién el año 1989 se modificó el código Civil eliminando la obligación legal de obediencia de la mujer al cónyuge.

representa una carga, también les permite hacer uso del poder y gozar de mejores posiciones en relación a las mujeres y a otros hombres inferiores en la jerarquía social”⁷⁸

A pesar de que la modernidad es una modalidad de orden social que se construye sobre la base de modelos excluyentes, posee ciertos rasgos internos que presionan por la transformación de las subjetividades, particularmente su carácter reflexivo. “En este sentido, la existencia de un modelo dominante supone la posibilidad de subjetividades masculinas que se relacionan en forma diversa con el paradigma, acatando, negando o pervirtiendo su mandato de acuerdo al contexto en que se encuentren”.⁷⁹

El trabajo de género dentro de una sociedad se entiende como un proceso activo y permanente de creación y recreación del género, con tareas particulares en momentos particulares de nuestras vidas y que nos permite responder a relaciones cambiantes de poder de género. Desde este punto de vista, la masculinidad se construye y cambia: desde una cultura a otra; en una misma cultura a través del tiempo; durante el curso de la vida de cualquier hombre individualmente y entre diferentes grupos de hombres según su clase, raza, grupo étnico y preferencia sexual.⁸⁰

En tanto, es mucho menos lo que se conoce sobre las desventajas que los modelos hegemónicos tienen para los mismos varones ya que se tiende a enfatizar los privilegios que obtienen en los intercambios con las mujeres, pero se minimizan las contradicciones en los procesos a través de los cuales aprenden a ser varones; poco se documentan las desventajas que ello tiene para su desarrollo como personas y para dificultar el que asuman posturas más equitativas con las mujeres o bien con varones que no cumplen al pie de la letra los estereotipos asignados socialmente a las personas del sexo masculino.

A raíz de esta noción de identidad como proyecto reflexivo, es que se puede develar que el modelo de masculinidad hegemónica descrito con anterioridad, a la luz de los cambios, se ha puesto en cuestión. Esto, en la medida que la falta de empleos, el avance de la pobreza y la incorporación de la mujer al mundo del trabajo y en el ámbito público (política, cargos dirigenciales) está fracturando el clásico rol masculino. Ahora cuidar a los niños y realizar labores domésticas también es un asunto de varones, lo que implica entender la masculinidad como un *proceso*.⁸¹

⁷⁸Op. Cit 43. Pág.15

⁷⁹ Op.Cit 64

⁸⁰ Op. Cit 64

⁸¹ Op. Cit 74

3.3.- ¿Crisis de la masculinidad?

Ante este cuestionamiento el hombre y la imagen de lo que es ser hombre se ha vuelto frágil. Los vaivenes de la economía que lo atacan directamente en su autoestima de padre proveedor; la creciente necesidad de intimidad que no sabe como canalizar; las mujeres que se independizan, que salen al mundo del trabajo; el auge del movimiento homosexual, lo tienen confundido⁸².

Lo que nadie discute es que el hombre actual se cuestiona más, siente que su rol está cambiando y que está al borde de una crisis. Humberto Abarca ha realizado diversos estudios sobre la materia y asegura que lo masculino siempre ha personificado la autoridad y está en crisis. “Y no sólo por las relaciones hombre y mujer, sino porque el hombre se ha quedado paralizado en la sociedad y mira como un testigo mudo como las mujeres han logrado importantes avances y son capaces de cuestionar su carácter público, y esto en lo íntimo le coarta su capacidad de galán.(...)cargan con una serie de miedos que parten por la cesantía, el miedo ante los logros del trabajo femenino y hasta su ineficiencia sexual frente al sexo opuesto. Su transformación es un factor de dinamismo cultural y ha tomado forma, no como un ideal de varón sino como un hombre que está cuestionándose su masculinidad, un hombre que vive ese momento con viejos esquemas aún presentes, lo que produce incertidumbre(...)además existe un ejercicio de repensarse y de reinventarse por parte de muchas mujeres y ello es apenas incipiente en algunos varones”⁸³.

Es aquí donde surge otra problemática a la vez que desafío:“el problema es que en vez de reinventar formas de relacionarse, de reconocer limitantes ante la pareja y ante otros miembros de los núcleos domésticos, como para organizarse colectivamente para el proceso de proveer, muchos varones se repliegan en sí mismos y se incrementan las relaciones de violencia.”⁸⁴

En este sentido, y de allí la pertinencia para este estudio es que la perspectiva de género ofrece la posibilidad de cuestionar los estereotipos, de repensar lo obvio, la forma y el significado de ser varón y de ser mujer.

Finalizando, es importante indicar que tal como se ha señalado, los atributos que caracterizan a la masculinidad varían entre otros aspectos según la etapa del ciclo de vida, el nivel socioeconómico, etnia y el ámbito cultural en que el sujeto ha sido

⁸² Olavarría, José. La Hora de los Hombres. Reportaje del semanario Siete+7 .Edición N° 86 del 31 de Octubre de 2003. Información obtenida en: <http://www.flacso.cl/flacso/main.php?page=noticia&code=399>

⁸³ Op.Cit. 64.

⁸⁴ Op.Cit. 64.

socializado. De allí que el proceso explicitado con anterioridad forma parte también de los varones de sectores populares, pero con otros matices, en la medida que los sectores altos de la población constituyen otro momento dentro de esta *crisis de la masculinidad*⁸⁵. Esto, porque en los estratos bajos aún mantiene su valor la figura masculina, pues si bien producto de los grandes cambios acontecidos en el siglo XX, el patriarcado ha perdido fuerza, en aras de la eliminación de todas las formas de discriminación hacia la mujer y de una mayor conciencia, igual matices del patriarcado siguen vigentes, en la medida que salir del patriarcado exige recursos, escolaridad, puestos de trabajo e ingresos⁸⁶.

⁸⁶ Therborn, G. Familias en el mundo. Historia y futuro en el umbral del siglo XXI, en Arraigada.I Aranda,V. (compiladoras) ,Serie Seminarios y conferencias N° 42. Cepal. Santiago, Chile. 2004. Pág. 35

4.0.- Participación, Género y Vivienda.⁸⁷

La incorporación de la variable género ha sido un tema que, a pesar de la poca difusión e implementación, ha estado incorporado en la formulación de proyectos del MINVU a partir de los “Compromisos 2001” que el ministerio firmó con el Plan de Igualdad de Oportunidades.⁸⁸

La Perspectiva de género es un enfoque destinado a mejorar la eficacia social de las intervenciones y programas públicos, por medio de reconocer dos hechos relevantes a la hora del diseño y evaluación de políticas sociales: uno, la existencia de prioridades y requerimientos sociales y sectoriales específicos según género y edad, que deberán estar presentes en los diagnósticos de necesidades; y dos, el hecho de que las políticas públicas tienen efectos específicos sobre el bienestar y calidad de vida de hombres y mujeres en sus distintas edades.

Para efectos de políticas, programas y proyectos, la perspectiva de género permite detectar mejor los requerimientos, prioridades y capacidades participativas los hombres y mujeres, mejorando la eficacia del diagnóstico, planes e intervenciones. Al respecto, diversos organismos internacionales coinciden en destacar que la perspectiva de género puede mejorar significativamente la capacidad de los programas sectoriales de favorecer la superación de la pobreza e integración ciudadana⁶ de las personas.

MIDEPLAN destaca que la incorporación de esta perspectiva puede ser aplicada en cualquier acción planificada (políticas, programas, proyectos) posibilitando respuestas más informadas, eficientes, focalizadas y equitativas por parte del sistema de políticas sectoriales.⁷

Los programas del sector vivienda y urbanismo, que están destinados a atender requerimientos habitacionales de las familias, proveer de espacios públicos a la comunidad residente y ordenar la distribución territorial de la población y sus actividades. En dicho contexto, la perspectiva de género aplicada a estudios de planificación de esas materias puede ser realizada segmentando la información

⁸⁷ Guía para Incorporar la perspectiva de género en la formulación de estudios del MINVU. Daniela Sepúlveda Swatson y Camilo Arriagada Luco, Departamento de Estudios DITEC,

En:
<http://www.sernam.cl/pmg/Documentos%20de%20Apoyo/Gu%EDaincorporarperspectivag%E9neroformulaci%F3nestudiosMINVU.pdf>

⁸⁸ Ver Anexo 2.

sociodemográfica de modo de favorecer una mejor atención de las demandas de los grupos humanos indicados, ya sea por mayor precisión en la estimación y perfil de requerimientos de vivienda, equipamiento y acondicionamiento territorial, o por un mejor diseño de las Intervenciones o una más completa evaluación de su impacto en el bienestar de las personas.

La consideración del factor género en cuestiones de planificación del hábitat puede lograr importantes mejorías de los niveles de calidad de vida que acompañan el desarrollo de la ciudad, de los espacios públicos y la organización de los barrios¹¹. Así mismo, hace que las intervenciones habitacionales y urbanas puedan ser más eficientes en la superación de la pobreza de la mujer y sus familias, por ejemplo perspectiva de género introduce la distinción de hogares con jefatura femenina, de aquellos con jefatura masculina. En el campo de la gestión del espacio público la perspectiva de género permite reconocer mejor los requerimientos y expectativas que derivan a escala de la estructura de edad y sexo de una población determinada

Objetivos

Objetivo General

“Indagar en las percepciones y significados que tienen los pobladores acerca de la participación masculina en los comités de vivienda Vicente II, La Copa y Cabo de Hornos de la Región Metropolitana e intervenidos por UTPCH”

Objetivos específicos:

- Develar el significado que hombres y mujeres le otorgan a la participación en los comités de vivienda
- Indagar cual sería el aporte para los comités de vivienda de una mayor incorporación masculina.
- Determinar a través de las percepciones de los pobladores los factores que motivarían a los hombres a participar en los comités de vivienda.

Resultados esperados

- Conocimiento sobre qué significa para los pobladores participar.
- Conocimiento de los obstáculos que presentan los hombres para participar en los comités de vivienda
- Conocimiento de cual sería el aporte para los comités de vivienda de una mayor incorporación masculina.
- Conocimiento de los factores que motivarían a los hombres a participar en los comités de vivienda.
- Conocimiento de las diferencias de participación masculina a lo largo del proceso de obtención de la vivienda.

Supuestos

- Las exigencias radicadas por el modelo de masculinidad hegemónica arraigado en la cultura patriarcal son obstáculos a la participación masculina.
- El hombre estaría motivado a participar en la medida que esto le otorgue beneficios materiales directos.
- El comité permite traspasar la división de las esferas privadas y públicas en que se funda parte importante la discriminación de género y eso es visto como una amenaza para los hombres.

Propuesta metodológica

Para efectos de la presente investigación, se pretende utilizar una metodología de investigación cualitativa, la cual refiere a “una investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.”⁸⁹

La razón principal de porqué escoger esta metodología radica en que se busca ahondar en las percepciones, y rescatar de allí, significados, motivaciones, creencias, expectativas que los entrevistados tienen en aquellas características que se quiere profundizar, de tal manera de construir con ello el significado que los pobladores le otorgan a la participación; los obstáculos a la participación masculina en el comité, el posible aporte de los hombres al comité; y los mecanismos que los motivarían a participar en él..

Al respecto, no se pretende determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, características propias de la metodología cuantitativa, sino que se trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica.⁹⁰ Es decir, se busca ahondar en el discurso del actor. Esto, en la medida que en el campo empírico las acciones y nociones están orientadas por fines y motivaciones que se expresan en conceptos o categorías compartidos por los actores desde el sentido común.

De esta medida “no sólo es válido sino imprescindible rescatar las lógicas sociales a través de las perspectivas de los actores para describir y explicar el proceso social, debemos darnos los medios para penetrar en este territorio en su alta complejidad y ensayar formas de articular el mundo de los actores con el plano teórico que sustenta la tarea explicativa, sin anular o extrapolar uno al otro”⁹¹

Cabe reconocer la corriente epistemológica desde la cual el presente estudio se levanta, que es la perspectiva fenomenológica. La elección de esta postura radica, en la importancia que ella le otorga al sujeto, el cual pasa a ser un sujeto activo que constituye el mundo, que tiene una responsabilidad con ese mundo y un compromiso histórico con la humanidad.

La perspectiva fenomenológica, se basa en “la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo”⁹², entendiendo así los

⁸⁹ Taylor, Steven y Boghdan, Robert. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España. Editorial Paidós. 1992.

⁹⁰ Información obtenida en: http://www.fisterra.com/mbe/investiga/cuanti_cuali/cuanti_cuali.htm#Tabla 1

⁹¹ Op. Cit 1. Pág. 48

⁹²Op. Cit 27. Pág. 16

fenómenos sociales y culturales desde el mundo experiencial de quienes lo viven, de cómo lo significan y revelan, por lo tanto, es aquella que nos permite acercarnos con una mirada más comprensiva al espacio de la realidad que se pretende abordar.

Esto, porque “para el fenomenólogo, la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo. Por ello, lo que busca es entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor, es decir, examina el modo en que se experimenta el mundo. Así, la realidad que importa es lo que las personas perciben como importante.”⁹³

En fin, la fenomenología y es lo que se pretende con este estudio, destaca la importancia de la experiencia individual y subjetiva, por medio del estudio de la esencia de los fenómenos, develando las estructuras de significado presentes en el mundo de vida de los sujetos. Describe por tanto los significados vividos y existenciales. Pretende conocer los significados que los sujetos le dan a su experiencia.⁹⁴

En tanto los mecanismos de recolección de información para la investigación cualitativa, que fueron utilizados para el presente estudio son:

Realización de un Focus Group

Este focus group mixto tuvo como fin el que las investigadoras tuvieran una visión más completa del fenómeno y pudiesen plantear preguntas de mayor alcance en las entrevistas semiestructuradas. Para ello, se realizó con anterioridad a las entrevistas, lo que permitió vislumbrar preguntas más pertinentes y conocer un poco más como vive la participación masculina quienes están en un comité.

Esta técnica permite rescatar las percepciones producidas en la interacción de los sujetos. El focus group “es una técnica de investigación cualitativa, la cual trabaja con el habla, por lo que se desarrolla una conversación en la que, para el investigador, los interlocutores desaparecen detrás de las (inter)locuciones.”⁹⁵ En otras palabras, es una instancia artificial en la que se reúnen personas, en un espacio determinado, con la finalidad de generar una conversación a cerca de temas establecidos por la persona guía. El focus group requiere de una moderación más bien activa según la pauta, donde el moderador realiza una observación semi participante del proceso.

Es una técnica semiestandarizada y directiva, que consiste en una entrevista grupal aplicada a un grupo de entre 5 y 10 personas con características similares, idealmente desconocidas entre sí. Estas personas discuten libremente un tema guiado

⁹³ Op. Cit 27.

⁹⁴ Guía de trabajo. Centro de investigación Social de UTPCH (CIS)

⁹⁵ *Ibíd.*

por el moderador. La información se levanta de la interacción entre los sujetos (no es un formato de pregunta-respuesta), poniendo énfasis en los conflictos y la construcción de consensos.⁹⁶ Para determinar el tamaño del focus group es necesario tener en cuenta los criterios de heterogeneidad entre los grupos e intra grupos.

Entrevista semiestructurada:

Este tipo de entrevista permite contar con una guía básica para el desarrollo de ella, sin forzar ni limitar el discurso ni opinión de los sujetos. Están guiadas por preguntas cerradas, es decir, definidas, así como también abiertas, donde el entrevistado de su visión particular sobre el asunto y el entrevistador intenta recoger, interpretar y comprender esa visión particular. El entrevistado entonces, construye su discurso personal (deseos, necesidades...) en un marco de estudio de los factores sociales en un escenario natural.⁹⁷ Lo que se busca es que los sujetos logren develar sus opiniones frente a temas que no están visibles o que requieren de una mayor introspección hacia el individuo.

Lo importante con la entrevista es que no queden dudas del mapa mental del informante. El investigador debe ser capaz de “despertar” ciertas partes de la memoria de los varones y mujeres que han quedado olvidadas o alejadas de la vida cotidiana.⁹⁸ Es por eso que para efectos de este trabajo, se utilizarán aquellas que dirigen al aprendizaje sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente.

En tanto, como las investigaciones cualitativas no pretenden representatividad, la selección de los casos a estudiar es por medio de métodos de muestreo no probabilísticos, como la muestra intencional, en la cual se seleccionan los sujetos según los objetivos analíticos.⁹⁹ El hecho de que sea intencional significa seleccionar casos que varíen en aquellas características consideradas relevantes para la respuesta a la interrogante planteada. Se considera muestras significativas¹⁰⁰, en función de que los casos seleccionados den cuenta de posiciones relaciones, circunstancias vividas por los sujetos.

En tanto, la técnica que se utilizará para analizar la información, será la de análisis de contenido, ya que esta técnica permite inferir, gracias a la hermenéutica controlada, la cual está basada en la deducción. En tanto, el análisis de contenido se

⁹⁶ *Ibíd*

⁹⁷ Delgado, J. M. *Métodos y Técnicas cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Síntesis. Madrid, 1995. Pág. 288 y 290.

⁹⁸ *Op. Cit.* 32

⁹⁹ *Op. Cit.* 32

¹⁰⁰ *Op. Cit.* 1. Pág. 49

mueve entre dos polos: el rigor de la objetividad y el de la fecundidad subjetiva. En este sentido, el análisis de contenido aparece como un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones que utiliza procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción de contenido de los mensajes¹⁰¹

Este análisis de contenido, supone una descripción de la información realizada anteriormente. Sin embargo esta descripción no es relevante para el análisis en si, la descripción será útil desde el momento en que permite enumerar resumidamente las características del texto, logrando inferir acerca de las opiniones dadas por los entrevistados, para luego interpretar los significados que estas tienen.¹⁰²

Selección de muestra para focus group:

En este caso se contó con una muestra del comité Cabo De Hornos, de Renca, que es un caso tipo de comité, donde participan mayoritariamente las mujeres liderando las mesas de trabajo. Este grupo focal fue escogido por determinadas características que harán particular a cada individuo y que refleje la realidad del comité. Para ello se contó con la presencia de 5 mujeres (Betty, Elvira, Paola son mujeres que participan activamente, es decir, colabora con la organización tomando decisiones y ejecutándolas; Soledad y María son mujeres que tienen una participación semi- activa, es decir, su presencia se da cuando hay que ejecutar decisiones). También asistieron los dos hombres que están involucrados en el comité, Jimmy y Eduardo. Se invitó a participar a hombres que no participasen, pero no aceptaron por diversas razones.

La selección de los participantes fue aleatoria y se escogió a partir de una actividad en que estaban invitados todos los integrantes del comité. Algunos requisitos que debían cumplir eran ser parte del comité y que al menos el 60% de los entrevistados fueran padres de familia y estar postulando junto a una pareja.

El focus trabajó los siguientes temas: Importancia de la participación en el comité; Participación femenina e importancia; Participación masculina e importancia, Obstaculizadores de una mayor participación masculina en el comité; Aportes para el trabajo del comité de una mayor participación masculina y Factores que movilizarían la participación masculina en el comité.

El lugar de reunión fue la sede “Esperanza” del comité Cabo de Hornos ubicada en la comuna de Renca y las guías del focus fueron las investigadoras. La dinámica que

¹⁰¹ Bardin Lawrence. El análisis de contenido. Ediciones Akal, Madrid, España. Segunda edición 1996.

¹⁰² Ibid.

se dio fue en primer lugar, un espacio para la discusión, para luego dar paso a la puesta en común de consensos sobre los principales aspectos.

Selección de muestra para la entrevista semiestructurada:

El número de entrevistas realizadas fue de 20 personas, número que permitió alcanzar un punto de saturación, que es aquel en el cual se cuenta con la información que las investigadoras deseaban obtener y las respuestas comenzaban a reiterarse. Estas fueron dirigidas a hombres y mujeres, que participasen y no, pues se quiso conocer las dos perspectivas. La pauta fue elaborada después del Focus Group y tocó los siguientes temas: **Significado de la Participación, Obstáculos a la participación masculina en el comité, Aporte masculino al comité, Motivadores de una mayor participación masculina en el comité**¹⁰³

Los casos seleccionados variaron en aquellas características consideradas relevantes para la respuesta a la interrogante planteada. De allí que la muestra consideró tres comités:

1.-Cabo de Hornos, Renca: comité de allegados que está comenzando su proceso de obtención de la vivienda, donde tal como se dijo, es un caso típico de baja participación masculina. Quienes participan tanto en cargos diligenciales como socias, organizan y asisten a los talleres de Infocap¹⁰⁴ son en su mayoría mujeres.

Está situado en la comuna de Renca, Región Metropolitana, provincia de Santiago. Su población es de 133.518 mil habitantes¹⁰⁵ y un porcentaje de pobreza equivalente a 30%¹⁰⁶

El comité lo constituyen 65 familias, de las cuales la mayoría vive en los alrededores de la sede ubicada en el sector Lo Boza, el cual está compuesto por tres campamentos. El comité se constituyó en el año 2004 y están actualmente en la etapa de búsqueda del terreno.

Las mujeres entrevistadas fueron tres socias, dueñas de casa, a cuyo nombre está la libreta. Una participa activamente (Teresa) y dos por razones personales han disminuido el grado de su participación (Pilar y Esmeralda) pero están al tanto de las actividades que se realizan.

¹⁰³ Ver anexo 1

¹⁰⁴ En adelante INFOCAP

¹⁰⁵ Información obtenida en <http://www.bcn.cl/portada.html> . Censo 2002

¹⁰⁶ *Ibíd.* Según la CASEN 2000, tiene 40.439 personas pobres.

Los hombres entrevistados son cuatro, de los cuales ninguno participa activa y directamente y sus parejas son las representantes ante el comité. Ellos son: Mario, Luis Miguel, Gerardo y Mauricio.

2.-Vicente II, La Florida: comité próximo a recibir la vivienda (primer semestre 2006) e intervenido por UTPCH desde el 2004. Se escogió este comité y Cabo de Hornos para reconocer si existen diferencias en el grado de involucramiento de los varones a lo largo del proceso de obtención de la vivienda definitiva.

Las mujeres entrevistadas fueron cuatro dueñas de casa, a cuyo nombre está la libreta. De ellas, tres participan activamente (Bernarda, Geno, Evelyn) y una está retirada del comité (Pati) Colaboró también con información la esposa de uno de los hombres entrevistados: Ivonne que si participa activamente.

Los hombres entrevistados fueron tres, los cuales no participan en el comité. Ellos son: Victor, Jaime y Delays. Colaboró con información el marido de una de las señoras entrevistas: Don Tino.

3.-“La Copa” de Lampa: el comité de allegados ubicado en la comuna de Lampa, Región Metropolitana, Provincia de Chacabuco. Su población es de 40.228 habitantes¹⁰⁷, y es una comuna que se caracteriza por las actividades económicas, mayoritariamente agrícolas, aunque en los últimos años se ha impulsado un importante desarrollo industrial debido al crecimiento experimentado en la comuna vecina Quilicura. Del total de la población, un 25,1%¹⁰⁸ vive en pobreza.

La Copa se formó el 2005 y se caracteriza por ser un comité compuesto por 127 familias, y en el cual los dirigentes y quienes participan son hombres y mujeres de manera más equitativa que en otros campamentos de la región metropolitana y considerado por ello, como una excepción. Ellos están actualmente en la etapa de obtención del terreno

Las mujeres entrevistadas fueron tres socias que participan activamente, y a cuyo nombre está la libreta (Mariana, Estrella, María). Colabora con información Carmen, la madre de Mariana.

Los hombres entrevistados fueron tres socios que si participan en el comité. Dos lo hacen activamente (Arturo, actual presidente del comité, Aliro candidato a presidente

¹⁰⁷ Información obtenida en: http://www.ced.cl/PDF/Gesti%F3n_Municipal/CAP.II.pdf .Caracterización de las comunas de Alhué, el Bosque y Lampa

¹⁰⁸ Información obtenida en: <http://siit.bcn.cl/estadisweb/circ.asp?circun=13302&cod=2>. Incluye el porcentaje de personas indigentes (7.7%) y personas pobres no indigentes (17.4%).

y actual delegado de cuadra) y uno semi activo (Juan). De ellos Arturo y Aliro tienen a su nombre la libreta.

3.- Vicente II, La Florida

El comité Vicente II es parte del campamento Punitaqui, situado en la comuna de La Florida, Región Metropolitana, dicha comuna tiene 365.674¹⁰⁹ habitantes y posee un porcentaje de pobreza que alcanza un 10%.¹¹⁰

El comité se constituyó en el año xxx y lo constituyen xxx familias. Quienes participan y organizan las actividades destinadas a la vivienda definitiva son en su mayoría mujeres, tanto siendo dirigentes o como socias; su proceso de erradicación está destinado a finalizar en Febrero del 2006.

Las mujeres entrevistadas son cuatro dueñas de casa, a cuyo nombre está la libreta. De ellas, tres participan activamente (Bernarda, Genoveva, Evelin) y una está retirada del comité (Pati) Colaboran también con información la esposa de uno de los hombres entrevistados: Ivonne.

Los hombres entrevistados son tres, los cuales no participan en el comité. Ellos son: Víctor, Jaime; Delays. Colabora con información el marido de una de las señoras entrevistas: Don Tino.

¹⁰⁹ Reporte Estadístico Biblioteca del Congreso Nacional. Distrito La Florida Información obtenida en: <http://www.bcn.cl/portada.html> Censo 2002

¹¹⁰ Ibíd. Según CASEN 2000, La Florida tiene 37.414 habitantes pobres.

Descripción de resultados

La presente descripción se desglosará a partir de las entrevistas realizadas a socios de tres comités de vivienda de campamentos ubicados en la Región Metropolitana. Ellos están en las comunas de: La Florida (Comité Vicente II, campamento Punitaqui); Renca (comité de allegados Cabo de Hornos); Lampa (comité de allegados La Copa).

Para la presente descripción se desglosó entre comunas, y en cada una de ellas en hombres y mujeres, distinguiéndose entre quienes participan y no. En cada uno de estos grupos se distinguen las cuatro temáticas claves derivadas de los objetivos que se plantearon, los cuales se subdividieron en categorías específicas establecidas previamente. A lo largo del proceso de descripción de resultados se incorporaron otras categorías que surgieron como relevantes por cada grupo. Asimismo, no se desarrollan aquellas categorías para las cuales no se encontró evidencias de ser significativas en los grupos respectivos. (Ver anexo 2)

Mujeres - Renca

1.- Significado de la participación

1.1 Participar en el comité y sus beneficios

En cuanto a la pregunta sobre qué es participar, las entrevistadas coinciden en que les es grato participar: *“Me siento bien compartiendo, te conoces un poco más, puede ser la persona con quien vas a vivir al lado”* (Pilar) *“A mí me gusta participar porque uno conoce gente, conoce otras cosas, que no había conocido antes, hacer grupos, estar conviviendo con la gente”*. (Soledad) *“A mí me gusta participar, siempre que puedo estoy ahí para ayudar, si me preguntan y puedo ayudo, siempre estoy dispuesta, mientras estoy ayudando estoy tranquila.”* (Paola) *“A mí me gusta el tema social, si yo tuviera la oportunidad de seguir estudiando lo haría”*. (Betty)

Reconocen la importancia del participar en el comité como medio fundamental para obtener su vivienda definitiva: *“No es una obligación pero estoy luchando por mi casa y hay que participar para lograr lo que queremos (...)si algún día me sale la casa y tiene que salirme porque si yo estoy luchando es que tiene que salirme, porque si yo no luchara no me va a salir si pa’ que yo voy a estar sacándome la crema pa’ luchar por nada. Mejor no me la saco”*. (Esmeralda)

Además de la vivienda, el comité permite obtener otros beneficios como el desarrollo de capacidades y de habilidades. Con esto, para quienes participan, el comité se convierte en un espacio significativo para su diario vivir, que les permite salir de la rutina de la casa: *“Yo participé harto en hartas cosas este grupo pa’ mi es todo”* (Esmeralda); *“A mí me dicen que me gusta estar metida en las cuestiones, pero no sé, a mí me gusta participar con gente, además salgo de la rutina.”* (Paola)

En general entonces, la impresión del comité es positiva: *“Es bueno el comité, la presidenta es buena, me gusta el grupo porque estuve participando de otro y luché tanto por la casa que después me aburrí y quedo todo en nada y a las finales me retiré y al final salieron todos con la casa”*. (Esmeralda)

No obstante, algunas cuentan con **obstáculos** determinados: *“Organizar también me gusta pero como no puedo...claro a lo mejor opiniones sí, pero yo de organizar algo (...) no sé poh o juntarnos todas, me gusta eso pero no puedo por el niño y mi mamá.”* (Esmeralda)

Sin embargo, a pesar de esos obstáculos existe un interés por superarlos, consientes que su participación es importante: *“Al participar estás haciendo un aporte, si tu participas, también te toman en cuenta la opinión, si no participas no te toman en cuenta”*. (Pilar)

1.2 El participar para la comunidad

Las entrevistadas señalan la importancia del trabajo mancomunado de los miembros del comité para el logro de la vivienda, reconociendo el bajo involucramiento de los socios: *“Es que eso es lo ideal, que estemos comprometidos, igual a mí de repente me cuesta, pero igual digo que es importante estar comprometido, nadie tiene que hacer las cosas por ti (...) funcionaría más ordenadamente (...) si todos apoyáramos, porque todos andamos luchando por la misma razón, andaría todo más rápido”*. (Pilar); *“A mí me gusta que todos compartan, nos ayudamos los unos a los otros, pero son pocas las personas, unas no vienen, no llegan nunca, son las mismas”*. (Teresa)

1.3. Percepción de la participación masculina en el comité

La presencia femenina es preponderante dentro del comité: *“La mayoría de las reuniones que vamos son puras mujeres, mujeres, mujeres. Estos webones están cada día más cagados (...) mientras mas viejos más tontones se están poniendo”*. (Esmeralda)

Sin embargo Pilar manifiesta que en el comité hay participación masculina, a pesar de que los datos entregados en cuanto a quienes se hacen responsables de las actividades, así como quienes participan en las reuniones reflejan lo contrario: *“Yo veo que acá los maridos son bien aperrados en este comité, siempre están con las pilas puestas, de hecho de 10 trabajarán unos 5, pero por lo menos en este comité se ven hombres, porque en otros comités no se ven hombres que trabajen”*. (Pilar)

Los hombres no asistirían a las reuniones: *“Muchos trabajan, porque no pueden presentarse en las reuniones, pero hombres hay, no es que mi hijo sea el único que participa porque yo he visto, igual es poco pero pienso que ese hombre está haciendo de marido y mujer porque sí no viene su señora viene él poh, igual saca la cara por la señora”*. (Esmeralda) *“El interés es en este punto bajo, nunca me ha dicho guatona vamos”*. (Teresa)

Para el marido de Pilar el contacto es por medio de las actividades, así como también lo señala Teresa en relación a las otras parejas. *“Si, porque allí algunas llevan a los maridos, los hermanos, más que a las reuniones”* (Teresa)

2.- Obstáculos a la participación masculina en el comité.

2.1 Visión que los hombres tienen del comité.

Las parejas de las entrevistadas, los cuales no participan, presentan diversas opiniones sobre el comité, algunas de éstas negativas: *“Es que el hombre piensa que uno viene a pura pelar, a puro conventillar y leciar al comité, a las reuniones”*. (Elvira) *“A perder el tiempo”*. (María)

Para el marido de Esmeralda, quien no cuenta con su apoyo, el comité es visto como una amenaza: *“Se pasan el rollo que la mujer lo está cagando, (...) si sabe que yo estoy participando, que voy a reunión, a actividad, un bingo y que le digo yo y lo primero que dice que te voy a cagarte voy a maraquiar. (...) No le cuento na’. Todo lo que hago no le cuento nada a él, sí yo para todos los eventos que he ido parto con los niños y le contamos a la vuelta, porque es muy pesado y muy estricto”*. (Esmeralda).

En el caso de Esmeralda existen aspiraciones contrarias a las de su pareja *“Él de aquí no va a salir, para que va a luchar, él no siente, yo ahora mismo necesito una plata y le digo a mi hijo hablemos con el Negro, ¿y que me va a decir? para que querís una weá de casa...mejor sola con mi hijo”*. (Esmeralda)

Los maridos de Teresa y Pilar, tienen una impresión positiva del comité: *“Igual tiene buena impresión, igual hay cosas que le molesta, pero él siempre se guarda eso,*

nunca me dice, yo le pregunto que le molesta, y nada. De repente está con todas las pilas y ve cosas, pero nunca me dice, y yo nunca capto que le molestó". (Pilar)

Se señala que el hombre acepta la participación de su señora en cuanto ello **no interfiera en las labores domésticas**:

"Para él es importante que si él llega que esté la comida y hecho el aseo, si ve la cama desordenada no me dice nada, porque está así desordenado, si no que me dice, chancha voy a fumar un cigarro y parte(...)Hay parejas que no le ponen problemas para que ellas participen, solo que ponen condiciones tales como que la casa esté ordenada y haya comida".. (Pilar)

Cabe señalar el que la mujer "*se ponga firme*" en su decisión de participar en las reuniones y actividades que realiza el comité, a pesar de que se genere roces con su pareja, proceso que viven parte de las entrevistadas. Se reconoce por ende, que la mujer tiene **ingerencia en la participación de su pareja**:

"Uno sabe como manejar el marido(...)Mi marido era muy celoso y el Nano asumió que yo me tenía que relacionar con hombres, que tengo que salir con hombre, y después que yo vuelvo me hace todas las preguntas, pero de momento no me dice nada. Entonces el hombre es celoso y se acostumbra a que la señora tenga contactos con otros hombres". (Betty)

" Uno tiene que ponerse firme primero y de ahí el hombre se va dando, porque Mauricio me dijo yo si no tengo que trabajar el día sábado, voy.. ¡Lo que nunca antes lo había dicho! Hay que empujarlo primero".(Paola)

"La Betty al principio tuvo cualquier problema de primera, si el marido le hacia medios show, porque salía, porque hacia reuniones y un día se acostumbró, porque ahora tu marido no te alega como antes". (Elvira)

2.2 Visión de la participación de su pareja.

Para las entrevistadas la participación de sus parejas es baja y está condicionada por diferentes razones. Para Esmeralda se relaciona con el bajo interés y motivación que este presenta por la casa: *"¡No si no quiere!, pero él no pasa lo que pasamos nosotros. encajoná...imagínense yo en esta casa no tengo ningún desahogo, no puedo dar el gusto a mis hijos. Es tener mi casa, mi hijo (...)Él no se baja de la camioneta...ha estado en la reunión pero no ha entrado a la reunión.*(Esmeralda)

Para Pilar la participación de su pareja está limitada con el "*si puede o no*" por el trabajo: *"El Vladi cuando puede participa, cuando las chiquillas quieren poner*

mallas, quieren con la música, los parlantes, el Vladi es así porque sí me pides que vaya a reuniones eso no, porque trabaja todo el día". (Pilar)

Para Teresa la participación baja de su pareja se debe a la muerte de su hijo, que llevó a su esposo a enfocarse al trabajo a pesar de su interés en participar previo a ese hecho.

2.3 Interés en la participación masculina

Un punto a considerar entre los obstáculos a la participación masculina es el interés que demuestran las mujeres en que los hombres participen en el comité, lo que influye en si lo motiva, tomando en cuenta tal como se señaló que son las mujeres quienes tienen ingerencia en que su pareja participe. En algunos casos no hay motivación explícita por parte de las mujeres de que su pareja participe, ya sea por el bajo interés de ellos o en otros casos por temor.

Al preguntarles si les gustaría que sus parejas estuvieran más involucradas en las reuniones y actividades, las respuestas varían según el carácter de ellos:

"Como es su modo no me gustaría que participara, me gustaría que me dijera: Leo ¿que tenis que ir a hacer?. Sabis que negro tengo que ir con el niño y tiene que ir a desfilas... vamos para que lo ayudemos. Eso me gustaría a mí que me preguntara y yo le respondiera". (Esmeralda)

*"La mujer hace al hombre y el hombre a la mujer, si tú le marcas un terreno, es que esto es de mujer, que ganas le van a dar, en cambio si lo entusiasmas y le dices vamos que va a haber esto, para que opines, para que escuches que yo no cacho mucho (...) De repente coincide una reunión con que el marido va llegar a la casa y ahí yo creo que hay problemas, mucho hombres quieren que le sirva y el caracho y con qué cara le vas a decir que vas a una reunión y cómo lo vas a invitar más encima, si está alegando antes de tiempo, muchas tiene **temor**, y **prefieren evitar un problema en la casa**". (Pilar)*

Otro aspecto señalado es que una buena relación de pareja arrastraría al hombre a participar: *"Si la señora participa en el comité, de hecho va a arrastrar al marido. Depende del entusiasmo de la pareja, porque aquí hay un matrimonio que hará como tres meses que ingresaron, y él viene a todas las reuniones del comité con la señora, participa en todas las actividades que se han hecho con su señora (...) yo creo que cómo está la pareja uno consigue cosas con el marido, a veces yo estoy súper mal con mi marido y consigo nada, ah entonces chao. (Betty)*

Se denota una **autosuficiencia** por parte de las mujeres dentro de su hogar y en el comité *“Yo quiero hacer esto aquí, y él me dice para qué me preguntas si al final lo vas a hacer igual”*. (Betty) *“De repente las chiquillas planeamos y después preguntamos quien puede ofrecer marido”*. (Pilar) *“Los maridos no nos acompañan (...) me gustaría que se juntaran puras mujeres y charlar un día, hacer una once conversar y para eso no necesitamos hombres”*. (Teresa) *“Cuando uno dice ya voy a hacer esto y no le pregunta, dice ¿Mí opinión acaso no cuenta? (Paola)”Yo hago no más, yo mando”*. (Ana)

2.4 Características de cada sexo

En búsqueda de una respuesta al porqué participan más las mujeres, se pensó en características que hicieran a las mujeres más propensas a trabajar en comunidad y a aquellas que dificultaran la inserción de los hombres al comité.

Entre las características del hombre que dificultarían la inserción están: *“El hombre es más **callado**, hasta que se da la situación y de ahí no hay como pararlo”*. (Paola) *“Es que siempre la **comodidad** del hombre, que la mujer tiene que hacerlo todo”*. (Elvira); *“Yo he estado en reuniones cuando tenía el comité (...) eran mayoría hombres, y el hombre no te hace preguntas o todo lo que tu hablabas, ya si está bien, ya listo”*. (Betty).

Entre las características de la mujer que facilitarían su inserción al comité están: *“El hombre no es como la mujer, a la mujer si tú le das una explicación, por ejemplo en el terreno pasa esto o esto otro, las señoras te hacen preguntas, pero el hombre no, el hombre ah ya ya... está listo ¿cachai?”* (Betty) *“Una relación entre mujeres es más tranquila porque tratar mujeres, no falta el hombre que... En cambio cuando trabajas con mujeres, no falta el echar la talla, siempre hay un chiste, con el hombre no falta el que es bien preguntón, bien serio”*. (Pilar) *“Nosotras como somos pelusonas, la mujer es más decidida.”*. (Soledad) *“El hombre sabe que en sí la mujer es más sociable”*. (Elvira)

Se indica que se han abierto espacios para las mujeres, por medio de sus capacidades, y donde toman un rol protagónico: *“Se dieron vuelta los papeles, ¡Antes no dejaban ni participar a las mujeres!”* (Ana) *“Ese sistema pasó de moda, autoritarismo ya no”*. (Soledad) *“El hombre decía no vai pa´ allá y uno tenía que quedarse en la casa”*. (Elvira) *“Las generaciones van cambiando”*. (Soledad)

Se destaca el rol de la mujer en la educación para este cambio generacional, de mayor igualdad *“Uno le va enseñando, por lo menos yo desde chico uno no le dice esto*

no lo hace un hombre, los hombres y las mujeres hacen lo mismo, no porque ella haga la cama tú no la vas a poder hacer tú, para los dos le doy la misma tarea”. (Paola)
“En la misma casa la mamá le inculca el machismo, que el hombre no puede llorar. (...) Ahora sí quiere llorar que llore, nadie le va a decir nada”. (Soledad)

2.5 Principales razones

El trabajo es visto por las mujeres como el principal eje sobre el cual el hombre se centra y destina su tiempo. Es percibido como causa de que no participen: *“Él es su trabajo, yo creo que si a él lo invitan a una fiesta allá y hasta solo va”. (Esmeralda)*

Cabe destacar la preocupación que al hombre le produce las exigencias de su trabajo, y que es percibido como una alta carga *“El trabajo a él lo tiene así y el sigue...y nosotros le decimos negocia papi y él dice cuanto voy a sacar y le decimos no importa cuanto voy a sacar, no importa que sea un millón...negocéalo”. (Esmeralda)*. Para otras socias, el trabajo es percibido como la excusa que esconde otras razones de la no participación masculina: *“Igual la mujer está cansá y igual lo hace”. (Paola)*

Otro factor es **la flojera** *“Hay quienes dicen ahí está mi marido en la casa; ¿Y no te quiso acompañar? no, no te pienso acompañar”. (Teresa)* *“Para el hombre es más fácil decir, ya yo te pongo la plata y tu anda a las reuniones, si para hasta el colegio es sí, yo pago y tú vas a la reunión.” (Paola)*

El que el comité sea actualmente **un espacio principalmente de las mujeres** se convierte en un factor que para las mujeres puede ser gatillante de la no participación masculina. Las razones que entregan las entrevistadas van desde la vergüenza, el miedo y el cohibirse ante las mujeres: *“Yo creo que hay otros hombres que de vergüenza no van. (Teresa)* *“Es miedo es lo que tienen ellos de participar en actividades así (...) Por vergüenza, por el que dirán, porque así son los hombres. (...) Yo creo que de primera se sentirán así. (Elvira).*

Otro factor mencionado y que gatilla una relación distante con el comité son los **celos**: *“No quiere que la señora salga, porque vaya a mirar al vecino, vaya a mirar a un cabro más joven, el hombre es celoso” (Betty)* *“Algunos maridos son celosos, dicen, ya está wueviando ahí le dicen. Yo cuando salgo, no le digo voy a llegar a tal hora”. (Teresa);* *“A lo mejor él no pensaba que iba a estar aquí, que me iba a ir otro lado”.(Paola)*

El **machismo** es otro tema que surge dentro de las conversaciones, que trae consigo espacios diferenciados según el sexo. *“El machismo una cosa así, la comodidad del hombre”*(Elvira) *“En todos lados las mamás van a las reuniones”*.(Soledad)

Todas las mujeres reconocen que es de la pareja la responsabilidad de obtener la casa y el hecho de que la libreta estuviera a nombre de ellas no era un factor decisivo a la hora de participar por parte de los hombres.

3.- Aporte masculino al comité.

3.1. Aporte actual de los hombres.

Hasta el momento han contado con un bajo compromiso por parte de los hombres, los cuales en su mayoría no asisten a las reuniones ni toman responsabilidades en el comité. Las entrevistadas valoran el aporte de los tres hombres que están involucrados, pero reconocen que pueden prescindir de su ayuda.

Se reconoce el aporte actual en cuanto al **dinero que los hombres obtienen de su trabajo**: *“¡Si el hombre sirve puro dar la plata!”* (Elvira) *“Antes los hombres eran mas comprometidos, no quiere decir que no sean comprometidos los hombres, porque quizás sea ellos los que ponen la plata si hay cooperación”* (Pilar)

También es significativo el aporte, entendido como **el apoyo** de sus maridos para su propia participación, entendiendo el apoyo como un no obstaculizador al trabajo de ellas en el comité, como el permiso o el involucrarse directamente. Para el caso de Esmeralda esta visión negativa del comité de su marido se convierte en el obstáculo para la participación de ella: *“Que andai webiando, esa es la opinión de él, el otro día para cuando participó para el Padre Hurtado, no me dejó ir”* (Esmeralda) *“Hay maridos que no le dan permiso, puro atados y yo no. Hay maridos así (...) le pedí permiso a mi marido y partí”*. (Teresa)

3.2.- Aporte de una mayor participación masculina.

En general fue difícil por parte de las mujeres reconocer cual sería el aporte de un mayor involucramiento por parte de los hombres hacia el comité, debido que hasta el momento han trabajado solas, pero si advierten lo positivo de una mayor integración masculina *“Yo creo que los hombres son fundamentales, porque hay que hacer peso, y las chiquillas no le da el cuero. (Pilar) “Bueno, porque cualquier cosa que pase, ellos*

tienen que sacar la cara por uno". (Teresa) *"Mucho aporte"* (Soledad) *"No todo el peso sería para la mujer, en primer lugar sería compartido"*. (Paola)

Se reconoció con más facilidad el aporte en **asuntos prácticos, que impliquen fuerza física**: *"En ayudar, en levantar esa mediagua que casi toda la levantamos nosotras, no apareció ninguno, llegan los cabros de al lado que ayudan."* (Teresa) *"Por ejemplo en armar cosas, si hay que bajar las sillas, arreglar el escenario, la parte hombre, si hay que clavar están ellos"*. (Pilar *"Y dijeran ya, hagamos una fiesta comercial y ellos van a poner lo malo y nosotros lo bueno... ellos podrían respaldarnos a nosotros. Porque en una fiesta llega pura gente mala y las primeras que estamos que trabajando son las mujeres entonces ya yo voy a ponerme de portero...yo voy a vigilarlas"*. (Esmeralda)

Solo Pilar advierte una **mirada** distinta que pudiesen entregar los hombres: *"Si hubiera más hombres funcionaría mejor la cosa, porque entre más cabeza, más pensamos (...) Nos conoceríamos todos, porque de repente hay señoras, que dicen, ya me tengo que ir, que mi esposo va llegar, que la comida. Entonces si ellos estuvieran, las señoras no estarían tan preocupadas que la casa, de que va llegar el esposo.* (Pilar)

Cabe destacar lo que precedió al actual comité Cabo de Hornos. La mayoría de los socios lo fueron en otro comité, donde quien organizaba la postulación era un hombre, Camilo, quien los estafó con el dinero. En ese comité participaban hombres y para Pilar *"resultaban mejor las cosas, porque habían muchos hombres, no sé ahora, como no he ido, cuando hicimos la otra vez, no me acuerdo que, habían hartos hombres, igual es rico sentir que ellos nos apoyaban"*.

4.- Motivadores de una mayor participación masculina en el comité.

En cuanto a la motivación del hombre para obtener la casa propia, para todas las mujeres, a excepción de Esmeralda, sus parejas están motivadas. Sin embargo, no hay acciones sistemáticas que lo demuestren. Sobre la responsabilidad de tener la casa, para todas es de la pareja, aunque la mujer sea quien asuma el compromiso ante el comité. *"La mayoría es más de la mujer, para mí la tarea es de la pareja porque mí marido me apoya en todo, pero hay casos en que el marido no lo acompaña, no la deja ir, yo voy a todas las paras que me diga la Betty"*. (Teresa)

Sobre la necesidad de un espacio distinto al trabajo, por parte de los hombres Esmeralda considera: *"Yo creo que ese espacio lo necesita con la casa y con otras personas que no sean del trabajo pa' que el cambiara y fuera otro...él está cerrado con*

el trabajo, está encerrado, él llega del trabajo con problemas y ese problema no debería traérselo pa' acá, porque nosotros estamos en otra actividad". (Esmeralda)

4.1.-Momentos de mayor participación masculina.

Ante la pregunta si ellas reconocen algunos momentos en la historia del comité, en los cuales hayan estado más involucrados los hombres, las respuestas varían: *"Al principio cuando se organizó el comité, había hartos hombres, pero había hartos hombres cuando estaba el Camilo, el que nos estafó. Después de la estafa son más mujeres, muchos se fueron". (Pilar)* *"Yo lo veía más entusiasmados más en la mitad porque ahora el comité bajó, está bajando harto, están sacando la plata por necesidad, por las fiesta...yo también necesito" (Esmeralda)*

Un factor destacado por Pilar es la presencia de otros hombres para motivar la participación de sus pares: *"Es que con el Camilo había como otro sistema, eran como más unidos, no sé sí por ser hombre llegaban hombres, por lo menos en mi caso pasaba así" (Pilar)*

Sólo Pilar reconoce la presencia masculina en actividades para juntar dinero *"Por ejemplo cuando tenemos que hacer bingos, cuando hay que pedir cooperación, los chiquillos están pendientes, como para organizar, si hay que arreglar el escenario, porque es raro que a las chiquillas les toque trabajar, de repente si han visto a las chiquillas es porque los chiquillos no pudieron pero a los que más he visto es al Jimmy, al papá del Jimmy, son bien aperrados". (Pilar)*

Las entrevistadas creen que los hombres participarán más cuando existan resultados concretos: *"A lo mejor, cuando tengan el cuento más claro, porque como que ahora no ven nada, no les interesa, muchos no creen que va salir, y si ven que ya está el terreno, que va a empezar a salir, ahí el hombre se va a entrar a preocupar de cómo va a arreglar la casa, hagamos una reunión para arreglar la villa".(Pilar)* *"Yo siempre pensaba, que hará cuando tenga mi casa, quizás él va a querer dar vuelta el libro...a lo mejor él va a querer ayudarnos, él va a decir...mí hijo va a llegar y dirá mami nos llegó la casa y hay que poner las protecciones , entonces él va a decir, empecemos a juntar el fiero...con el tiempo...pero hay vamos a chocar por que no lo hiciste de un principio, hubiéramos juntado la plata para otra casa".(Esmeralda)* *"Porque ya saben que está todo, ahí se entusiasman" (Paola)*

4.2 Estrategias de motivación.

Ante la pregunta qué es lo que podría organizar el comité o UTPCH para motivar a los hombres, las líneas generales son en base a *carrete* y deporte.

“En cosas de bingos, en cosas de reuniones, apearse más a las reuniones, tratar de venir ellos. Falta que se conozcan entre hombres para que agarren el gustito, “ah ya en está reunión va a estar este chiquillo, este otro (...) “Como no se conocen, es una lata. Si juntáramos todos los hombres para que hicieran algo, se empezarán a conocer y tirarían un poco más para arriba”. (Pilar) *“Decirles que vamos a tener niñas lindas”.* (Betty) *“Café con piernas”* (Paola) *“Unos bailes, pero sin tomatera”.* (Teresa).

“Un este deportivo pero de hombres, de los maridos, formar un equipo. Por ejemplo mi marido siempre le gustaría volver a jugar fútbol, siempre dice pucha que ganas de jugar fútbol, donde habrá algo para meterme, lo ideal sería que armaran un este”. (Paola) *“El deporte, porque a todos les gusta jugar a la pelota, y hace algo en que podamos vender y al mismo tiempo, los chiquillos juegan a la pelota. Que hombre no te juega a la pelota. Actividades recreativas”.* (Pilar)

Sobre capacitación en Infocap no surgió ninguna respuesta positiva, más bien Pilar comenta: *“No sé, porque de los talleres de mueblería el Vladi no se llevó una buena impresión, al principio era buena la cosas después se puso medio turbio, los talleres eran fomes, el profe estaba enojado, las indirectas, después sale que hay que pagar no sé qué cosa, después puro cuento de plata, y el Vladi se aburrió. No creo que por talleres se acercarán, no creo que les interese (...) Ahora está enfocado en la pura pega, trabajo, trabajo, trabajo. Su prioridad no es estar en otro curso (...)Es que con los hombres que yo he tratado, ellos no, para que, ellos saben, tienen eso de machito. Si hay un curso en que le enseñen a clavar mejor, ellos para qué, dicen”.* (Pilar)

Otras estrategias señaladas fueron asistencia obligatoria en reuniones y traer psicólogos *“Firmar, el hombre o la mujer si son pareja, los dos tienen que estar para firmar. En el otro comité cuando había que firmar se llenaba, y en las reuniones siempre venían como 20 o 30 y cuando había que firmar estaba lleno, se formaban colas”.* (Paola); *“Que trajeran psicólogos...Estos webones están cada día más cagados”* (Esmeralda)

Hombres que no participan- Renca

1.- Significado de la participación

1.1 Participar en el comité y sus beneficios

En cuanto al cuestionamiento sobre qué es participar y cuáles son los alcances de ello, los entrevistados coinciden en el carácter movilizador y aglutinador de éste. *“Que sea entrar al grupo de las organizadoras y todas esas cosas (...) como espectador y como cooperador”*. (Luis Miguel) *“Es organizar alguna cosa”*. (Héctor)

Existe una clara asociación entre participación y los beneficios que trae, como lo es la obtención de la vivienda: *“Uno tiene que saber para que sirve por lo que está participando, si uno está juntando plata para la vivienda, uno tiene que juntarse para eso”* (Gerardo) *“Por un lado que vaya participando para lograr las cosas que queremos, porque sí uno no participa no va a saber nada de lo que pasa”*. (Luis Miguel)

Para algunos hombres la participación, especialmente la participación dentro de las reuniones está asociada a aprender o ayudar: *“Si. Voy a empezar a asistir a las reuniones para saber más, me gusta aprender.”* (Héctor) *“Ayudar más al prójimo, todas esas cosas, porque así como a uno lo ayudan de repente, también tiene que ayudar uno”* (Luis Miguel)

Los dos hombres que participan, destacan el sentir que les provoca el ser parte del comité: *“Participar es bonito, uno se ofrece para cooperar y hay personas que se ofrecen para cooperar y cuando llega el momento no cooperan, y empiezan con excusas, a veces son excusas verdaderas, la gente debería tener mas voluntad”*. (Eduardo) *“Yo participo, me gusta participar”*. (Jimmy)

De los cinco entrevistados que no participan actualmente, cuatro han tenido experiencia de participar dentro de otras organizaciones, reconociendo que ello les permitió compartir con más gente:

“Yo fui subjefe de un grupo scout, participé de un grupo grande, trabajé cinco años relacionado con niños, en cuanto catequesis, pero no la catequesis de leer Biblia yo trabajaba con otro sistema, (...) con un montón de gente, me movía en un ambiente bastante grande...es que me gusta eso, me gusta”. (Mauricio)

“Antes jugaba a la pelota en un club que teníamos antes en el campamento de futbolito. (...) Es que después la gente se deshizo, la gente va entrando más en edad y la cancha de al frente, como ahora están construyendo, no se puede”. (Gerardo)

“Yo he tenido club deportivos, el carrascal, siempre he participado con gente, en Curacaví estuve viviendo y todas las noches me llegaban seis, siete parejas, era como un consejero matrimonial que había en Curacaví”. (Mario)

“Soy cuasimodista, la feria, esas cuestiones, (las reuniones de la feria) es importante porque uno se va informando de lo que va pasando”. (Luis Miguel)

Con respecto al sentimiento que le producía el relacionarse en dichos grupos se señaló: *“Satisfacción, porque siempre éramos los mejores, los campeones, era bonito, había harta gente. (...) sí a mí me gusta estar con gente, yo antes pasaba con gente, llenaba la camioneta con cabros, y los llevábamos a la cancha, después llegaba a la casa y hacía una comida para todos, una porotada”*. (Mario)

Sólo uno de ellos está participando actualmente, en un taller de la Municipalidad por medio del Fosis, el cual dice relación con mejorar sus capacidades laborales. *“Ahora estoy haciendo un curso del sistema de la feria, como lograr mejores ventas por medio de computadores, como promoverse...todas esas cosas”*. (Luis Miguel)

1.2 El participar para la comunidad.

Entre los entrevistados se percibe que no existe un sentimiento explícito de participar en el comité. Sin embargo, reconocen que se facilita el proceso de obtención de dinero: *“Más aporte, porque es agrupación”*. (Luis Miguel) *“Para apoyarnos más”*. (Héctor)

En tanto, quienes participan sí se sienten parte de una comunidad, y a su vez, tienen una mirada crítica con respecto a la participación: *“Hay personas que se ofrecen para cooperar y cuando llega el momento no cooperan, y empiezan con excusas, a veces son excusas verdaderas, la gente debería tener mas voluntad”*. (Eduardo)

1.3 Percepción de la participación masculina en el comité.

En cuanto a cómo ellos perciben su participación y la de los otros hombres dentro del comité, los entrevistados reconocen que no participan, pero dejan claro el hecho que sí realizan otras actividades o que existen motivos para no incorporarse al comité:

“No he entrado a participar porque igual a mí me gusta participar en mis cosas”. (Luis Miguel) *“Sólo he escuchado, voy a escuchar, en lo del Padre Hurtado, estaba bonito, me gustó lo que hacían, una cosa sana (...) Estaba atrasito, solo”*. (Héctor)

“No he ido nunca, no he ido a ninguna reunión, no he ido a ningún bingo, nada (...) Yo creo que por la muerte de mi hijo que me marcó, ahí me fui para dentro (...) Yo creo que por el momento así como estoy, estoy bien, no me llama la atención en este momento nada, estoy como ermitaño, encuentro como que de repente quieres salir arriba por las hijas, pero hay algo que te falta y te manda para abajo. Si, yo participaría, yo antes iba a todo, pero eso me tiene fondiado” (Mario)

“Mira yo cuando se trata de participar, yo soy muy conversador, muy alegre, me gusta mucho andar lesiando, andar metido en un montón de cosas y yo participo cuando se dan situaciones o casos en que yo quiero participar pero en este caso por todo lo que ha pasado, no quiero participar”. (Mauricio)

Mario ha señalado que nunca ha asistido a alguna actividad del comité. Sin embargo, el hecho de que el hombre genere ingresos y los *“ponga en la libreta”* es señalado como otra forma de participar *“Yo también estoy metido, veo las cosas de la plata, el trabajo acá no es tanto lo que da, pero igual hay que hacer un empeño”.* (Mario)

Se percibe un desconocimiento por parte de los hombres del estado actual del comité y de la participación de los socios hombres, más allá de lo que sus parejas les comentan.

2.- Obstáculos a la participación masculina en el comité.

2.1 Visión que los hombres tienen del comité.

Para abordar los obstáculos se buscó conocer en primera instancia la percepción que ellos tienen del comité y de quienes participaban allí, en éste caso, las mujeres involucradas.

Para Mauricio hay una desconfianza **hacia el comité**, debido a malas experiencias pasadas *“Yo ya no creo. O sea está bien es un proceso largo, dos, tres, cuatro años, pueden ser los mismos seis o siete, pero sí dentro de eso se ha estado en dos, tres grupos distintos, los cuales no han funcionado la cosa.”*

La confianza retornaría en este caso al ver frutos generados por el comité *“Yo hasta que no vea algo no sé. Mientras no me digan mira ahí estamos haciéndola yo todavía no creo (...) Por lo menos ahora yo veo algo un poquito más serio, porque están ustedes, hay otro tipo de personas que están participando(...)por eso yo quise ir a ver que estaban haciendo cuando fui al Padre Hurtado, pa’ estar un poco”.* (Mauricio)

En el caso de Mario y Gerardo la desconfianza es **hacia los miembros** que allí pertenecen, lo que determina el no querer involucrarse y el preferir abstenerse: *“Yo no participo en ninguna cosa de aquí del sector porque veo que toda la gente es aprovechadora(...)De ir al comité yo creo que voy a tener que ir, pero un día me molestó cuando vinieron unas amigas de la Teresa a hacer una cosas, y yo le dije que la estaban utilizando, porque qué pasaba, la Teresa hacía las cosas, y las otras cagadas de la risa, fumando.”* (Mario) *“A mi señora y a mi nos gusta participar, pero no aquí porque aquí en el campamento no hay interés”.* (Gerardo)

Otro aspecto negativo es que se relacione al comité con el *cahuín* y el *pelambre*, causas de rechazo para los varones: “*Es que siempre se presta para conversar de personas. Uno ve que ya se pusieron a conversar la gente, que sea he visto otros comités el pelambre, que esta señora hizo esto y esto otro, ¿Y a las finales en que queda? En nada.*” (Luis Miguel)

Debido a que no participan, sus visiones estarían marcadas por lo que han escuchado y no por lo que hayan vivenciado. “*Por lo que he escuchado, es bien poca la gente que participa directamente, las socias como que se evaden un poco, no hay una participación activa de todas las socias, hay unas tienen líos, se hacen problemas.*” (Mario)

Pese a ello, se reconoce que estar dentro de un comité es positivo, a pesar de los problemas que trae consigo y la poca fe que algunos le tienen:

“*Yo creo que es una buena obra para la gente que queremos tener la casa, van por buen camino, no le veo otra, además es lo que hay, que sacamos con postular a una cooperativa es otra cosa, yo veo que el comité funciona bien.*” (Mario)

“*Juntos podemos*” es que resulta muy fácil tomar en cuenta a un grupo de gente con un fin común que a una sola persona. Entonces el que está participando está aportando algo que también es necesario: *sumar masas*”. (Mauricio)

“*Yo creo que va a ser un beneficio para todos. Porque algún día podemos tener la casita y vivir más tranquilos.*” (Héctor)

2.2 Visión de la participación de su pareja.

Para los entrevistados el que su señora participe es positivo: “*A veces me gusta y a veces no. Sí porque sale de esto, tu te das cuenta del espacio, y ahora yo me ahogo, me demoro más en llegar de mi trabajo para no llegar estar encerrado allá, está bien, que salga*”. (Mauricio) “*Yo creo que ella gana desenvolverse un poco más, salir de la casa, porque aquí también se aburre, no hay ningún brillo aquí, puro trabajo.*” (Mario)

Los entrevistados señalaron que es la mujer quien asume la responsabilidad ante el comité: “*Es que ahí participan mi señora, como le dijera yo voy a mí rubro, ella está participando en otro lado.*”. (Luis Miguel)

En cuanto a la percepción de los entrevistados de si a su pareja le gustaría que él participara más, tres entrevistados consideraron que ella si quisiera participar junto a él: “*La mujer siempre va a buscar que la pareja vaya.*” (Luis Miguel) “*Como no le va gustar estar con el marido, que siempre sola sin el marido, con los niños*” (Mario)

“Cuando hay reuniones y yo no puedo ir, ella se enoja” (Gerardo). Estas opiniones son contrarias a lo que expresaron un grupo de mujeres en Renca, quienes presentan un bajo interés de que participaran sus parejas.

El valorar la participación de su **señora está condicionado**, es decir, se valora la participación de sus señoras en la medida que no descuide la casa. “Cuando a mí no me gusta es cuando esas salidas significan dejar de lado las cosas de la casa. O sea yo llegar aquí, cansado, quiero comer algo, no está, o le he dicho el día anterior Paola por último déjame en el refrigerador y no está, que Roberto llegue todo cochino que no se alcanzó a limpiar, que duerma todo cochino y porque ella se sentó y se quedó dormida también. En ese tipo de cosas es cuando ya no me gusta”. (Mauricio)

2.3 Características de cada sexo.

Se reveló que los varones entrevistados perciben a su género más concreto “Cuando yo vea una cosa un poquito más concreta, a mí me llega la Paola sabis que está listo el terreno, yo lo voy a creer” (Mauricio). También se reconocen como desordenados, buenos para discutir, para no llegar a consensos y más *bruto*.

“Porque el hombre es más desordenado en ese tipo de cosas que la mujer, porque a mí no me va a gustar algo o sea si yo propongo algo y al otro no le gusta ya es una discusión más fuerte ya es otro tono, ya a este no lo pesco y no hay un tipo de consenso y la mujer siempre cede un poco”. (Mauricio)

“Los hombres son poco comunicativos, pero habla de copete, pasa por aquí un día a las seis de la mañana y todos curados, tomando, esa es la vida, entonces porque voy a tener amistad con gente así, mejor me quedo solito”. (Mario)

“El hombre de por sí es bruto, hay un libro de Isabel Allende que se llama El Plan Infinito, hay una parte que te da a entender que los hombres son como los leones mean por todas partes y quien se acerca a eso lo ataca y el hombre es así, para no perder grita más. Es las dos cosas, la debilidad es que puede que no consiga nada, pero la fortaleza está que los demás lo van a ver con un poco más de respeto al hombre, pero la mujer no, la pasan a llevar si hace eso, este es un país machista, a la mujer se le pasa a llevar aunque grite o sea callada”. (Mauricio)

Por su parte, a la mujer, la ven como alguien que cede más, que es falta de carácter, que la pasan a llevar más fácilmente. Aspectos positivos que comentan son: amistosas, dispuestas a la asociarse, con más llegada a la gente, que disfrutan de la compañía de otros de su mismo sexo, y que han tenido la fuerza para abrir nuevos espacios para su desarrollo.

“La mujer le gusta estar con mujeres y ojálas puras mujeres, bueno, la mujer de treinta años para abajo, porque la de de treinta para arriba, ustedes son mujeres, oye me compre calzones rosados...no con hombres ¡pero sí con tus amigas! Y te day el dato y todo, te “sueitas” (...) La mujer es más amistosa, llega más con la gente, el hombre no, como sale a trabajar y llega en la tarde, es bien poco el tiempo que hay para hacer vida social, la mujer no, está todo el día que va a la compra, que sale al almacén y se junta con otra señora, ahí empieza la amistad. El hombre sale a trabajar y no tiene ese tiempo aquí mismo en este sector salgo para afuera y la bici para allá, el caballo, entonces con quien voy a conversar”. (Mario)

“La mujer siempre es más despierta para conversar”. (Héctor)

“La mujer siempre está más metida casi en esas cosas, a donde uno vaya siempre está la mujer adelante que el hombre. (Luis Miguel)

“Las mujeres son siempre las que más se juntan, siempre están reunidas para todos, para las reuniones de colegio”. (Gerardo)

“Una debilidad para organizar es la falta de carácter, porque en todo grupo hay una, a lo mejor dos pero más no hay”. (Mauricio)

2.4 Principales razones.

El trabajo para los entrevistados es un eje principal en sus vidas, el cual les ocupa la mayor parte del tiempo. La hora de las reuniones no está adaptada para todos los que trabajan.

“Yo trabajo de lunes a viernes y todo esto se hace de lunes a viernes (...) cuando fui al Padre Hurtado, pa’ estar un poco, de repente en ese momento me entusiasmé harto y después baja un poco por el trabajo. El desgaste es grande, los días domingo cuando hay que ir a reunión Paola anda tú, yo duermo con los niños”. (Mauricio)

“Las mujeres son las medidas en las cosas, por lo menos al logro que uno quiere, no tenemos el mismo horario, de repente hay actividades el sábado y uno no puede porque sale tarde, yo me quedo afuera”. (Luis Miguel)

“Por lo de la pega, a veces uno llega cansado”. (Héctor)

El participar se condiciona entonces por el horario laboral: *“Yo le digo teniendo el tiempo libre, que no me toque el trabajo, yo lo hago”.* (Gerardo) *“Será porque tienen trabajo, flojera (...) le da flojera ir, le dice al final ya anda tú.”* (Héctor)

Sobre la pregunta de si el trabajo es la principal razón de que los hombres no participen, dos respuestas señalan lo contrario: *“Esa es la excusa”.* (Mauricio) *“No,*

eso no le quita, porque la ley de la vida digo yo, el hombre se tiene que mover, no puede decir que no quiere participar porque da la plata”. (Mario)

Otro aspecto mencionado es la percepción del comité como un **espacio para la mujer**, pues en la medida que la mujer pasa el mayor tiempo en la casa, (las parejas de los entrevistados son todas dueña de casa), el comité les permite abrirse a un nuevo ámbito.

“Nosotros los maridos las aislamos, las mujer se casa y todo pasa a ser para su pareja, siendo que el hombre no es pa’ su pareja, es para sus amigos junto con su pareja, porque en el trabajo... ¿Pasemos a tomarnos algo? ¡Chita pasemos! La mujer tiene un niño, ¿Pasemos a servirnos algo? No, tengo que llegar a la casa, tengo mi niño enfermo, que va a llegar mi marido, cambia, se aísla. Pero se aísla por culpa del hombre, la mujer se abstrae del mundo externo y se va hacia adentro, y hacia adentro es su marido, sus hijos, la casa”. (Mauricio)

El comité es entonces una oportunidad de salir de la casa y adquirir una responsabilidad fuera de las labores domésticas y del cuidado de los hijos.

“Durante mucho tiempo yo creo que 99, 9% de las mujeres pasaba en la casa todo el tiempo que el marido estaba trabajando, entonces para no aburrirse se iba a hablar con la vecina, se quedaba pegada en el almacén o cosas así, el hombre cuando está en la casa no es así. Se queda adentro”. (Mauricio)

“Yo creo que ella gana desenvolverse un poco más, salir de la casa, porque aquí también se aburre, no hay ningún brillo aquí, puro trabajo”. (Mario)

Es así como el comité se va afirmando como un espacio femenino: *“Pasa a ser una cosa de me da lo mismo si participa o no participan, ya tiene todo un mundo sola, donde no está el marido, no está el marido diciéndole chuta, te pongo un ejemplo, cuando estuvimos en el Padre Hurtado, una persona X estaba con el marido, el marido vino y ya!...si a las dos de la mañana ya basta...ven acostarte(...) es su burbuja, su desahogo y es sentirse útil ; sí para la mujer es sentirse útil! El comité es sentirse útil, decir ¡chuta eso lo organizamos nosotras no más! o ¡esto lo hicimos nosotras no más! , es como querer decir chuta yo fui , sí está sacando al aire eso es porque no los tiene en la casa , no los tiene con su marido entonces ya pasa a ser su espacio (...)aunque quieran que el marido participe, inconscientemente están...no. Sigamos nosotras”. (Mauricio)*

También se vivencia una **vergüenza** por parte de los hombres de integrar esos espacios:

“ El hombre siempre evita eso, como que le da vergüenza estar entre mujeres, a mí no me da vergüenza, pero no ha llegado el momento(...)Porque van muchas mujeres y no pueden hacer lo que ellos quieren, tomar trago, echar la chuchá, donde hay mujeres no hacen nada, están calladitos, se sientan un rato y se van. Pero se juntan entre puros compadres, una cerveza, una botella de vino.”. (Eduardo)

“No participo en la reunión, he ido pero nunca he entrado pa’ adentro, me quedo afuera esperando que salga, es que no me gusta mucho meterme con la gente, por que se presta para otras cosas.”. (Luis Miguel)

Mario también menciona otro aspecto *“Yo creo que un poco de ignorancia, de machismo poca educación, y también porque es muy alejado de la civilización, estamos en Santiago, pero como alejados de la civilización. Aquí es otro mundo”*. (Mario)

Se deduce a su vez, la **imposibilidad del comité de generar espacios de interés“masculino”**, lo que se relaciona con que al participar mujeres organizan actividades dirigidas principalmente a ellas. Las reuniones son un espacio de decisiones, y no abarcan momentos de esparcimiento que para hombres que han trabajado durante la jornada, resultan necesarios. *“No pueden estar sin tomar una botella de vino, que vamos a echar los garabatos, eso es lo que le falta, una reunión que se pueda hacer eso y van todos los hombres”* (Mario)

Con respecto al hecho que las mujeres al tener la libreta a su nombre pudiese influir para que el hombre se libere de la responsabilidad de obtener la casa, los entrevistados coinciden en que no es relevante.

Tampoco es mencionado si influye el hecho de que las dirigentes sean mujeres para que el hombre se abstenga de participar. Para Héctor el tener una mujer dirigente es incluso un beneficio: *“La mujer no es como el hombre, que siempre el hombre, a veces ya no voy a hacer esta diligencia porque me da flojera, la hago otro día. Yo he visto harto de eso, igual cuando teníamos un sindicato antes, pasaba lo mismo, que había algunos que se vendían, y había que tener una persona, siempre escogían ahí gente madura, porque la juntura se convencía por los patrones, le ofrecían un billete y ya.”* (Héctor)

3.- Aporte masculino al comité.

3.1 Aporte actual de los hombres.

Los entrevistados si perciben su aporte para alcanzar la vivienda definitiva, a pesar de que no participan. Entre las respuestas impera en primer lugar el aspecto financiero: *“El ahorro, soy yo el que trabajo”*. (Gerardo)

En segundo lugar, su participación estaría ligada al hecho de apoyar a su pareja. Se desglosan de aquí tres puntos: el apoyo que recibe la mujer con el cuidado de los niños; el apoyo emocional; el apoyo de estar al tanto del comité.

“De todas maneras, si no como podría ser, siempre le pregunto como va la cosa, siempre estoy en antecedentes, tampoco soy blanco en el tema, siempre sé cómo van las cosas (...) Ella va a matrimonios, a los vedetos y yo me quedo con los niños aquí. Yo creo que tienen envidia porque los otros maridos no son así. Yo no sería capaz de ir a buscar a la Tere y decirle, puta wueona, como se te ocurre estar acá”. (Mario) *“Me gusta que participe (...) ella es la que va a las reuniones y me cuenta lo que pasó”*. (Gerardo); *“Igual yo le doy valor para que ella participe”*. (Héctor)

Mario da cuenta de otro punto, el que sólo un miembro de la pareja esté involucrado es suficiente, porque *“Sí va ella, como voy yo, y las niñas, aquí como queda solo, aquí está todo abierto. (...) uno de los problemas es que no podemos dejar aquí sola la casa, toda abierta”*. (Mario)

Para los hombres que participen su aporte está ligado a asuntos de trabajo físico: *“Si pos, hay puntos que el hombre puede ser y la mujer, hay cosas que el hombre puede ser, tiene más y la mujer a veces está habilitada para hacer ciertas cosas”*. (Eduardo); *“Digamos lo que es fuerza, levantar paneles, armar escenario(...) Hay cosas que tampoco el hombre puede”*. (Jimmy)

Para los entrevistados que no participan es difícil concebir su aporte personal al comité: *“Yo veo difícil ser ahora un aporte para el comité, porque como yo estoy un poco desengañado con esto, yo sería la persona que siempre está objetando las cosas, porque como no creo yo estaría, ¿Pero por qué? ¿Pero por qué?, entonces yo no sería un aporte, a la larga sería un ente difusor, o sea no sería capaz de... pienso que no serían capaces de unir ideas con una persona que piensa en forma distinta, que piensa que todo es robo, fraude sinvergüenza”*. (Mauricio)

3.2 Aporte de una mayor participación masculina

Ante la pregunta de cuál sería el aporte que ellos entregarían al comité en caso de que participaran, las respuestas varían **de acuerdo a las capacidades e intereses de**

cada uno: “Si yo participara, bueno hay un montón de talleres que se pueden hacer donde yo puedo participar, algo sé de organizaciones deportivas, lo que a mí me seduce es el trabajo con niños” (Mauricio); “En todo lo que se pueda. Como atraer plata, los mismos hombres hacer rifas, partidos de football que se cobre”. (Luis Miguel)

También se considera que la integración masculina ayudaría a **consolidar el grupo** “Porque mientras más personas, más apoyo, conversar que nos pongamos en el comité para tener más fuerza, más ayuda.(...) Por más apoyo, ellos igual le pueden dar una respuesta mejor, para hacer un proyecto mejor”. (Héctor); “Porque entran a organizarse más porque van a tener más seguro obtener todo lo que uno quiere. Porque ya uno está luchando por un sitio, hay que ir a reuniones yo creo que para todos es lata ya después más formal ya todo (...)Sería bonito, se harían más cosas”. (Luis Miguel)

Otro aporte se relaciona con características de su sexo: “De repente con el hombre hay más respeto” (Luis Miguel); “Quizás sea machista, pero pueden hacer cosas mejores yo creo (...) ideas mejores a lo mejor”. (Gerardo)

También está el aporte en asuntos de fuerza. Pero más allá de ello, consideran que las mujeres pueden prescindir de los hombres:

“Hay mujeres solas que no necesitan a los hombres”. (Gerardo)

“En estos momentos yo pienso que no, que el hombre sobraría. Si es un obstáculo yo te pongo el siguiente ejemplo: un hombre va a una oficina, cualquier parte que necesita algo,” esperece un poquitito” pero sí va una mujer le dicen “A ver mire, siéntese por aquí, yo la atiendo al tiro” es distinto el trato porque en todas partes a la mujer se le recibe mejor que a los hombres, hasta en tomar micro”. (Mauricio)

“Daría lo mismo, porque siempre las mujeres le van a poner más empeño en lo del comité, cada día van a ir diciendo, vamos a hacer esto y lo hace”. (Héctor)

“No necesitan de los hombres,(...) no veo que el hombre pueda aportar algo en el comité así como está estructurado, al contrario, menos mujer llegaría si ve que hay hombres metidos, porque va a empezar otro trato, tu misma, si estuvieras con la Teresa conversando y llego yo, curado echando la talla, cosas pesadas, tu dirías yo no voy de nuevo donde la Teresa, si el marido pasa curado (Mario)

3.3 Beneficios personales de una mayor participación

Sobre qué le aportaría a los varones una mayor vinculación al comité, se señaló que **la familia se uniría:** “El hombre le daría una perspectiva más de conjunto, al

hombre de por sí siempre le gusta estar más con los cabros chicos que la mujer. A la mujer no le gusta, está todo el día, por eso el día viernes, sábado cuando es la actividad iría con todos los niños, entonces sería mucho más familia. La mamá lleva al hijo regalón pero el papá lleva a todos los cabros chicos”. (Mario) “Si va un hombre es como para unir familia. Si poh, por la sencilla razón, las mismas actividades, que sean los bingos, uno va conociendo la familia de esta persona, otra persona, así como se va juntando gente, porque después pongamos una población y son todos conocidos de antes, no que se empiecen a conocerse”. (Luis Miguel)

En contraposición a la idea de que una mayor participación uniría a la familia, se indicó: *“Sí, aunque para lo del Padre Hurtado se hizo para toda la familia, quedamos como tres o cuatro familias al final.” (Gerardo)*

Otros puntos mencionados es que les ayudaría a distraerse de la rutina *“Para distraerse, después de estar encerrado” (Gerardo); y a ser considerado “Para que a uno lo tomen en cuenta, porque si uno no participa no te toman en cuenta, no te van ayudar tampoco”. (Gerardo)*

4.- Motivadores de una mayor participación masculina en el comité.

En cuanto al **nivel de compromiso** de los hombres por obtener la casa, todos coinciden en que la responsabilidad es de la pareja, por lo que se evidencia una motivación: *“Motivado si...ayudando a mi señora”*. (Luis Miguel), que se contrasta con una cierta desesperanza del trabajo del comité *“Ya me convenció y todo y me decepcionó, la segunda lo mismo. Ahora es más calmando, veamos si es verdad es así”*. (Mauricio)

4.1 Estrategias de motivación.

El cómo motivar a la población masculina no encuentra respuestas inmediatas, a diferencia de los obstáculos. El tener otros espacios aparte del laboral no es una necesidad patente en todos. *“No, el espacio lo tengo en mi casa” (Gerardo)*, en cambio Mario éstos faltan *“Aquí no hay ningún lugar. La alternativa cual es, comprar una pilsener y estar ahí, y terminan todos curados”*. (Mario)

El punto alcohol es mencionado reiteradamente como medio para atraer hombres a participar: *“Si van a querer juntar hombres, hay que decir que va a haber una comilona, un asado, con tomatara, obvio que van a ir todos los hombres al tiro, o para*

un martes femenino, si para eso es lo único que se juntan.” (Gerardo); “Yo creo que si hicieran las reuniones en una shopería ahí van todos, en serio si es verdad”. (Eduardo). Sin embargo, este no es el único medio: “Yo lo viví en la Iglesia Mormona, y ahí que se participaba con un pedazo de queque y una bebida y ahí se pasaba mucho mejor que con trago. Ahí si que participaban hartos hombres”. (Mario)

El comité y sus actividades parecieran no cumplir con los intereses masculinos: *“Pienso que sería más desorden, porque el hombre es más desordenado, ya sea por ejemplo, tu ponis una botillería ¡y vay a tenerlos todos juntos! Hacís un partido de football ¡y vay a tenerlos todos juntos!, pero si tú tenís que amasar el pan o para juntar plata, ¡no van a estar todos juntos! ¿Me entiende?”.*(Mauricio)

De allí que abordar otras materias diferenciadas al proceso de tomas de decisiones de un comité es incluido entre las estrategias como gatillante para un mayor compromiso hacia el comité:

“El hombre debería hacer un grupito paralelo al comité pero no participativo al comité”(Mauricio)

“Hay tantas actividades, bailes...por que siempre los bailes son en pareja, ahí de a poco se va juntando la gente, atrayendo gente. Igual que si vamos a hacer un campeonato, dígale a su marido si quiere participar un aporte para hacer un premio bueno para el comité de nosotros.”(Luis Miguel)

“Aquí lo que haría falta es una reunión para hablar de pareja, matrimonio, sexo, tu ves a las niñas en los colegios todas embarazadas y como los padres no tienen la confianza para hablar con las hijas, aquí todos brutos (...). Se pierde esa gente en el trago, no tienen otra oportunidad, trabajar en el campo y tomar trago, nadie les habla de sexo, se crearon así como los animales.” (Mario)

El ámbito deportivo se destaca: *“¿Por qué nos organizamos para que los niños no estuvieran con el hilo curado? (...) Yo pienso que va por la parte deportiva (...) si tienes un taller para dar charlas para iniciar monitores deportivos, de football, por ejemplo, van a llegar todos, porque sí tú a un hombre le dices tiene que verte un psicólogo, “no estoy loco”* (Mauricio); *“Campeonato más o menos con premios de distintos campamentos.”* (Luis Miguel); *“Aquí debería haber un club deportivo y no lo hay, pero que participaran, hacer un club de rayuela, que se pueda practica aquí cerca, pero no hay nada”.* (Mario)

Este aspecto podría influir como gatillante de una relación con el comité:

“Puede ser que lleguen hombres y ahí se conocen, porque cuando el hombre van aperrado dice vamos y vamos, puede que se hagan amigos de otros caballeros y digan

vamos a la reunión y vamos (...) Eso puede ser un gancho para venir a la reunión o a participar en el comité y ahí pueden salir otras cosas después.”.(Jimmy)

También son mencionadas instancias que mejoren su desempeño laboral, como pueden ser los talleres de Infocap: *“Lo de muebles, si uno no tiene pega, le da la oportunidad de aprender, y eso es lo bonito. Yo voy a todas, me gusta aprender. (...)De muebles, de construcción, de estucar”* (Héctor); *“El sueño mío siempre ha sido hacer jarrones como los de Pomaire”*. (Mario). Sin embargo aún hay socios que no los conocen *“No sabía, como no hemos ido a reunión”*. (Gerardo)

Mujeres- La Florida

1.- Significado de la participación.

1.1 Participar en el comité y sus beneficios.

Para las entrevistadas, participar en el comité es una oportunidad para **salir adelante con la obtención de la vivienda**: *“Yo me di la meta, yo me pongo a trabajar y pongo todo lo que falta para la casa (...)yo haciendo mi trabajo y luchando por lo que yo quiero, yo estoy feliz”*. (Bernarda). Todas las entrevistadas participan, a excepción de Pati, quien en un principio también asistió, motivada por su pareja *“Él de primera me dijo anda para tener un apoyo de la demás gente, pa’ poder reunir un poco más de plata”*.

Participar les ha permitido contar con un espacio para su **desarrollo personal**, más allá de las actividades domésticas *“Bien, si yo (antes iba) aquí del colegio de mi hijo a la casa y de mi casa al colegio (...) Me gusta participar, conozco más personas, como presidenta me dieron un diploma, que ni en el colegio me gané un diploma, me gané un diploma como presidenta”*. (Bernarda)

El participar activamente es una decisión voluntaria: *“Siempre me ha gustado participar, siempre, yo ando metida en todo, me gusta participar en todo desde que vivo aquí siempre he participado”* (Evelyn); *“A mí me encanta participar”*. (Ivonne)

Por su parte, el comité se ha desarrollado como un espacio distinto a las labores domésticas, y principalmente femenino: *“Por lo menos te libras de la casa, de la comida de esto y esto otro, es un ratito en que estas ahí y te libras de todos los espacios de la casa, conversamos, a veces tratamos temas de uno, otras cosas de mujeres, se conversa se pasa bien el rato”*. (Geno) *“Llegan cansados los maridos, uno quiere hablar con ellos y te das media vuelta y están durmiendo. Entonces nosotras ahí nos*

desahogamos, tenemos un espacio para contarnos, para decir lo que vamos a hacer, uno tiene más confianza con las chiquillas, yo personalmente tengo harta confianza”. (Bernarda)

1.2 El participar para la comunidad

El ser parte de un grupo organizado también les permite sumar fuerzas en beneficio de la comunidad *“De repente sirve para muchas cosas, para organizarse por ser un robo para que se organicen que miren mejor, entró, quien no entró, el maltrato para los niños también se organiza, se ha hecho tanto, demandando a las personas, pero la justicia nunca está, es complicado, los vecinos acá no hacen nada”.* (Geno); *“El aporte es que traigo la información, si yo no les traigo nada ellas andan volando como pajaritos porque no se acercan a la municipalidad tampoco”.* (Bernarda)

1.2 Percepción de la participación masculina en el comité.

Todas coinciden en que la participación de los hombres en el comité es casi nula, *“Ninguna, porque no hacen nada porque todo lo hacen las mujeres, hay uno sólo que como su señora está gordita él trabaja por ella, él amasa por ella”.* (Geno) a excepción de dos hombres que si las apoyan y asisten a las reuniones.

En cuanto a las actividades recreativas el panorama para Evelyn cambia: *“Sí nosotros formamos paseos igual van hombres y van hartos, es en la reuniones que no van, no participan, yo digo que a lo mejor hay muchas mujeres, a ellos no les gustan...no sé”.*

2.- Obstáculos a la participación de masculina en el comité.

2.1 Visión que los hombres tienen del comité.

Entre las opiniones que tienen las parejas de las entrevistadas, predomina la visión del comité como un lugar de **cahuín**: *“El Manolo, él no va porque dice que es puro cahuin de las mujeres (...) pero de repente se alejó, él mismo me dijo ahora son puros pelambres de mujeres, ahora no voy”.* (Evelyn)

Con ello la imagen que se extiende es que las mujeres van a **puro lesear**: *“Claro, puro lesiar, pero a mí me da lo mismo, porque yo sintiéndome bien en la reunión y yo sé que estoy haciendo algo para salir de aquí y yo le he dicho a mi marido, si yo no tuviera hijos me quedo aquí, pero tengo que darle buena vida a mi hijo (...) ellos dicen para que vamos a ir donde las viejas, son más conventilleras, se ponen a*

lesiar, mi marido también me dice, y yo le digo que tengo una responsabilidad, yo quiero salir de aquí, quiero tener un futuro mejor para mis hijos”. (Bernarda)

De allí que puedan tener **problemas con sus parejas** por participar: *“He sabido que hay problemas con las personas que van mucho a reunión y pierden el tiempo...es que yo igual, el Manolo llega, y yo estoy en reunión, no me voy hasta que termina, pero él no dice nada, pero hay personas si que se enojan”. (Evelyn)*

Para Pati ésto fue gatillante para su retirada del comité: *“Las señoras son muy cahuineras (...) había mucho problemas y a veces la gente toma todo a la chacota, no son serios para sus cosas (...) yo le contaba que la gente no se ponía seria en sus cosas, que había puro conflictos que este trabajó mal, que éste trabajó menos... y ahí me dijo retírate”; además ella menciona su bebe como otra causa “Tengo una guagua chica, no puedo participar”.*

Para Bernarda, actual presidenta, este tema no es menor: *“Al principio decían los hombres para que vamos a ir a hueviar allá, hay puras mujeres, son peliadoras. La mayoría de la gente se salió por eso, yo le digo no puede ser, porque si es un tema de hablar, tiene que hablar, no es para ir a los golpes o insultarse”. (Bernarda)*

Pese a esa visión que predomina en los hombres, la mayoría de las mujeres, siguieron trabajando *“Somos súper luchadoras para todo, no descansábamos. De hecho, llegamos a tener problemas con Jaime, decía: ¿Otra vez?, oye si estamos esforzándonos para la casa, me voy a tener que aguantar poh” (Ivonne)*

2.2 Interés en la participación masculina.

Se evidencia entre los obstáculos es mismo **desinterés** que demuestran las mujeres en que los hombres participen en el comité, lo que influye en que ella no lo motive a él, y a que cierre la posibilidad de abrir espacios para que el hombre pueda participar en la toma de decisiones y asumir roles y responsabilidades.

“Yo creo que muchas mujeres les ponen trabas los maridos, que mi marido no, siempre ella dejando el marido con los niños, ellas quieren saber todo, ellas no mas, no dejan que el marido que tengan voz y voto de repente en cosas (...)casi todas las que van, ellas mandan al marido, los maridos dicen lo que ellas dicen, entonces ellas dicen, no quédate aquí, yo voy (...) Ellos se sentirían incómodos a lo mejor (...)No me gusta que participe porque alega por todo, y es metiche y todo opina, a veces deja la embarrada, si es así de maruche como este no, que se mete en todas las cosas de mujeres. Sola yo sola (Geno)

“A mí me gusta ir sola. Me gusta ir sola”. (Evelyn)

Se denota un **acostumbramiento** a la baja participación masculina: “*Ya estamos acostumbradas*” (Bernarda), lo que lleva a que no sea tema dentro del comité y a no aplicar estrategias para motivarlos “*No comentamos eso porque para mí con las puras mujeres es mejor*” (Evelin); “*Me da igual si sabe o no sabe porque sí el quiere ayudar, él mismo solo se va meter al comité, si él sabe a lo que voy, te va acompañar para ver como es, no pasa, sale de ahí y si uno dice anda vamos, a que voy a ir a copuchar. Entonces no hay como que vayan, porque todo para el es copucheo, cahuíneo, entonces qué saca uno con invitarlo*”. (Geno)

Si bien existe una buena visión de los dos hombres que participan, estando contentas con ellos, Evelyn menciona un aspecto que da a entender como las mujeres pueden coartar al hombre dentro del comité: “*En una reunión de mujeres y que hay dos hombres, es que la mujer lleva la batuta. Por ejemplo ya Segundo ahí no má’, escucha no más, no opinis, nosotras le decimos, te necesitamos para cualquier cosa de ayuda, fuerza*”.

Esto se relaciona con que las mujeres se puedan, según Genoveva, aprovechar: “*Así como le quitan la plata le quitan los espacios*”.

2.3 Características de cada sexo

Ante el cuestionamiento de que si la mujer tiene características personales que la hicieran más propensas a asociarse y trabajar en comunidad a diferencia de los hombres, se evidenció que: “*Son más comunicativas entre ellas, tienen más espacio para decirse las cosas entre mujeres*”. (Pati). Pero también, “*Las mujeres son muy peladoras, seamos honestas, las mujeres quieren ocupar todos los cargos(...) Muchas mujeres no quieren que los maridos vayan y ellas sí, que hay que vos son tonto, que porque dijiste algo o nos van a dar algo y porque no pediste eso*”. (Geno)

En cuanto al hombre se señaló que podría dificultar su inserción el que : “*Los hombres son más cortina. Igual hicieron falta su presencia, pero ya terminamos el camino, así que ya pa` que*”. (Ivonne) “*Él no cede*”. (Geno)

2.4. Principales razones.

El **trabajo** es la principal razón mencionada, esto es, las largas jornadas a las cuales están sometidos, de mucho trabajo físico y que implican mucho tiempo para movilizarse. Una característica de los trabajos de las parejas entrevistadas es que son inestables, como lo es ser obrero de la construcción.

“Es más el trabajo, siempre dicen el trabajo, que llegan muy cansados no quieren ir, no han dicho nada más. Es que les da lata(...) El Manolo no va porque trabaja mucho, llega muy cansado y quiere puro descansar y las demás le dijeron lo mismo” (Evelyn)

“Es que la mayoría trabaja y llega tarde, estamos en reunión cuando llegan los maridos”. (Ivonne)

“Muchos trabajan y llegan a las ocho, y a esa hora es la reunión y ellos están tomando once en la casa, vienen cansados, no se dan el tiempo tampoco para venir a las reuniones, porque de venir tienen que tomar once de una carrerita y después venir a sentarse, y a veces las reuniones se alargan, y ellos dicen que a esa hora que están perdiendo deberían estar descansando para ir a trabajar”. (Geno)

“Porque los hombres llegan tarde, mi marido llega como a las 9:00 pm y a esa hora ya está terminando la reunión, llega cansado de la pega(...). Sale como a las 7:30 pm y llega a las nueve choriado, y para que lo voy a llevar para allá si llega cansado, come, toma once y a la cama”. (Bernarda)

Sin embargo para Bernarda, **existen otras razones** *“es que no les gusta acompañar a las señoras”*.

En segundo lugar se evidencia un **bajo interés** que puede mostrar el hombre en participar en un espacio como el comité *“Otra cosa es que no les gusta participar, porque dicen que es perder el tiempo, que siempre es lo mismo, nunca avanza o hay peleas o alegatos”*. (Geno); *“Prefieren quedarse copuchando en la esquina, o si no, están en la casa echados”*. (Bernarda)

En tercer lugar, la responsabilidad del **cuidado de los hijos** limita la participación a uno de los miembros *“Se habría metido él solo, yo no, porque es uno solo, porque ¿Cómo van a participar los dos?”* (Pati)

También es mencionado el **machismo**, que puede ser un factor que dificulte la inserción de los hombres a espacios de presencia femenina. En tanto, la visión de los hombres que están involucrados puede constituir un prejuicio e impedimento a la hora de querer involucrarse por parte de los demás hombres: *“Que los hombres, del Felix, dicen que es marucha, pero él no está ni ahí, y nosotros lo respetamos porque es el único hombre”*. (Geno)

Por último Genoveva vivencia una desesperanza y una desconfianza por parte de los hombres hacia el comité y sus vecinos, a diferencia de los lazos de confianza y amistad que las mujeres señalan poseer *“Dicen que nunca van a salir de aquí que es puro cuento y éste(...)Si se conocen, bien poco conversan. Cada uno en su espacio los hombres”*. (Geno)

No es mencionado como un obstáculo importante el hecho de que las mujeres tengan la libreta a su nombre “*No, no creo que influya porque por sí tú marido te va a decir saca la libreta a nombre tuyo, porque muchas cabras que tenían los maridos las libretas las cambiaron*”. (Geno)

3.- Aporte masculino al comité.

3.1.- Aporte actual

En general reconocen que el aporte es bajo a excepción de dos socios que colaboran en conjunto con sus parejas, ayudando en tareas que requieren **trabajo físico**: “*¡Don Delfín, el Segundo...A no! ¡Ellos no hay problema que estén, es que ayudan hartito! Imagínate, cuando nosotros hacemos pan, no podemos nadar partiendo leña porque es muy pesado para uno y ellos ahí, nos sirven hartito*”. (Evelyn)

Se menciona el aporte en cuanto a **apoyo económico** de la pareja como principal proveedor económico de la familia, así como el apoyo emocional de ellos a la participación de éstas, y con el cuidado de los niños mientras ellas no están. “*Se queda cuidando a los niños*” (Evelyn); “*El no participa, pero él me ayuda, cuando tengo que salir saca al niño a jugar a la pelota. Básicamente está participando en eso*”. (Bernarda)

3.2 Aporte de una mayor participación masculina.

A las entrevistadas les dificultó reconocer el aporte masculino ya sea en el pasado o en caso de que ahora se involucran, cuando ya están a punto de erradicarse y han tenido resultados por un trabajo que han hecho en su mayoría solas: “*Al extremo que vamos ya, lo hicimos todo solas (...) no se me ocurre, como ya nos estamos yendo, no necesitamos un hombre*”. (Bernarda)

Mirando hacia el pasado para algunas el aporte no hubiera sido significativo “*Para nada, no porque las mujeres son las que más se mueven, ¡puras mujeres no más! Los hombres no deberían estar metidos en estas cosas*”. (Evelin); “*Sí hemos hecho todo solas, hemos ido para acá, para allá solas, nunca, como nunca han participado, uno va a hacer sola las cosas(...)*la otra vez había inundación y había que hacer hoyos y fuimos nosotras a hacerlos, los maridos todos adentro, nadie ayudaba” (Geno).

Sin embargo también se menciona lo contrario: “*Yo sé que sí, aunque digan que no, a veces ellas decían que necesitaban que estuvieran allí (...)Para acompañarme, por luchar, que se vea la lucha entre los dos, a pesar que él la tenía, pero yo quería que siempre estuviera en las reuniones, entonces como no se pudo por trabajo, pero hay*

que entenderlo porque él se estaba sacrificando el pellejo también.”(Ivonne)
“Aportaría más ayuda, se harían más cosas, más trabajo(...)Para que tengan más apoyo, para que sepan de lo que ellas trabajan para tener la plata de la vivienda”.
(Pati). *“Si hubieran más hombres seríamos más grandes, más familia, tanto el hombre como la mujer si estuvieran más organizados, le pediríamos opiniones a él”.* (Bernarda)

También se indica el **apoyo y la seriedad** que podrían haber tenido las reuniones si hubieran más hombres: *“Creo que habría habido menos problemas porque los hombres son más serios para sus cosas, si por eso la mayoría de las personas no participan en el comité, porque hay mucho cahuín”* (Pati)

Uno de esos **momentos en que han necesitado a los hombres**, y que pudiese simbolizar el aporte que hubieran hecho es: *“Cuando hay actividades, porque hay trabajos supongamos, por ejemplo para poner paneles, el escenario para la obra de navidad, pero los hombres no participan, tuvimos que hacer todo las mujeres. Nosotros a veces no podemos poner un palo”.* (Bernarda)

Las entrevistadas no reconocen en general un aporte referido a una mirada que pudiese haber entregado el hombre distinta a la de la mujer, *“No sé, no se me ocurre, pudieron haber entregado más apoyo (...) los hombres pueden opinar en tantas cosas que a nosotras se nos pueden ir, el hombre tiene otra perspectiva que nosotros, por ser ahí vamos a sacar lo bueno y lo malo”.* (Geno)

Aquí se mencionaron las reuniones técnicas en cuanto a la construcción de sus casas, ya edificadas: *“Siempre se necesitaron, siempre, para una opinión, para esto de la casa, las construcciones (...) Habían reuniones que pedían que fuera el hombre y yo no entendía ni j. (...), muchas veces las mujeres no entienden en cuanto al hogar, la construcción del hogar, ampliaciones, por eso yo creo que la participación de los hombres debería haber sido por la opinión. También por la compañía, siempre tiene que estar una pareja unida, sobre todo si es para el hogar”.* (Ivonne)

4.- Motivadores de una mayor participación masculina en el comité.

Con respecto a si los hombres están motivados por obtener su casa, las parejas de las entrevistadas si lo están. Sin embargo Genoveva menciona *“Hay mucho hombre no está ni ahí que las mujeres saquen la porquería para tener su casa, no la apoyan, no la ayudan en nada no le ayudan a ponerle la plata, creen que la mujer tiene el derecho de poner la plata, y todo lo demás, porque dicen la casa es tuya me voy a echar, y eso no es verdad por que la casa es para los dos el hombre igual están ahí, yo siempre he*

dicho que la casa no es mía es para mis hijos. No quiero que mis hijos anden de allegados igual que yo”.

Coinciden en que la responsabilidad de la casa es de la pareja, pese a que ellas reconocen haber trabajado más *“Ha sido un sacrificio mío me he sacrificado cinco años para poner mi plata en puras actividades y él también puso su plata, pero más he puesto yo”* (Evelyn); *“Soy la que estoy haciendo esto por la casa. Pero la responsabilidad es de los dos, no es que porque tenga la libreta cambia eso, porque los dos se van a ir”*. (Bernarda)

4.1 Momentos de mayor participación

Se señala el inicio del campamento, cuando “se tomaron el terreno” y su posterior organización como un momento de alta asociatividad entre los vecinos: *“Cuando recién llegamos, antes de los roces, su fogata, su guitarra. Después ya cambió, igual eran los niños que nos reunían”*. (Geno)

Posteriormente, el proceso de obtención de la vivienda que tardó alrededor de 10 años, no contó con una participación masculina; sólo en este último tiempo, la presencia masculina aumentó, cuando ya están por erradicarse y con reuniones relativas a las construcciones y oportunidades para visitar las casa nuevas:

“Siempre fueron mujeres, lo único es que si participan, haciendo pan, empanadas, pero no en reuniones... no sé por qué, será que las mujeres van a reunión y ellos se quedan con los niños, porque son varios niños”. (Bernarda)

“Si estamos hablando el tema de la casa el hombre siempre está metido, por que mira yo no sé nada de la casa, el Manolo está metido en la casa...sacar medidas...tiene que ir él por que yo no sé esas cosas”. (Evelin)

4.2 Estrategias para motivar a los hombres.

Sin embargo, pensar en ideas que podrían hacer otros comités para involucrar a los hombres, tomando en cuenta su experiencia, no encuentra respuesta fácilmente y para las entrevistadas es difícil visualizar estrategias.

“No se me ocurre, no sé, porque ya llevamos hartos años acá y siempre han estado mujeres. Porque tú vas a buscarlos a las casas igual que ahora, no que están ocupados, que no puede, para que involucrarlos si les puedes decir que vengan y no están o no quieren, entonces las mujeres te dan más voluntad y siempre tienen un momento para hablar con las personas”. (Bernarda)

“No sé, no podría responderle (...) El también comparte poco con la gente, aquí en la casa y con los vecinos que somos del sur(...)En la Iglesia comparte, mi esposo toca la guitarra y el acordeón, mi hijo toca la guitarra”. (Pati)

“Salir a leer, a estar con sus amigos hasta tarde, quien le dice algo, a tomando algo, ¡que tanto!, lo único que saben a tomar y mi espacio es eso y nada más, si la nana tiene que estar en la casa para ellos”. (Geno)

Surgió la posibilidad de realizar cursos de capacitación para mejorar su desempeño laboral. Cabe indicar que en Punitaqui hay una sede de Infocap, donde se han realizado talleres con anterioridad: *“ El estudió en las tardes, le daban permiso en el trabajo, el trabaja en la construcción, ahí le daban permiso para salir a las seis, tenía que tomar dos micros. A mi marido le gustaría seguir en eso”. (Pati)*

Hombres que no participan- La Florida

1.- Significado de la participación

1.1 Participar en el comité y sus beneficios.

Definir la participación y vislumbrar sus beneficios es dificultoso en la medida que no participan. Algunas de las concepciones rescatadas fueron :*“Aparte de una recreación, es algo para la comunidad, pa’ que nos favorezca a todos, no sólo a mi familia sino a todas las que están aquí”. (Víctor); “Para mi creencia es estar activo en lo que están haciendo(...) el proyecto que se esté haciendo, por ejemplo el comité. Ser participante de lo que se está haciendo”. (Jaime)*

De los entrevistados solo Jaime participaba en una actividad extralaboral, como la Iglesia y a la cual le dedicaba el tiempo que no le destinaba al trabajo ni a su familia.

1.2 Percepción de la participación masculina en el comité

La relación de los hombres con el comité ha variado en el tiempo. Para Víctor los hombres en Punitaqui estuvieron involucrados pero surgieron roces que coartaron su participación: *“Antes éramos hartos habían hasta 13 participantes de matrimonio, hombres y una empezaba a fumar adentro, empezaban con la cosa de los grupitos, que esta vieja tal por cual, uno escucha, para que hacen grupos si uno tiene que ser una pura esta, así el de afuera te ve mas fuerte” (Víctor)*

Actualmente el compromiso con el comité y sus reuniones principalmente es bajo y gatillado por razones personales:

“No, si nunca he participado en las reuniones. Es que yo trabajo hasta las dos de la tarde o las cinco los sábados, en llegar acá no alcanzo(...) Conversamos los puntos más interesantes, cuando hay que juntar dinero para la casa, en cuanto tiempo”. (Jaime)

“Yo antes participaba, pero después te dicen que eres pesado porque dices las cosas como son, que no le gustan las cosas y las dice, por eso dicen que uno es pesado, y yo creo que sí uno es franco y dice las cosas, no deberían decirte eso”. (Don Tino)

“Muy poco he participado del comité (...)Lo que me conversa mi señora. No tengo tiempo. ¿Cómo?”. (Delays)

2.- Obstáculos a la participación masculina

2.1 Visión que los hombres tienen del comité.

Los entrevistados coinciden al igual que las mujeres que una de las razones para no participar es por el *cahuín* que allí se da. También se menciona la desconfianza hacia sus miembros: *“No voy mucho yo, porque se presta pal’ el cahuín...y aquí son mandados a hacer, es que las casas son muy apegas (...) venís de la pega tomas once para ir a reunión y para encontrarte con(...), todo hombre aquí te va a decir lo mismo por la cuestión del cahuín, número uno el cahuín”* (Víctor) *“No tengo confianza en el comité, porque ha habido problemas de plata. Yo le digo a mi señora que hay que ser desconfiado y que se ponga siempre en la caja(...) tu ves que va a entrar plata, ya empiezan los roces, estos para allá, empiezan con los cahuines, quedan los puros cahuineros al final”.* (Don Tino) Jaime en cambio, tiene una buena impresión del comité y no participa por otros motivos.

En cuanto a la relación que tienen los hombres con los vecinos, se reconoce que las relaciones a pesar de vivir juntos por muchos años, estas no trascienden del saludo. *“De saludo, más converso con mi vecino del lado”.* (Jaime)

2.2 Interés femenino en la participación masculina.

El comité es visto como un espacio propio de la mujer *“Ahí ella se opinan conversan y sacan su... opinan lo que ellas... algo de ellas”.* (Delays)

De allí que crean que las mujeres no tengan real interés en que participen sus parejas y se presenten como celosas del espacio que han conseguido, con lo que no les interesaría motivar a los hombres:

“Lo que pasa es que tampoco la mujer motiva al hombre, hay algunas que van ellas no más , ahí te dejo a los cabros y salen no más, las más jóvenes, nosotros somos más viejos, pero los matrimonios más jóvenes son así , lo he visto, yo creo que la motivación la tiene que dar la mujer”. (Víctor)

“Ese es el sistema que tienen ellas para que el marido se quede con los cabros chicos en la casa, entonces ellas pueden salir, pasan todo el día en la calle y a la hora de una reunión, toma aquí tienes al cabro chico cuídalo(...)Si por culpa de la mujer los hombres no participan aquí”. (Don Tino)

“A muchas mujeres les gusta la libertad por la rutina que tiene con el marido y quieren independizarse o quieren hacer una actividad aparte de lo que hacen todos los días, por ejemplo están todo el día en la casa,, los niños que pasan rabia, como que quieren también otra cosa para sentirse mas participativas, tomadas en cuenta, desarrollarse en otra cosa que no sea solamente el hogar o dueñas de casa”. (Jaime)

Sólo Jaime y Víctor han recibido estímulos de parte de su pareja para participar *“Ella me busca también, a las reuniones, pa’ todo, pa’ lo que opino yo de lo que está pasando, o para que le de una idea yo”.* (Víctor); *“Muchas veces me ha dicho porque no participas, yo sí, quizás. Muchas veces he tenido tiempo, pero como le explicaba anteriormente son muchas las situaciones, de repente uno llega muy cansado del trabajo sin ánimo, sin fuerza, que todo el día con la cabeza complica”.* (Jaime)

2.3 Visión de la participación de su pareja.

Sobre cómo evalúan el que su señora participe las respuestas varían. En general es visto como positivo, a pesar que algunos tienen sus reparos.

“Me gusta que mi señora participe (...) No me gusta que pase todos los días en reuniones Todos los días y los días que no tiene reunión, vienen todos los días a buscarla a la casa, sabe que vamos a hacer una reunión, puras reuniones(...)A la mujer le sirve para salir de la casa, el hombre llega cansado” .(Don Tino)

“Siendo todo transparente, que no esté metida en cuestiones raras, tiene que participar”. (Víctor)

“Yo sé que es bueno, yo creo que lo ha hecho bien, me ha informado de lo que está haciendo, yo no tengo problema con eso sabiendo que es bueno”. (Jaime)

“Conversamos que gracias a las mujeres estamos así(...)Siempre me ha gustado porque han sido siempre cosas buenas, bueno para toda la familia”. (Delays)

Para Jaime el participar de su señora se vincula con la promoción de su religión *“Ella se siente bien yendo para allá y comparte con la gente. De hecho tiene que*

hacerlo esa es lo que tiene que hacer ella, si tiene la oportunidad de hablarle de Dios, Amen, bienvenido sea...eso es lo principal”.

Se menciona el que por participar la señora no descuide la casa, o si no empiezan los problemas: *“Las reuniones son como cuatro días a la semana incluso y los hombres se enojan cuando ellos llegan a las casas y no las encuentran.Imagina tú que llegue el marido, trabaja todo el día y llegue a las 8:00 de la noche, llega cagado de hambre y la señora está en reunión, y llega a las 10:00, 11:00 y está en reunión. Hay quienes pasan en la calle”.* (Don Tino)

Al respecto, Jaime cree que hay hombres que le ponen trabas a su señora para que participe *“Aunque sabiendo que son para un bien común, siempre hay trabas. Puede ser por machistas, por celos, envidia”.*

Al igual que las mujeres se señala que **participación de la pareja** es difícil: *“¿Pero te imaginas que estuviera el hombre y la mujer en reunión? ¿Y la casa?”.* (Don Tino)

2.4 Características de cada sexo

Entre las características de las mujeres que facilitan el asociarse y trabajar en comunidad,se señaló: *“Son buenas para lisiar, echar la talla, yo he pasado cuando están ahí...por lo menos yo soy más serio en ese punto, me gusta participar en algo, me gusta que sea claro no para el leseo,aunque sean bromas sanas, todo tiene su tiempo”.* (Jaime)

Sobre aquello que dificultaría al hombre participar se señaló: *“Uno está pa’ siempre ser ganador nunca perdedor(...) Es que somos re pocos los que hablamos, muy tímidos ese es el problema, cuando tienen que hablar no hablan (...)A algunos les debe gustar a otros no tiene personalidad,son tímidos” (Víctor);“Como que se achunchan estando en grupos grandes no...Igual son capaces de tirar un piropo, una niña linda, sobre todo en la construcción” (Jaime); “Si pasan encerrados los hombres”.* (Don tino)

2.5 Principales razones

Para los entrevistados **el trabajo** y el tiempo que le otorgan al trabajo son las principales razones, asimismo el cansancio que les provoca las extensas jornadas.

“El trabajo, el tiempo del varón, porque nos quita harto tiempo a nosotros”. (Jaime)

“El hombre no tiene tiempo para llegar, las reuniones son a las 8:00 pm y nosotros llegamos a las 9:00 pm, allá hasta las 10: 00 en mi trabajo, a esa hora llego, la locomoción que tengo es muy mala, pasa cada una hora”. (Delays)

Los cargos que ocupan no dan pie a que los hombres puedan pedir permiso para asistir a una reunión. *“¡Cuando iba yo a pedir permiso para ir a las reuniones! (...) Es que el trabajo de la construcción es así, incluso el otro día fue la graduación de mi hijo y no me dejaron ir, porque había pedido otro día permiso, porque se murió un amigo”.* (Delays)

Sin embargo en algunos, hay disponibilidad de participar si se contase con el tiempo *“Todos tenemos ganas de participar, todos pero el cansancio no te deja participar”.* (Víctor)

Se visualizaron otras razones secundarias, como la flojera, el machismo, vergüenza y la ausencia de comunicación en la pareja o simplemente falta de interés.

“Hay mucho flojo aquí, quieren todo en la mano, todo servido”. (Víctor)

“Por una cosa de machismo. Ahora las mujeres están más liberadas y se atreven a participar(...)También está el factor vergüenza, les da vergüenza a los hombres que su señora que equivoque y viceversa, que metan la pata (...)A los hombres imlemente no les interesa (Don Tino)

“Yo creo que hay bastantes razones ya sea porque no hay una comunicación del matrimonio puede ser, el marido no le toma interés a su hogar, por un vicio, que se yo, hay muchas razones”. (Jaime)

“Yo estoy luchando por una depresión (...) Falta de motivación también”. (Víctor)

El que las libretas no estén a sus nombres no es considerado una razón para no participar y para que los hombres no asuman su responsabilidad en obtener la casa propia. *“No encuentro que sea un punto muy perjudicial para el hombre, ¿nosotros estamos luchando para qué?”.* (Jaime)

3.- Aporte de una mayor participación masculina al comité

3.1.- Aporte de una mayor participación masculina.

Sobre el aporte que hubiera tenido un mayor involucramiento masculino al comité, las repuestas surgen fácilmente. Entre las ideas están el apoyo que entrega el hombre como figura que le daría mayor carácter al comité y el apoyo emocional hacia su pareja.

“Hubiera sido más mejor...las mujeres igual hicieron harto, andaban en todas...sí hubiéramos metido unos ocho hombres más de los que hay hubiera sido más rápido y con más ideas(...) en las reuniones que van afuera ellas yo creo que ahí faltó la mano

de nosotros. De repente van a la municipalidad con el alcalde y todo, de repente venían para acá y ahí nos agarrábamos nosotros ahí nos desquitábamos nosotros”. (Víctor)
“Para acompañarla a ella, hay matrimonios que han venido juntos y han participado y ella sí me ha reclamado en ese sentido, pucha los otros maridos van (...) la presencia es bien importante de un matrimonio en el comité si están luchando para el hogar, sí me hubieran ofrecido un cargo de trabajar en los eventos, lo hubiera hecho con gusto(...) Si me hubiera gustado haber participado, no importa el cargo, haber compartido con los compañeros, lo importante es haber participado en el proceso de la vivienda”. (Jaime)

También está el apoyo en el cuidado de los hijos: *“yo al menos si no participo yo, mi mujer sabe que el cabro chico está bien cuidado, no le va a faltar nada, no lo voy a dejar votado”.* (Víctor)

En cuanto a una mirada distinta que pudiese haber entregado el hombre, no se evidencia en ello un aporte *“No es tan diferente(...), son iguales pero sería otras ideas, claro para que la mujer las realice, el hombre da ideas y la mujer pesca esa idea y la realizan con mayor”.* (Víctor)

Contrario a la idea de aporte, para algunos el aporte de los hombres no es trascendente y los hombres hubieran podido ser un obstáculo al trabajo de las mujeres: *“No creo que hubiera sido un mayor aporte con un mayor el hombre. Las mujeres tampoco dejan que el hombre se meta tanto”.* (Don Tino); *“Si lo hicieron bien ellas, no lo veo ellas están súper organizadas y se llevan bien”.* (Delays)

4.- Motivadores de una mayor participación masculina en el comité.

4.1 Momentos de mayor participación.

Haciendo un recorrido en la historia del comité quienes estuvieron allí desde el principio comentan cómo era la participación masculina: *“Al principio del comité los hombres ayudaban, iban todas las parejas a las reuniones(...) Antes era entretenido. Como recién nos estábamos conociendo, nadie sacaba su lado... Si en cosas como navidad, pucha nosotros éramos los primeros que estábamos haciendo el escenario, armando el arbolito de pascua, era buena onda, participaba toda la familia, en reuniones todo”.* (Don Tino); *“Años atrás yo iba, unos 10 años atrás, iba con voluntad porque salía el tema de la casita, y uno se entusiasmaba”.* (Delays)

Actualmente los entrevistados ya están por erradicarse, y se presentan muy contentos por lo logrado: *“Cualquier persona está contenta con la casa, además que*

nos costó bastante". (Jaime). A pesar de la motivación, esto no se proyectó en un aporte concreto al comité.

4.2 Estrategias de motivación.

Visualizar que pudiese haber organizado el comité para motivar a los hombres es dificultoso. Don Tino reconoció que las actividades realizadas por el comité fueron principalmente dirigidas a las mujeres, lo que no facilitaba la incorporación de los hombres: *"Las actividades van todas dirigidas a las mujeres: panes amasados, bingos, empanadas"* (Don Tino)

Las reuniones no consideran que motive a los hombres: *"El hombre ya se acostumbró, no creo que haya vuelta atrás. A los hombres no les gusta participar"* (Don Tino). En tanto, el estar en la casa y con los suyos, se configura como un espacio necesario para ellos *"Es que me gusta estar en la casa e ir a la cancha a ir a ver a mi hijo que esta en una liga"*. (Delays); *"A nosotros cuanto más nos gustaría estar más tiempo compartiendo con la familia, ¡sí estamos toda la semana encerrados en un trabajo que nos levantamos a las seis de la mañana, hasta las 9:00 de la noche, nosotros necesitamos un poco de libertad en ese sentido, más tiempo para hacer otras actividades que son súper importantes para uno"*. (Jaime)

Llama la atención como los intereses por participar en diferentes actividades, encuentran un "pero", que es el tiempo con el que cuentan, que los ha llevado a dejar de lado aquellos espacios extra laborales cuando tienen su tiempo libre: *"No, si no es tanto la motivación, o que hagan esto o este otro, es más por el tiempo que el hombre no tenia, no es por que no haya querido tampoco"*. (Jaime)

El deporte es destacado como un incentivo para motivar a los hombres: *"Si hay alguna cuestión ahí de deporte van al tiro, ponte tú vamos a hacer tal cosa y se va arrendar una cancha de football y de tenis...se va a llenar, acuérdate no más, se llena, hay que tener como te dijera igual que un pescado para que ellos caiga"*. (Víctor)

Él recuerda un episodio específico *"También participé, en el Estadio Nacional, fueron todas las tomas.. Llegamos a la semifinal y eso que éramos poquitos, ¡y cuando llegamos todos allá! Cuando veo llenas las cachas. Yo veo una pelota de football...uy!! Me entusiasmo, me encanta el football y cuando llegamos allá y gente bailando, vimos niñas bailando reggeton. Me motivé, le dije a mi señora, ahora voy todos los sábados, y esa cuestión te saca de lo que estay pasando de repente a los que no les gusta contar lo que les está pasando, a ellos mismos les sirve de repente, del estrés que le dicen"*. (Víctor)

Los talleres de capacitación como los de Infocap que se hicieron en el campamento, cuentan nuevamente con el trabajo como traba “*Si me acomodara el tiempo yo iría, es que yo también es poco lo que no sé*”. (Victor) “*¿Sabes lo que pasa que en los trabajos? a ti no te respetan los horarios, si tú trabajas, de 8:00 am a 6:00 pm, casi nunca te sueltan a las 6:00 pm, y uno puede estar haciendo un curso y no puede cumplir. Si tuvieras un horario realmente si motivaría, pero los trabajos nos son como uno cree*”. (Don Tino)

También se mencionan el generar actividades recreativas “*Que haya buen asado, buen copete. Eso antes se hacía, cierto, nos juntábamos hacíamos su asadito con su copete(...)*Aquí se podrían haber hecho cosas más familiares, un paseo entre toda la familia, son cosas que unen a la gente, si acá uno se relaciona y piensa de que manera uno se relaciona con los vecinos, haciendo un paseo o convivencia”. (Don Tino); “*Eso de la lota está bonito, llegan hartos, hombres y mujeres*”. (Víctor)

Mujeres- Lampa

1.- Significado de la participación

1.1 Participar en el comité y sus beneficios

Para las mujeres entrevistadas el significado de la participación está asociado a la lucha por conseguir la **casa propia**; “*A mí me gusta participar (...) obteniendo el beneficio que es el juntar dinero, el juntar un beneficio para obtener mi casa, y donde yo no voy a tener que pagar arriendo*” (María).

A su vez se asocia a una serie de beneficios extras, como es la oportunidad de participar en talleres o el abrirse a un nuevo espacio que les permitan sentirse activas, relajarse o **salir de la rutina de la casa**: “*Yo participo en el comité, me gusta, significa que yo voy aprendiendo más cosas, participé en un curso de gastronomía que terminó ayer, ayer nos graduamos, participo en un curso de tejidos, un par de veces en la greda, prácticamente estoy activa*”. (María)

1.2 El participar para la comunidad.

Las entrevistadas comprenden el **valor que significa el trabajar en comunidad** en oposición de postular a la vivienda de manera individual, ya que los recursos son escasos: “*Es mejor en comunidad, porque así todos estamos de acuerdo, una da una opinión si gusta lo hacemos*” (Estrella). “*Aquí en Lampa cuesta bastante,*

porque una que pagan poco, otra que llevamos sólo seis meses de trabajo que es lo que hay, (...) si uno no participa, como va a ayudar a la comunidad". (María)

Las entrevistadas consideran que el comité es un espacio de ambos sexos *"Es de tanto hombre como de mujer, aquí nosotros somos bien empeñosos"*. (María) y en donde es posible conciliar las opiniones divergentes: *"Me siento bien, pero como de repente hay dilemas, pero igual se solucionan ahí mismo"* (Mariana)

1.3 Percepción de la participación masculina dentro del comité.

En La Copa es similar el porcentaje de hombres y mujeres dentro del comité y en sus actividades y reuniones. Las funciones son también equivalentes *"Casi lo mismo que los hombres, porque igual trabajan a par. Como que todos van para allá, como que todos están luchando por eso, es la base(...) Todos tenemos derechos y los dos somos capaces... yo voy a tratar igual a hombres y mujeres"*. (Mariana)

Mariana por ejemplo, participa con su pareja *"Venimos los dos y cuando él llega tarde del trabajo, llega a las colitas, pero igual viene"* (Mariana). Para su madre, esta paridad entre géneros que se ve en Lampa es más bien actual. *"Antes era del hombre, pero ahora la mujer también puede y es más capaz"* (Carmen).

Pese a lo anterior, son las mujeres las que principalmente ocupan el espacio de la sede y organizan otras actividades anexas junto al grupo de mujeres de la junta de vecinos. Carmen lo atribuye a que las mujeres les es más difícil encontrar trabajo, por lo tanto se han relacionado más con el comité *"La misma falta de trabajo es que la hace a uno meterse a los comités, o a los grupos de tejido o de gredas, eso lo está viendo para el día de mañana, porque eso después lo vendo y con eso voy generando cosas para el hogar, y eso lleva a la mujer a participar más, en cambio el hombre, aunque sea malito el trabajo, sueldo mínimo, siempre va tener trabajo, la mujer no tiene trabajo"*. (Carmen)

2.- Obstáculos a la participación masculina en el comité

2.1 Visión que los hombres tienen del comité.

Tan sólo Estrella cree que los hombres tienen mala impresión del comité *"Piensan que las reuniones se tratan nada más que de mujeres, la hacen las mujeres...o que van a conversar que van a hablar de ellos, piensan que ellos no tienen nada que ver"*.

Al preguntar si hay parejas que les ponen trabas a las mujeres para participar, María señala que a pesar de que el hombre a veces no quisiera *"dejarla ir"*, ellos ven el

bien superior que esto significa “*Si hay matrimonios, que los hombres no le gusta, que prefiere que estén en su casa, antes de que participe, pero a la vez, acepta, porque sabe que al final trae un beneficio a la casa, en el caso de los curso, y en el caso de comité*” .A diferencia de los otros dos comités entrevistados no surgió el tema de que a la pareja no le gusta que descuide la casa y los hijos por estar participando.

2.2 Visión de la participación de su pareja.

Tan sólo Estrella señala que su marido no participa: “*Nunca, nada Por que muy machista. Pienso que a lo mejor no tiene nada que ver, no, el gusta la bulla*”. Ella sin embargo, reconoce al igual que todas las entrevistadas, que la presencia masculina es alta en el comité: “*Yo pienso que el hombre que quiere venir viene, yo he visto parejas, que no creo que si los obliguen sino por que quieren, voluntad de venir, saber que pasa*”.

2.3 Interés en la participación masculina.

Las entrevistadas valoran la participación masculina y consideran que el comité es un espacio en que tienen que estar los dos sexos involucrados: “*Si. Por que así compartimos los dos. Pero no le digo nada por que sé que me va a decir que no*”. Sin embargo, también se reconoce que ellas podrían sacar adelante un comité sin los hombres: “*Yo me siento autosuficiente, soy capaz de hacer hartas cosas sola sin la ayuda de mi pareja, sola...podría ser no mucho*” (Estrella)

2.4 Características de cada sexo

Para las entrevistadas la mujer posee una serie de características que le son positivas a la hora de participar dentro de un comité, como el ser **proactiva** “*Más actividad. Por ejemplo si el hombre tiene la iniciativa de hacer una completada por ejemplo, el va a dar la opinión, pero al que ejerce eso, en la práctica es la mujer*”. (Estrella). Por otro lado, el hombre sería más **cómodo** “*Son cómodos, les dije vayan a las 6:00 de la tarde, vayan y se inscriben ahí va a haber una persona...y no vinieron entonces ¿te fijas? Hay que traerlos de la mano*”. (Estrella)

La mujer se percibe **luchadora** “*Aquí la mujer de Lampa es luchadora, sí tiene que hacer un trabajo lo hace y se acabó, no se queda, la mujer lampina no se queda, quizás las mujeres que venimos de afuera podemos quedarnos más atrás, pero la mujer que es nacida y criada en Lampa no se queda*”. (María) ; como **más paciente y menos depresiva** que el hombre “*Se ve que el hombre es más depresivo que la mujer*”.

(Carmen) “*Estamos más consientes de los pro y los contra que hay, ósea más consientes que no puede ser ¡ya! Todo tiene su tiempo, y los hombres más apurones*”. (Estrella)

2.4 Principales razones.

Analizando aquellas razones que podrían atribuirse a los otros campamentos, en cuanto a su baja participación masculina, a partir de su propia experiencia ya sea en este comité u en otros se indicó lo siguiente:

En primer lugar el que algunos hombres no participen se debe a las arduas jornadas de **trabajo**, que condicionarían su participación “ *Depende mucho del trabajo que la persona tenga, por ejemplo la mayoría de los hombres está trabajando en Clara Pinto, entonces los de construcción, los hombres llegan lo suficientemente cansado y no quieren saber de nada más que de la cama, a puro dormir, porque es la pala y el chuzo*”. (María); “*En parte porque llegan cansados a comer a bañarse y después se acuestan a ver TV, las noticias*”. (Estrella)

Secundariamente y sin mucha seguridad señalan que puede que el hombre sienta **vergüenza** de participar: “*Al venir por primera vez, sí, se siente retraídos, cohibidos. Tal vez no dan ni una opinión, una vez que ya entran en confianza*”. (Estrella); “*Yo creo que de un principio no dicen nada, pero van observando...no todos, pero hay muchos que observan después le dicen a la señora en la casa por que pasó esto y ellas le dicen porque no lo dijiste que no era así, era así...y se quedan callados, pero han ido sacado más la voz*”. (Estrella)

En tercer lugar mencionan el machismo, y su asignación cultural de espacios, siendo para el hombre el trabajo, y para la mujer, la casa. Se reconoce que la mujer está abriéndose a otros espacios que aún el hombre no ha explorado: “*Yo creo que el machismo no lo han bajado, porque siempre se dijo que el hombre era sólo para trabajar y no podía preocuparse de otras cosas, y esa fue la cuna en que los criaron(...)*ahora ven que las mujeres están más participativas en todo”. (Carmen)

Otro punto son los vicios, los cuales serían incompatibles al trabajo en el comité “*O son demasiado buenos para copete, aquí hay bastante alcoholismo y drogadicción*” (María).

3.- Aporte masculino al comité

3.1 Aporte actual de los hombres

Frente a un comité donde si hay presencia masculina las socias analizaron aquel aporte hacia el comité. Todas consideraron el aporte “*En cosas de fuerza*” (Mariana),

aunque tres de las cuatro entrevistadas indican que no necesariamente en este aspecto los varones sean imprescindibles: *“Yo creo que la fuerza bruta, porque hay cosa, como acarrear cosas es un poco más pesado para la mujer, aunque aquí se la puede la mujer”*. (María); *“En las cosas de fuerza, cuando hay que llevar algo de peso, pero tampoco creo que sean tan necesarios”*. (Carmen)

Otro aspecto es el apoyo emocional que sienten que el hombre les brinda: *“Estoy contenta, porque igual es un apoyo”* (Mariana); *“Son un apoyo grande que antes no se veía, por ejemplo antes en el colegio uno no los veía, y ahora están los hombres. Antes uno no veía al hombre en el hospital, ahora lo acompaña a uno a mejorarse, hasta ven el parto. Entonces es como un cambio grande que hubo que es bueno, porque las mujeres se sienten más apoyadas”* (Carmen)

3.2 Aporte de una mayor participación masculina.

Ante la pregunta sobre qué podría aportar una aún mayor participación de los hombres, se señaló que el hombre tiene características que más bien dificultan el trabajo *“Me da lo mismo, poco yo creo que aportarían...menos iniciativa, el hombre tiene menos iniciativa siempre... ¡poco desarrollo mental creo yo!”*. (Estrella) Más bien se denota una autosuficiencia a la hora de desarrollar las tareas, en cambio los hombres son percibidos como necesitados de la mujer para llevar a cabo un comité: *“Si no hubieran hombres en el comité, nos la arreglaríamos no más. (En cambio ellos) estarían más jodidos, porque ellos para cocinar, la mayoría es un cero a la izquierda”*. (María)

4.- Motivadores de una mayor participación masculina en el comité

Las entrevistadas perciben al hombre como motivado con obtener la casa, sin mediar instancias para obtenerla: *“Mauricio, Arturo tiene muy buenas ideas (...) y otros están involucrados con las casa no mas... ¡quieren tener la casa ya! “*. (Estrella), pero si han vivenciado instancias en que han necesitado a los hombres y ellos no han estado.

Analizando aquellas razones de porqué en Lampa participan más los hombres, ello se atribuyó principalmente a que viven en Lampa, zona rural y al apoyo que sienten de otras instituciones de seriedad, como UTPCH y Telefónica: *“El apoyo de Infocap, de la telefónica, de UTPCH”* (Carmen), ya que *“Donde ven un apoyo como que más se entusiasman y como que más quieren salir adelante”*. (Mariana)

En tanto, el hecho que la mujer salga a trabajar de temporera generaría en el niño y en los hombres que hay una paridad de género: *“A mi hijo yo le enseñe a hacer todo,*

ahora en casa su hijo me ayuda". (María) Relacionado con esto está la presencia de los hijos *"Los hijos, aquí los hombres por los hijos luchan, me ha tocado ver, lo poco que he visto es que los hombres luchan por sus hijos, si es totalmente diferente, es un mundo diferente a Santiago, actúan diferente, cuando vamos a ver allá un hombre mudando a un niño, chuta cuando vemos a uno quedamos asustados, pero acá es común, que les dan el almuerzo, ¡que los arreglan!"* (María)

Ven en los lampinos personas que luchan por conseguir sus metas, esto lo atribuyen a la condición periférica de Lampa *"Yo creo que es que aquí cuesta todo más que en Santiago, en Santiago se da todo más fácil tu das vuelta la esquina y está la feria, en la otra la botillería o tienes un supermercado, y aquí no"* (María); *"Yo pienso que la misma calidad de vida los ha hecho pensar distintos"*. (Carmen)

Se señala también la condición de **allegados** de los socios, *"Todos están viviendo de allegados o arriendan y eso los lleva más a participar, por necesidad"* (Mariana); *"De repente algunos hombres se han cansado, están aburridos, pero igual participan y cooperan porque el deseo de uno es tener donde vivir, aquí a la gente le gusta luchar"*. (María) Esto se ha de poner en duda, en la medida que el Cabo de Hornos es también comité de allegados.

4.1 Momentos de mayor participación masculina

Las entrevistadas coinciden que los hombres han estado en la mayoría de las etapas. Los momentos que se han visto involucrado han sido principalmente *"En eventos sociales referente al comité"*. (Estrella) y en los talleres de Infocap. Estrella cree que cuando se encuentre un terreno la participación de los hombres aumentará. *"Yo creo que cuando se encuentre el terreno"*. (Estrella)

Ante la pregunta de si ellas sienten que el hombre necesita un espacio diferente al que le entrega la casa y el trabajo, se señaló *"Él los tiene a su manera. Tiene compadres, amigos, conversa con ellos. A veces sale...no le interesa participar en las reuniones que voy yo, por que él está bien"*. (Estrella)

4.2 Estrategias de motivación.

Algunas estrategias para atraer a más hombres, vendrían por el lado de recreación: *"Si se trata de un baile, un evento a beneficio del comité pero que tenga fiesta, baile"* (Estrella); *"El deporte (...) organizar partidos con otros comités"* (Carmen) y de una concientización *"Hacerlos ver que sí no ayudan, siempre van a vivir en la misma miseria, siempre en la misma mugre"* .(María); *"Sería bueno*

contarles la experiencia de acá y que ellos también lo pueden hacer, porque es un logro". (Carmen)

Cabe señalar lo que ha incorporado el comité para incentivar la participación de la comunidad *"Tengo que pagar, es una irresponsabilidad que le cae a cada uno no participar, no venir a una reunión hay que pagar una cuota que es a beneficio del comité"* (Estrella); *"Tener una buena delegada de calle, que les especifique qué pasó en la reunión, y decirle, que estuvo buena la reunión, que tú puedes participar, al hombre lo llama, una buena organización, una buena delegada de calle"*. (Carmen)

Hombres, Lampa

1.- Significado de la participación

1.1.-Participar en el comité y sus beneficios.

Para los entrevistados resultó menos difícil definir que es para ellos participar sin embargo sólo Aliro fue más claro: *"Para mí es unirnos a un grupo y poder ayudar a los demás que sé yo... sí hay algo que me puedo ofrecer para hacer cosas yo encantado, soy bien comunicativo y participativo"*. Todos han tenido experiencias extra laborales de participación en el pasado.

Como ellos participan, su sentir al respecto dice relación con el validarse ante una comunidad, cooperar y relacionarse con los vecinos *"Lo paso bien y le ayudo a todos, le ayudo a los demás, cooperamos harto y hacemos hartos eventos."* (Juan); *"Me gusta participar en el comité, me gusta ayudar a la gente. (...) Satisfacción, me gusta participar, o si no vendría, porque yo no puedo hacer fuerza ni nada, pero me gusta participar. Si, lo paso súper bien"* (Arturo). Todos los entrevistados que participan señalan que lo *"pasan muy bien"* dentro del comité.

1.2 El participar para la comunidad

Los entrevistados comprenden la importancia y los beneficios personales que trae consigo el trabajar en comunidad, valor gravitante es la suma de personas, más peso al comité. *"La participación dentro de la comunidad siendo comité, el grupo unido tiene más derecho, no se a un proyecto de la muni o lo mismo un comité tiene más apoyo del municipio, más peso(...)*por supuesto a mí me ha hecho muy bien". (Aliro); *"Para que se una más la gente, para que participen más los niños"*. (Arturo)

1.3. Percepción de la participación masculina en el comité

Los entrevistados señalan una cuestión bastante peculiar, porque si bien dicen que participan casi igual cantidad de hombres que de mujeres, luego, al ahondar en el tema, surgen aspectos que hacen alusión directa a la ausencia de participación masculina. *“Yo una vez toqué el tema, una ves pregunté donde están los hombres... ¡participemos! porque les da vergüenza... ¡participemos les dije! De repente algunos levantan la mano...”* (Aliro) .Es decir, se evidencian algunas trabas para un mayor involucramiento masculino: *“Aquí es difícil darles gusto, acá a las personas...son esquivas, nos les gusta participar tanto. Está plagado de droga...aquí al frente tenemos un trafico”*.(Aliro)

Cabe destacar que en éste comité existen postulantes solteros, y son ellos los que tienen una mayor vinculación con el comité: *“Hay mujeres y hombres, más o menos la mitad, hay hartos solteros y hartas mamás soltera, (...) nunca nos reunimos puros hombres”*. (Arturo)

2.- Obstáculos a la participación masculina en el comité.

2.1 Visión que los hombres tienen del comité

Los entrevistados se refieren al comité, como un lugar de encuentro de amigos: *“Me siento con mis amigos”*. (Juan); *“Son todos amigos míos (...) somos amigos casi todos, hola y chao y de ahí nos ponemos a jugar en el kiosco brisca, entonces no hay pelea”*. (Arturo)

Arturo es el presidente del comité y Alirio era el candidato más fuerte a presidirlo. Ahondando en los factores que facilitaron el que un hombre sea presidente, Arturo señaló que lo principal era que *“Tiene que tener un tiempo único el que sea presidente”*

2.2.- Visión de la participación de su pareja

En este caso, se refieren a la participación de las mujeres en general, ya que los dos entrevistados con puestos diligenciales, son solteros, al igual que muchos socios varones y que sí participan, cuestión que permitiría pensar que los hombres solteros podrían tener más tiempo para realizar este tipo de actividad o que lo hacen por que no hay una mujer que lo haga por él. Según Aliro, él con una pareja haría lo mismo *“Cuando estaba casado hacia lo mismo, no es un impedimento para mí”*. En el caso de Juan, quien tiene pareja, participa solo ya que su mujer está al cuidado bebé, señalando el apoyo que le brinda su pareja: *“¡La mujer lo motiva a uno!”*.(Juan)

Afirman que la presencia de la mujer es la imprescindible a la hora de formar un comité, ya que el hombre aunque asista llega más cansado y tiene menos tiempo *“La mujer es la fundamental porque la mujer es la que tiene más tiempo, se da más tiempo, en general en las reuniones hay más mujeres, porque en general uno llega cansado, bueno para uno, no es impedimento porque igual aunque llegue cansado igual llego, la mujer es la que más participa (...) , porque los hombres son medios esquivos”*. (Aliro)

Para los entrevistados la responsabilidad de obtener la casa, en el caso de la pareja es de ambos, incluso para quien no participa activamente y que motiva a que su señora si se involucre : *“Es un logro para nosotros, para ella, para nuestro futuro, para lo que va venir más adelante”* .(pareja de Mariana)

2.3 Características de cada sexo

Los entrevistados, consideran a la mujer más esforzadas a diferencia de los hombres que serían más quedados : *“La mayoría de las mujeres cuando quieren algo, a sacrificio pero lo consiguen(...) las mujeres son luchadoras y pelean por lo que ellas quieren; se da mucho en el comité...en todos lados...los hombres como que le da casi lo mismo, por que sabe que...y el hombre solero...puta es como...sí resulta, resulta”*. (...) *Yo le dije bueno tenís que meterte más en el cuento, y participar más si querís conseguir algo, no les voy a decir “ahí tenís te casa”, tenís que sacrificar un poco como todos, la mayoría lo estamos haciendo”*. (Aliro)

Otras características que ven en las mujeres es la capacidad para hacer diversas tareas *“La mujer hoy en día está multifacética hace de todo”* (Aliro); y un mayor carácter *“Tienen como...más personalidad que el hombre...son más choras, se motivan más”*.(Juan)

Al contrario, para Arturo, las mujeres no son tan luchadoras y por eso no deberían ocupar cargos directivos *“No luchan, no pelean, cuando tienen que ir a un parte, no alega, a mí me pasó en el otro comité, la vicepresidenta mujer, la secretaria mujer, la tesorera, vamos al Serviu, porque no nos resultó esto, llegábamos allá y el único que hablaba era yo(...)A mí no me gusta la mujer presidenta, pa ‘cualquier otro cargo, pero menos para presidenta”*. (Arturo)

2.4.-Principales razones

Sobre aquellas razones que pudiesen influir en que aún la presencia masculina no sea mayoritaria o analizando que pasa en otros comités, se señalaron algunas posibles causas:

El ítem **trabajo** se relaciona con las extensas jornadas en que los hombres trabajan y la ausencia de tiempo que esto provoca. “*La más común es el trabajo, llegan muy tarde, cansados, le dicen a las mujeres: ¡anda tú!*” (Aliro), prefiriendo destinar el tiempo a otros, como la familia “*Ellos dirán el fin de semana podría estar con mi familia en vez de estar allá perdiendo el tiempo*”. (Aliro)

También se debe a un asunto de motivaciones “*A veces trabajan hasta muy tarde, y no tienen motivación para venir*”(Juan), porque quienes participan también trabajan “*No se me hace complicado, llego a las 7:30 pm, igual llego cansado pero igual voy. (...) Yo igual participaba más, pero después me dediqué al trabajo y no tenía tiempo*”. (Juan)

Para Arturo el trabajo no es impedimento, debido a que los horarios serían compatibles: “*Aquí empiezan a llegar a esta hora, a las 5:30 pm están todos en la casa y nosotros la reunión la hacemos a las ocho, entonces no es excusa esa, para que digan estoy trabajando y por eso no vine a la reunión.*”(Arturo)

En segundo lugar está **una visión del comité negativa**. Los entrevistados consideran que muchos hombres no asisten a las reuniones debido a que las mujeres son *cahuíneras* y *copuchentas* “*Algunos creen que van a copuchar*” (Aliro), “*Dicen que es una pérdida de tiempo, que se viene a cahuiniar*” (Juan). De allí que prefieran ceder la responsabilidad: “*Creo que al hombre le da lo mismo, a algunos... pa’ eso está mi señora*” (Aliro). Esto para Arturo se relaciona con que “*Son muy machistas*”, y para Juan con la motivación que hay por parte de la mujer, “*Es más culpa de la mujer... ¡ya, yo voy!*”.

En tercer lugar está la **pereza** de los hombres para asumir nuevas responsabilidades, “*Tendrán flojera*”. (Juan); “*Es que hay personas que no les gusta andar en reuniones, que son latosas Siempre los mismos, otra es que no se atreven a participar o les da lata.*” (Aliro); y una posible **vergüenza**: “*Hay algunos que se deben sentir cohibidos, pero yo no, yo ya me acostumbré*” (Arturo); “*Hay personas acá que no participan, porque les da vergüenza o le preguntan algo y no se atreven a hablar*”. (Aliro)

3.- Aporte masculino al comité

3.1.- Aporte actual de los hombres.

Para los entrevistados los hombres si son fundamentales, individualmente se reconocen como un aporte a la comunidad, especialmente Arturo que ha sido el presidente durante el año 2005, *“Cuando se formo el comité, como yo tenia experiencia en el otro se les dijo como íbamos a trabajar, yo creo que eso también les motivó a tener su casita, yo creo que eso fue”*. En cuestiones prácticas Arturo también ha cooperado *“En explicarles a la gente en conseguirme personas que les vengan a explicar cosas, como el caballero del Serviu, y otras cosas, por ejemplo en conseguirme la encuesta CAS, yo creo que he aportado harto al comité, quiero seguir aportando, quiero que de aquí al otro año me salga la casa”*.

Aliro también siente que ha sido un gran aporte, y por ello se postula a presidente para el 2006 *“Cuando empezó el comité no estaba interesado nada, después me dijeron, “no si este comité va a funcionar” y toda la cuestión ¿vamos?. ¡vamos!. Ya empezamos a participar, yo creo que he aportado harto al comité y para mí en lo personal yo lo único que quiero es tener mi casa y vivir tranquilo”*.

3.2.- Aporte de una mayor participación masculina

Los entrevistados están de acuerdo en que una mayor participación **generaría más beneficios a la comunidad**, ésta se ve reflejada en más ideas, cohesión, y más fuerza, *“Más ideas, se pueden hacer cosas, tomaría más fuerza el comité, por que imagínense vinieran todos los hombres que mandan a sus señoras a reunión, se formaría un grupo inmenso, el comité tomaría más fuerza, tendríamos más unión”*. (Aliro)

Se considera que las miradas de ambos sexos son complementarias y la participación de ambos sirve para apoyarse mutuamente: *“El aporte es el mismo de las mujeres, no hay más aporte de los hombres o de las mujeres, aquí somos todos iguales(...)Le da **más coraje** a la mujer para que trabaje más, para que ayuden más, le da más coraje a la mujer y las mujeres **a los hombres igual**, uno ve que la mujer está trabajando al frente y uno va para allá y le ayuda”*. (Arturo)

Al analizar en qué ocasiones han necesitado a hombres, los entrevistados consideran asuntos de fuerza, donde la figura masculina es imprescindible *“En cosas de fuerza (...) cuando hicimos el bingo necesitábamos hombres para guardias en caso de riña...había unos cuatro y yo quería unas 10 personas”* (Aliro), *“Cuando hicimos el evento en la media luna, necesitábamos más guardias y no habían hombres”* .(Juan)

Ellos reconocen que les gustaría que llegasen más hombres para compartir con personas de su mismo sexo. Para Aliro el hecho que vinieran más hombres, *“Los hace sentir más seguros”*.

4.- Motivadores de una mayor participación masculina en el comité.

Al ser un comité donde participan hombres, cabe destacar las razones que ellos mismos consideran fundamentales para que esto suceda. En primer lugar señalan que el comité se formó sólo con vecinos que ya se conocían, por lo que el comité es un espacio de encuentro con amigos *“Todos nos conocíamos, y son pura gente de acá, y eso queremos nosotros pura gente conocida”* (Arturo); *“Así que yo los incentivé a participar cuando hicimos el bingo, también hicimos las rifas”* .

Por otra parte, perciben la organización como una comunidad unida: *“Acá son más unidos, por ser aquí llegamos a una actividad y llegan 200 personas, el otro día fui a una reunión en el Badena y habían cuatro personas, entonces no es lo mismo. (...) Yo creo que porque estamos unidos resultan todas las cosas”* (Arturo); *“Es que en realidad son pocos los hombres los que mandan a la señora, en general vienen...”* (Aliro). Con esto la responsabilidad de obtener la casa sería de la pareja y no estaría todo el peso en la mujer *“Lo que yo pienso es igual de los dos...por que los dos son pareja y la responsabilidad es de los dos”*.(Juan)

La confianza entre sus miembros da pie a una mayor participación *“Los santiaguinos en general les da más vergüenza estar en el comité, creen que es cosa de mujeres”*. (pareja de Mariana)

Otro aspecto es que hay muchos postulantes hombres solteros, que no tienen la posibilidad de ser representados en las reuniones y actividades: *“La mayoría aquí son separados, son los soltero* (Aliro). Además se señala que tal motivación viene dado porque están de allegados, *“Igual hay hartas personas solteras que anhelan su casa son personas que viven allegadas que pasan a ser como una carga y que quieren independizarse y tener su casa propia”*. (Aliro)

Para Arturo el hecho que el presidente sea hombre y sea líder ha facilitado la organización *“Aquí si no está el presidente aquí no se hace nada, el presidente de la junta de vecinos, se muere aquí la junta de vecinos si no está el Mauri, aquí ha habido mujeres de presidente y no ha pasado nada”*. (Arturo) *“Pa’ empezar el presidente del comité tiene que ser hombre, porque yo estaba en un comité en que la presidenta era mujer y no sirve, es un fracaso, aquí hay como cuarenta comités y las presidentas son mujeres y nunca les ha salido la casa, nunca nada, tiene que ser un hombre para que pelee”*. (Arturo)

Al contrario, Aliro señala que su puesto se debe a méritos personales, y también podría estar en manos de una mujer: *“Es igual una persona si es hombre o*

mujer, acá hay mujeres bien preparadas para tener un cargo en el comité...igual la gente lo va a apoyar. Ahora, ¡sí salgo yo la gente me va a apoyar con mayor razón! Según yo no influye tanto que sea un hombre (...).El hecho que arrastre más hombres es por que la gente a mí me conocen cuando me pongo las pilas me pongo las pilas, me gusta ser responsable; eso le gusta a ellos que uno sea empeñoso y ellos están bajo la orden de uno y ellos con gusto van". (Aliro). Una vez más se denota el aspecto de el comité como espacio de “conocidos”.

4.1 Momentos de mayor participación masculina.

Los entrevistados consideran que los socios hombres en general están motivados *“A los que participan los veo bien como seguros, como: “¡vamos compadre!” Como que tenemos que sacar la casa, cueste lo que les cueste, he escuchado”.* (Aliro). Una de las razones de tal motivación vienen dadas porque están de allegados, *“Igual hay hartas personas solteras que anhelan su casa son personas que viven allegadas que pasan a ser como una carga y que quieren independizarse y tener su casa propia”.* (Aliro)

Al analizar cuando creen que los hombres estarían más involucrados, surge el tema que el hombre es más concreto que las mujeres, por lo que cuando estén próximos a obtener la casa la participación aumentará *“Más por la cuestión de la casa yo creo que ahí cambiaría la cosa (...) Cuando ellos vean algo, como que ya algo que está aflorando, van a decir “ya, esto es en serio”...pero yo creo que ahí se van a motivar más...ellos como que necesitan ver verdá...ver hechos”(Aliro);“Cuando sepan que van a tener la casa, van a aparecer todos los hombres y las mujeres que estaban fondeados, que nunca han venido a una reunión”.* (Arturo)

4.2.- Estrategias de motivación.

Aparte de algunas estrategias ya mencionadas, tales como un **buen presidente y directiva**, se mencionan otros medios para atraer a los hombres, como los talleres de Infocap o **cursos para mejorar su desempeño laboral** *“han dado súper buenos resultados, incluso yo estoy en uno de electricidad, el jueves voy a graduarme gracias de la tercera etapa de electricidad, y quiero seguir estudiando allá mismo en marzo, quiero tener mi cartón (...) también estoy sacando el 4º medio en la sede”.* (Aliro). Se destaca **la instancia de desarrollo personal** dentro de los cursos *“Los talleres de desarrollo personal son súper buenos, a mí me han hecho súper bien”* (Aliro)

Otro punto es que el comité se ha **adecuado a los intereses** y diversidad de la población, en este caso, el comité tiene una cantidad considerable de homosexuales

“Hace poco hicimos un “plato único” con un show de transformistas y estuvo súper bueno, se lleno, lo hicimos en la medialuna” (Arturo)

También perciben la importancia de tener el respaldo de UTPCH y de otras instituciones *“Debe ser porque estamos trabajando con UTPCH (...) Es que UTPCH ayuda mucho, sí con la presencia de ellos, se motivan todos, la pura presencia, nosotros mismos, comité de allegados con apoyo de UTPCH”*. (Arturo); *“Antes era muerta esta parte, cuando salió el Mauricio Tapia de presidente, ahí hay movimiento, trajo a UTPCH, trajo la Telefónica y ahí empezó a llegar gente, así que no, esto antes era muerto, ahora todos los días ve gente acá. Ahora se ganaron las mujeres un curso de tejido, entonces están tejiendo aquí”*. (Arturo)

Trabajar arduamente es otra estrategia, ya que la obtención de resultados a corto plazo ha sido un aliciente para continuar trabajando en comunidad.. Incluso ya hay un grupo que tiene una microempresa gracias a los talleres Infocap *“Los hombres están en un curso de UTPCH, de poner una mini empresa de electricidad, si se han organizado, lo hacen los días jueves”*. (Arturo)

Por su parte, el comité ha generado estrategias para mantener la asistencia de sus socios, como lo es las multas por no asistir a reuniones y eventos *“Le cobramos 500 igual. Le cobramos la multa, le pasamos el cuaderno y firman todos y si no a la tercera reunión se van para la casa, los echamos del comité”* (Arturo)

Para finalizar, los entrevistados opinaron que para motivarlos es necesario *“Incentivar a las dueñas de casa a traer a los maridos, o traer un coctelcito cosa que los maridos...se entusiasmen y vengán a las reuniones y participen”*. (Aliro)

Análisis

El auge en materia de políticas sociales de la participación, se ha dado en la medida que es un proceso que permite dignificar a las personas y otorgarles responsabilidad en la solución de sus propias necesidades, fortaleciendo la democracia y despertando la creatividad. Es por ello que la política de vivienda ha incorporado la participación de la comunidad, como un actor fundamental en el proceso de obtener la vivienda, introduciéndose la habilitación social como eje del fortalecimiento de la participación de las familias en su postulación a la vivienda.

En la realidad, la puesta en marcha de los objetivos de la política no ha estado ausente de complicaciones, en la medida que cada comunidad posee características y han desarrollado procesos particulares de participación. Por otro lado, habilitar socialmente requiere de recursos materiales, físicos y humanos, en general escasos, no siendo en la práctica una prioridad el destinar recursos para promover la organización de la comunidad.

Uno de los vacíos visualizados en esta puesta en marcha, es la baja participación y compromiso masculino dentro de las organizaciones pro vivienda, como lo es el comité, espacio mayormente constituido por mujeres. El presentarlo como vacío radica en que esta temática no ha sido cuestionada mayormente por quienes trabajan en vivienda, naturalizándose el que la mujer sea quien lidere la organización, sin levantar iniciativas que promuevan lo contrario. Se denota por ende, que a través del tiempo, en este auge de la participación en vivienda se ha esquivado y se ha vuelto invisible la figura masculina.

La presente investigación se ha centrado en la participación de aquel organismo que aúna los esfuerzos y esperanzas de la comunidad para concretar el tan ansiado sueño, es decir, el comité de vivienda. El cómo los socios, mujeres y hombres vivencian este proceso es particular a cada uno de ellos e irá ligado a una serie de factores, configurándose las percepciones y significados en torno a los cuatro ámbitos en que la investigación se centró y que son analizados en el presente apartado.

▪ La experiencia de la participación.

En los tres comités donde se realizó la investigación se denota que para las mujeres que participan ello es importante; les gusta participar ya que les otorga la oportunidad de desarrollarse y en términos prácticos, obtener dinero para la vivienda *“Me gusta luchar, me gusta compartir con la gente y ayudar...así como me ayudan, ayudar”*. (Esmeralda, Renca)

“Me siento bien, porque estoy ganando mí plata, con mí esfuerzo, con mí este, no tengo que pedirle a nadie para salir adelante, siempre lo he hecho así, con mi esfuerzo, con mí éste tengo lo que tengo”. (Geno, La Florida)

Para los hombres que **no participan**, verbalizar el significado de la participación y para qué les sirve es dificultoso, en cierta medida porque ellos no están activos en el comité u otra actividad. Sólo dos entrevistados desarrollaban una actividad anexa a su trabajo, uno vinculado a la Iglesia y otro a la capacitación laboral.

Ellos relacionan el participar con el ayudar y obtener beneficios *“Es estar ahí, es vamos a hacer esto, ya poh ¿Qué necesitan, qué hago?”* (Mauricio, Renca); *“Aparte de una recreación, es algo para la comunidad, pa’ que nos favorezca a todos, no sólo a mi familia sino a todas las que están aquí”.* (Víctor, La Florida)

En tanto, para los hombres que **participan**, el participar está relacionado con unirse a un grupo y ofrecer su ayuda a la comunidad. *“A mi me gusta participar. Si participo, estoy sacando provecho, porque el hecho de participar es positivo, he conocido gente distinta, gente que tiene voluntad, sobre todo ustedes (refiriéndose a UTPCH) voluntad para sentirse en confianza, disposición... tengo ganas de seguir ese sueño... me entusiasma”* (Eduardo, Renca)

Se considera entonces, que *“propiciar la participación ciudadana no sólo significa un mejor aprovechamiento de los recursos y espacios investidos por el Estado, sino que además supone una serie de beneficios para el desarrollo de quienes participan, como por ejemplo, un mejor nivel de empoderamiento, mayores posibilidades de logro de metas e inserción en redes sociales para el desarrollo del capital social; desarrollo del pensamiento crítico; mejor habilidad para discrepar y negociar diferencias y desarrollar respeto a los derechos de otros al momento de sostener visiones y argumentos que disienten”.*¹¹¹ Estos aspectos han sido abordados por los entrevistados al referirse a los alcances que este ejercicio tiene.

Se evidencian **beneficios directos** (relacionados con obtener dinero para su casa propia) *“Es un logro y una esperanza para tener la casa propia”* (Carmen, Lampa); *“Lo que hacemos es para tener algo, que es nuestra casa y todos deseamos tener nuestra casa, como el anhelo más importante para mí. Si estoy en el comité hay que estar con ganas y tienes que sentirte bien, porque estás haciendo algo.”*(Pilar, La Florida)

¹¹¹ Velásquez, Elda y Martínez, Loreto. **Participación y Género: Desafíos para el Desarrollo de una Política de Juventud en Chile.** Revista PSYQUE volumen 13, Mayo 2004. Pág. 47

Ello es acorde a lo señalado por Sabatini (1995) “*la participación tiene conveniencia directa para los residentes de barrios pobres. Puede ayudar a cubrir necesidades básicas, incluida la de mantener la inseguridad económica en márgenes tolerables. Al mismo tiempo, abre perspectivas de cambio de situaciones de vida, individuales o colectivas, indispensables para los procesos de autodesarrollo personal*”.¹¹²

Se apunta aquí también, a los **beneficios indirectos que les trae el participar en el comité** y en sus actividades anexas, atribuibles a instancias de desarrollo personal y comunitario, especialmente para mujeres, que encuentran allí un espacio distinto al doméstico, donde conocen a quienes van a ser sus vecinos, entre otros. Este es un punto fundamental a la hora de evaluar el comité. Quienes no participan no evidencian los beneficios indirectos con claridad, en la medida que no vivencian esa oportunidad de desarrollo.

Esto coincide con los planteamientos de Velásquez; Villarroel (2004), donde la participación es considerada como un importante mecanismo para el desarrollo del empoderamiento, a través del cual las personas pueden ganar experiencias organizando a otros, identificando recursos y desarrollando estrategias para lograr metas, volviéndose más competentes y con mayor sentido de autoeficacia.¹¹³

“Me aburría en la casa...solamente tejía cuando podía. Me desarrollo, me sirve, me entretengo, eso, me entretengo, me gusta, me gusta hacer trabajos manuales me he sentido súper bien, esto me relaja. Siempre me ha gustado rebuscármela en la vida”
(Estrella, Lampa)

“A mí siempre me ha gustado participar porque aquí encerrada entre cuatro paredes me aburro, entonces yo participo, no descuido eso sí mi casa. En la mañana mientras mi hijo va al colegio, yo hago todas las cosas, y después me voy con mis amigas, si hay reunión voy a participar en la reunión”. (Ivonne, La Florida)

“¿Sabís lo que pasa? es que de repente hay ocasiones en que tú podís estar con el hombre tranquila, conversar, salir con ellos, pero ¡tú estay toda la semana con los hombres! Y hay un rato que es el día lunes que nosotros nos distraimos, y son puras mujeres poh, o sea los otros dos hombres de repente van a reuniones, a veces que no van, y nosotros, cómo te dijera, nos hablamos cuestiones que no podemos hablar adelante cuando ellos dos están y es rico estar sola, yo digo que es rico estar sola. Al

¹¹² Sabatini, Francisco. **Barrio y Participación. Mujeres pobladoras de Santiago**, Editorial Sur 1995. Pág. 17

¹¹³ [Velásquez Villarroel, Elda Ester](#). Participación y Género: desafíos para el desarrollo de una política de juventud en Chile. Revista Psyque. Vol. 13. Número 1. Mayo 2004. Santiago, Chile. Pág. 47

medio de puras mujeres. Es rico conversar porque termina la reunión y nos ponimos a conversar otras cosas...y los hombres si están escuchando ¡Ah ya están pelando! los hombres son así.” (Evelin, Renca)

“Me sirvió para hablar, porque yo antes era tonta, si ya no, ahora no, ahora hablo. Eso es por UTPCH que hace talleres de formación personal, te enseñan como tú a tratar a la gente, a tener voz, a que te escuchen (...) A ser persona, que tú opines, yo antes lo que se decía, se hacía, ahora yo entendí que soy persona y que tengo los mismos derechos que esta otra, y que no me pueden pasar a llevar”. (Geno, La Florida)

“Bien me siento, bien. Porque así yo me hago valer y siento que para las otras personas yo valgo algo (...) Yo antes era muy callado, demasiado callado...tengo más personalidad” (Aliro, Lampa)

También se considera importante participar para estar al tanto y tomar parte de las decisiones de la comunidad *“Uno sabe todo lo que pasa, se entera si está funcionando bien, adónde va dirigido el éste” (Mariana, Lampa)*

La impresión que tienen los entrevistados del comité es positiva en general. Quienes participan valoran el trabajo en grupo como complemento al esfuerzo individual. Sólo en Lampa, ambos sexos integran en su concepción de grupo a los varones, en cambio en Renca y La Florida apelan y responsabilizan a *las socias* en cuanto a vivienda se refiere. *“Por lo que he escuchado, es bien poca la gente que participa directamente, las socias como que se evaden un poco, no hay una participación activa de todas las socias, hay unas tienen líos, se hacen problemas.” (Mario, Renca)*

Todas las mujeres y sólo los hombres que participan, valoran mayormente el **trabajar en comunidad**, siendo valor gravitante la suma de personas, que le daría más peso al comité *“Si todos trabajan se puede conseguir lo que se quiere, y hay que seguir juntos porque si no hay unidad entre nosotros...” (Pareja Mariana, Lampa)* .*“Si no se agrupa, ¿Cómo vamos a tener beneficios? (...) Si una lucha con el comité, con su marido o conviviente, tienen más oportunidad para salir adelante, ese es el consejo, que luchen los dos juntos para salir de la pobreza”.* (María, Lampa)

Quienes no participan, reconocen que el trabajar en comunidad es beneficiario para el **logro de sus objetivos**: *“Más aporte, porque es agrupación”.* (Luis Miguel, Renca), sin embargo, la responsabilidad la han puesto en manos de sus parejas y lo que saben del comité es por lo que ellas les comentan *“Tengo poco conocimiento sobre eso porque como no participo mucho, sólo sé que mi esposa va a las reuniones, pero en*

realidad no sé como está organizado". (Jaime, La Florida). En ellos, el valor gravitante estaría dado por su esfuerzo individual.

A pesar de lo positivo de la instancia, las mujeres están conscientes que en el comité **existen problemas**, pero ello no constituye una traba para participar a diferencia de los hombres que no participan. Incluso aquellas mujeres, que por razones personales estaban más alejadas del comité tienen en su mayoría un anhelo de fortalecer su participación a medida que vayan superando sus complicaciones: *"Como hay carácter diversos, de repente está como todo lindo, y de repente todo feo, entonces no te dan ganas de, como que son siempre las mismas, entonces te molesta porque llegas a ayudar y como que te miran, no sé... Siento que este comité está un rato bien y otro mal, no sé si es cosa mía, porque como no me acerco nunca ahora, es que igual deben molestarles, pucha si estamos luchando por una casa y yo no puedo ir, les puede molestar, pucha esta no va a las reuniones"* (Pilar, Renca) *"Yo no he podido sacar el provecho que quisiera porque siempre los fines de semana en mi caso, hay actividades y yo no puedo participar por el trabajo y me gustaría participar más"* (Soledad, Renca)

Sobre cómo las mujeres **perciben el compromiso de los hombres** dentro del comité, sólo en La Copa las mujeres consideran que los hombres participan en el comité de igual manera que ellas, y que ambos asumen la responsabilidad. *"Tanto los hombres como las mujeres hacemos las mismas cosas, tanto que si tenemos que cargar piñas, acarreamos piñas, si tenemos que acarrear estos mesones, los acarreamos, si tenemos que arreglar el techo como está así, lo hacemos, los hombres hacen las mismas cosas"*. (María, Lampa)

En cambio, para las mujeres de Vicente II y de Cabo de Hornos, ellas son la cara visible del comité y los hombres no tienen mayor injerencia, siendo su participación débil y reducida. En Renca, donde el comité está en ciernes, se percibe un mayor interés que los hombres se involucren, mientras que en La Florida, que se erradicarán en marzo, las mujeres no presentan un interés en un aumento de la participación masculina, ni ahora ni cuando están en sus casas, ya que el proceso lo han desarrollado en su mayoría solas y dio efectivos resultados. *"En el comité hay como cuatro mujeres que van con sus maridos a todas partes, pero la mayoría no quiere ir. Le dicen: sabís, anda sola. La mayoría quiere que participen sus maridos pero no participan, y hay otro grupo que prefiere ir sola"*. (Teresa, Renca) *"Siempre nosotras no más, de las 16 familias sólo dos hombres participan (...) si tenemos que juntar leña, si tenemos la ordenan. Ellos dos ayudan harto, harto"*. (Evelin, La Florida)

Los entrevistados que no participan tienen conciencia que son las mujeres las que han asumido la responsabilidad, no siendo un cuestionamiento para ellos esta realidad. En Renca se percibe un sutil interés en integrarse en el futuro, mientras que en La Florida, donde el proceso está por terminar, los hombres reconocen que la baja participación es una realidad difícil de modificar.

Con respecto a si les hubiera gustado o les gustaría más a los hombres participar, las respuestas en general coinciden en que sí, pero que existen trabas para ello *“Por supuesto que si pues, porque para mí hogar, estamos luchando para mí hogar de eso se supone eso es el comité que se está haciendo, de otra que hagan otras actividades siempre es el hogar, que junta dinero, que se hace evento es para juntar fondos para nuestro hogar para eso lo hicieron (...)De hecho, todos los matrimonios deberíamos participar juntos, somos uno... pero hay situaciones en que no se puede la pareja completa”*. (Jaime, La Florida)

- **Los obstáculos a la participación masculina.**

- 1. **Los mandatos del modelo de masculinidad hegemónica.**

La ausencia de participación masculina está condicionada por una serie de factores que dicen relación a las vivencias, prácticas observadas en su infancia, y los mandatos sociales presentes en su identidad masculina, por lo tanto habría que comprenderlos para llegar a lo que hoy piensan”.¹¹⁴

Los **mandatos sociales** referentes a la masculinidad que imperan en nuestra sociedad, han tomado forma como obstáculos hacia la participación, principalmente el trabajo, eje de la masculinidad hegemónica y uno de los impedimentos principales.

El **trabajo** es visto por los entrevistados como el principal eje sobre el cual el hombre se orienta y destina su tiempo, y como causa de la baja participación masculina: *“Él aganchaba cuando podía, si ese es el problema, que el Vladi siempre ha trabajado todo el día Ahora está enfocado en la pura pega, trabajo, trabajo, trabajo”*. (Pilar, Renca)

“Por el trabajo laboral, que él no tiene tiempo para participar en la reunión, porque las reuniones no las hacen los fines de semana y ellos vienen cansados, quieren descansar y por eso no se vienen a la reunión”. (Pati, La Florida)

¹¹⁴Olavaria, José, Benavente, Cristina, Mellado, Patricio **Masculinidades Populares. Varones adultos Jóvenes de Santiago** FLACSO. Chile 1998 Pág. 71

“Factor uno, es el tiempo, la mayoría de aquí trabajamos en construcción y llegamos cabriados...de repente la pega es liviana pero el trayecto, que la cuestión de la micro...agota y uno llega tarde a tomar once y listo”. (Víctor, La Florida)

“Por mi parte es por asunto de trabajo, se supone que somos nosotros los que traemos el sustento diario para nuestra familia, y el tiempo para nosotros no nos alcanza para participar en reuniones”. (Jaime, La Florida)

Existe una necesidad de los hombres de generar ingresos para una familia, dándoles poder frente a la sociedad, así lo vieron con sus padres, ser jefe de hogar los llena de orgullos y no hacerlo, **los feminiza y humilla**¹¹⁵. Quedarse sin trabajo es una degradación y de cierta manera el trabajar en el comité es para ellos dar cuenta de que se tiene tiempo y que no se está laborando remuneradamente.

El trabajo lo conciben principalmente como aquél que se ejecuta fuera del hogar, no como el ser dueña de casa. “Los quita bastante tiempo por eso le dejamos a ellas porque ellas son las que tienen más tiempo, por así decirlo a pesar que tienen trabajo con los niños con la casa , todo ese tipo de cosas si estamos en la casa hay que aprovechar de descansar y compartir con la familia”. (Jaime, La Florida)

El generar ingresos en un mercado laboral de inestabilidad y el tener que llegar con los recursos en tanto “proveedor de la familia”, es una exigencia que pareciera absorber al hombre. Esto se vivencia en sectores populares, donde los varones se enfrentan a oficios inestables, precarios y con largas y arduas jornadas de trabajo físico, donde la locomoción es extenuante. Ello coincide con lo planteado por Olavarría (2001) sobre como el mandato de generar recursos es visto como *“una gran presión sobre ellos, especialmente entre quienes tienen trabajos más precarios y menores recursos. En general la pérdida del trabajo y la cesantía son vividas como una profunda pérdida de valor y provocan crisis en su autoestima que afectan al conjunto de sus vivencias”*¹¹⁶. La inestabilidad laboral pone en tela de juicio constantemente el principal eje de la masculinidad.

Por ende, en la medida que el comité no es una instancia que directamente genere ingresos, para los hombres no es prioridad, como si lo es llegar con el sustento diario y descansar de aquellas **agotadoras jornadas**: *“En tomar la micro del trabajo estoy cerca de las 10:00 pm, mi señora no me cree , creen que uno anda pololeando y alcanza a lo menos para una...claro... (...)Es que ahora como he estado muy agotado,*

¹¹⁵Ibíd. Pág. 108

¹¹⁶ Olavarría, José. **Y todos querían ser (buenos) padres .Varones de Santiago de Chile en conflicto** FLACSO 2001. Pág. 16

muy corto de tiempo por lo mismo que no he participado en las cosas de aquí. Ella tiene más tiempo, que como no trabaja tiene más tiempo libre...yo llego cansado, mi hijo me pide que juegue a veces juego un ratito no más, es que me canso” (Víctor, La Florida). Participar en el comité es percibido por los hombres que no participan como un tiempo perdido en la generación del dinero, convirtiéndose esta visión en un claro obstáculo.

En segundo lugar se evidencia un proceso de **ensimismamiento por parte de los hombres**, quienes se vuelcan hacia el trabajo y lo totalizan como su esfera pública, siendo la casa y la familia parte de la esfera privada, vinculada al descanso. Ellos asumen que su foco debe ser el trabajo sin cuestionarse la necesidad de otros espacios: *“Yo pienso que es un poco de formación, uno se casa y empieza a formarse otra vida, porque el hombre cuando es soltero su vida es enteramente social, tratemos de conquistar chiquillas, salgamos a bailar, pongámonos las mejores pintas y todo eso; cuando el hombre se casa...y se cansa, se pierde eso, vive en la responsabilidad y se preocupa nada más de trabajar, atiéndanme yo quiero ser así, yo quiero estar acostado, yo quiero eso. Cuando empezaste a ser así te vas a otra vida y esa vida significa mi señora anda en todo, que lo vea ella, no poh velo tú, sal tú a comprar, y uno se va metiendo hacia adentro, se va aislando solo, cuando se enfrenta por ejemplo, hay que pararse arriba del escenario ¿Qué hago yo aquí? Se corta entero, porque perdieron esa rebeldía cuando uno es soltero, se encierra en un mundo donde eres tú no más y los demás están alrededor tuyo”* (Mauricio, Renca)

Al respecto puede que el hombre vea con temor que su pareja participe, pues si ella sale él tendrá que cuidar a los hijos y realizar labores domésticas culturalmente femeninas. Asimismo, puede haber una sospecha a que su pareja se emancipe, que “aprenda” y “salga” a otros espacios y conozca incluso a otros hombres, de ahí aquellas trabas y negativas a que mujeres participen puestas por los hombres, quienes verían con recelo al comité, prefiriendo abstenerse.

En tercer lugar, cabe destacar otro mandato de la masculinidad hegemónica vinculado a la **posición jerárquica** que ha de ocupar el varón frente a los de su otro sexo, ser centro de atención dentro de la familia y la sociedad. Aquí cabe cuestionarse qué relación tendría esto con que los hombres no participen en el comité, espacio que en la práctica ha sido liderado por mujeres, donde la preeminencia masculina no corre, con lo que el hombre ve coartada sus posibilidades de ejercer mayor autoridad: *“Hartos hombres creen que la mujer tiene que estar pendiente de ellos, que quieren ser el centro (...) de repente hay niños chicos y sí uno le dice que se quede con los niños, ¡Pero como*

me voy a quedar con los niños!, y lo que se hacen es ahorrarse el problema y no venir”.
(Pilar, Renca)

Con esto, se evidencia que el hombre tiene que lidiar con **contradicciones** referentes a las exigencias que el modelo de masculinidad le impone, versus el discurso de igualdad de derechos entre los sexos y que en la actualidad las mujeres han tomado como baluarte. La jerarquía “*como forma de ordenar las diferencias que es propia de la racionalidad tradicional, viene a ser cuestionada por los principios modernos de igualdad y libertad. La coexistencia de valores tradicionales y modernos constituye una realidad cotidiana en las sociedades latinoamericanas*” (Fuller: 1997)¹¹⁷. Sin duda, el comité es un espacio donde se vivencian estas contradicciones en los campamentos, donde en general la mujer no trabaja fuera del hogar, a diferencia de otros sectores sociales donde la salida de la mujer al trabajo y la compatibilización de roles se vive y valida con más regularidad que en los estratos de escasos recursos. De allí que ninguno de los hombres entrevistados haya cuestionado el modelo de ser “el proveedor”, sólo perciben los conflictos que ello genera. En este sentido, el comité puede ser fuente de estrés para los varones, en la medida que allí se presenten esas contradicciones, de ahí, que prefiere evitarlas y quedar al margen del comité.

Se está entonces, frente al **ideal paterno patriarcal** del modelo de masculinidad hegemónica, que configura un padre fuerte, con autoridad reconocida por los su mujer e hijos, proveedor principal (sino exclusivo), guía de su familia, luchador, que crecientemente se ve cuestionado tanto en los sentidos subjetivos como en las prácticas de la propia paternidad. Este modelo de paternidad -base de la familia nuclear patriarcal- debido a las múltiples transformaciones y cambios de la vida social que han afectado la vida cotidiana, produce tensiones, frustraciones, conflictos y dolor en muchos varones, al generar dinámicas entre los géneros y entre padres e hijos, que suponen una redistribución de los prerrogativas y capacidades que tenían/tendría los varones/padres.¹¹⁸

El “ser padre” se configura como otro mandato y en donde el varón pasa a ser importante, ya no en términos generales, sino en relación a personas específicas, su mujer e hijos: es el jefe de hogar y ha de tener la autoridad en el grupo familiar¹¹⁹. Así este hombre “tiene que ser racional, tiene que orientar sus comportamientos con una lógica-

¹¹⁷

¹¹⁸ Ser Padre en Santiago de Chile <http://www.flacso.cl/flacso/>

¹¹⁹ Olavaria, José. **Y todos querían ser (buenos) padres .Varones de Santiago de Chile en conflicto** FLACSO 2001. Pág. 16

siguiendo a Weber- propia de la racionalidad económica-; no se puede dejar llevar por la emocionalidad; *sacar adelante* su familia requiere de ello y así lo esperaría su familia”.¹²⁰

Este entramado de factores mencionados cuestiona que el trabajo sea la razón principal de la baja participación masculina. Ello se ve en La Copa donde el trabajo para los hombres y mujeres no es un obstaculizador en la medida que se compatibiliza con las responsabilidades asumidas ante el comité. *“Aunque ellos estén trabajando ellos cooperan con el comité a medida de sus fuerzas, por ejemplo lo que vamos a preparar empieza a las tres de la tarde, empieza el grupo que está desocupado a las tres de la tarde y después se van turnando”* (María, Lampa); *“Aquí también trabajan y llegan igual a reunión, puede venir alguien a representarlos pero igual llegan, puede ser la responsabilidad”* (Carmen, Lampa)

Asimismo el trabajo como razón principal es cuestionado por otros entrevistados: *“Del grupo que nosotras trabajamos hay dos que trabajan pero llegan tarde y no van a reunión pero si tiene que hacer algo lo hacen”*. (Evelin, La Florida) *“Muchos asocian a la falta de tiempo, pero yo no creo”*. (Betty, Renca); *“Es cosa de voluntad”*. (Elvira, Renca)

*“Lo que pasa es que el hombre como que se quedó en **el pasado**, porque ellos trabajan todo el día no pueden ir a una reunión porque están cansados, pero sin embargo las mujeres trabajamos en el día e igual asistimos y muchas otras obligaciones”*. (Estrella, Lampa)

En La Copa, se encuentran mujeres que son trabajadoras agrícolas, temporeras y sus jornadas son parecidas a las de los hombres, generando como lo señala María un aprendizaje en cuanto a paridad de género, que sirve como referente para entender la alta participación masculina en La Copa: *“El hombre aquí se da cuenta que es más consciente que en Santiago, (...) cosa que uno no encuentra en Santiago(...)Aquí desde chico el niño hombre y la niña ven que su madre está trabajando y sale a trabajar igual que su padre, entonces como que se va criando una conciencia en el niño que la madre y el padre trabajan para llevarle el alimento a la casa”*. Esta paridad se trasladaría al ámbito del comité, donde hombres y mujeres asumirían responsabilidades similares.

A diferencia de los otros dos comités donde las mujeres son en su mayoría dueñas de casa, y que han constituido el comité como un espacio para salir del hogar y de compartir con otras mujeres; en La Copa, las mujeres ya tienen un espacio fuera del

120

hogar: el trabajo, de ahí que no se denote una necesidad de concebir el comité como un espacio preponderantemente femenino y de desarrollo personal.

2. El Comité: ¿espacio de la mujer?

A pesar de que se conserva el monopolio en la vida política y económica y la autoridad dentro de la familia, algunas características y roles tradicionales, han perdido legitimidad, debido a la democratización de valores, cambios en la estructura familiar, el estatus de la mujer y la emergencia de nuevos discursos acerca de la masculinidad y de las relaciones de género.¹²¹ Con esto, espacios del ámbito público van adquiriendo protagonistas mujeres, como es el comité, dando pie a que lo femenino entre al espacio público. Sin embargo, esta visión del comité como espacio de la mujer ha dado pie también, a una abstención de los hombres a participar en él, es decir, es un obstáculo.

Sin duda, este espacio ha permitido a las mujeres que participan un desarrollo personal, el cual también lo experimentan aquellos hombres que participan, pero que son excepciones, como en Lampa. En la medida que se concibe como un espacio “no masculino”, los hombres han optado por ceder ese espacio, descansando la responsabilidad de obtener la casa en sus parejas. *“El hombre le da la responsabilidad a la mujer, y no yo trabajo, yo trabajo, yo no puedo, pero hay que hacer un esfuerzo para lograr lo que uno quiere”*.(Carmen, Lampa)

Llama la atención que aquellos hombres que tienen un compromiso más fuerte en el comité, como en Lampa, son solteros o separados, y no pueden ceder esa responsabilidad a su pareja, aunque para ellos, ello no sería razón de su participación. A su vez, en ellos aparecen “motivaciones de carácter social, como el deseo de ayuda, la solidaridad y el compromiso social que han sido valores tradicionales asumidos socialmente por el género femenino”¹²² y que también pueden llegar a ser fuente de contradicción en los hombres.

En relación a este punto, es de consenso que la racionalidad y el control emocional constituye uno de los pilares de la identidad masculina y que “la racionalidad se ha convertido en la base de la superioridad masculina dentro de la vida social”. En la medida que la racionalidad se ha erigido como atributo superior, las emociones y los sentimientos han sido negados como legítimas fuentes de conocimiento dentro de la cultura y han sido asociadas predominantemente con la debilidad y feminidad.

¹²¹ Valdez, Teresa y Olavarría, José. Masculinidad y Equidad de Género en América Latina. FLACSO 1998. Santiago, Chile. Pág. 16

¹²² <http://www2.udec.cl/~ssrevi/numero5/ion04.htm>

Esta feminización del comité puede presentarse como un obstáculo de dos caras: **por parte de los hombres que al percibir el comité como femenino no demuestran interés para vincularse a él; y por parte de las mujeres, que lleva a que no demuestran interés en que los hombres se involucren** para no romper el círculo femenino y la intimidad que allí se genera:

“El primer espacio para la mujer es donde hay un cahuín...y un cahuín es donde está un grupo de gente reunida, y resulta que el cahuín de la mujer es todo lo que al hombre no le interesa y que para la mujer es demasiado importante”.(Mauricio, Renca)

“Me gusta salir, hacer otras amistades, reírme, pasearme. Uno se divierte, pasa un día agradable, porque aquí todo el día encerrada en la casa (...)no me gusta faltar a las reuniones, vivo más lejos y soy la primera en estar allí (...)a veces ni tengo reunión y voy a puro pelar, a comer empanaditas (...) Algunas dicen, ah ya dejé a mi marido. Uno le dice ¿y no te acompaña?, no, no me gusta andar. A las mujeres no les gusta estar con el marido, a mí no me gusta estar con mi marido, porque es muy idiota y alterado”.
(Teresa, Renca)

“No les interesa que participen, porque al participar las chiquillas lesiamos, compartimos, hacemos como una reunión, picoteamos un poco y a los hombres no les gusta eso”. (Bernarda, La Florida)

“Éste me dice que vas a ir a hueviar, todo es hueveo para él (...) Porque no le gusta que yo vaya por que voy a pelar, a copuchar, no me interesa, porque yo no digo na’ cuando anda con sus amigos pelando o copuchando o haciendo algo, yo no le quito sus espacios así él no me debe quitar los míos”. (Geno, La Florida)

Esta **visión de feminización del comité** se aúna a otras imágenes de carácter negativo, que presenta un grupo mayoritario de no participantes y que constituyen trabas para la inserción masculina y causas del bajo interés por el comité: *“Más pelambres cosas que...murmuran para otra gente a uno no le gusta eso”.* (Luis Miguel). En general, esta visión es fundada más por lo que les han dicho que vivido o por lo que proyecta al ser un grupo principalmente femenino, puesto que si no han participado no han podido tener malas experiencias. Al contrario, para los hombres que participan su visión es más bien positiva.

En tanto, otro objetivo que se destaca en los discursos de las mujeres es el deseo de lograr autonomía a través de la organización. Para las entrevistadas esto toma diferentes sentidos: en la toma de decisiones, a nivel organizacional y al interior del grupo familiar. *“La organización se va transformando en una vía que posibilita el*

*empoderamiento de las mujeres en diferentes espacios de acción. La participación en el espacio local posibilita a las mujeres una nueva relación con el entorno, en la medida que aumentan las actividades que realizan fuera del espacio doméstico. En este sentido, las mujeres valoran las oportunidades que brindan las organizaciones, ya que “salen del encierro de la casa”.*¹²³

A partir de ello se ha de poner en duda el que **las mujeres deseen que ellos formen parte del comité** por lo que **no están realmente dispuestas a recibir hombres**. Esto se conforma como un obstáculo en la medida que ese espacio es defendido como un espacio de mujeres, donde se sienten independientes y pueden explayar sus capacidades más allá del ámbito doméstico: *“Para mí con las puras mujeres es mejor”*. (Evelin, Renca) *“Si por culpa de la mujer los hombres no participan aquí.”* (Don Tino, La Florida)

Es así, como al participar mujeres, se organizan actividades dirigidas principalmente a sus intereses y capacidades: *“Las actividades van todas dirigidas a las mujeres: panes amasados, bingos, empanadas”*. (Don Tino, La Florida). Las reuniones en tanto, al ser un espacio de decisiones, no logran abarcar momentos de esparcimiento que para hombres que han trabajado durante la jornada, resultan necesarios ni instancias que tomen en cuenta los intereses masculinos. Esto, porque no siempre las actividades recreativas son concordantes con los objetivos de un comité.

Por otro lado, se evidencian mecanismos de "discriminación positiva", que son instrumentos efectivos para promover la mayor participación de mujeres en las posiciones de poder¹²⁴. Aquí cabe indicar que la municipalidad, le otorga más puntaje por la encuesta CASS a las mujeres, con lo que pareciera promover el que la mujer tenga la libreta y se haga responsable, para que la casa esté a nombre de ella, tomando en cuenta que en caso de separación, la mujer es la que en general se queda con los hijos: *“No es que la hayan cambiado, se los cambiaron, es la diferencia. Es que es como un acuerdo que tienen con la municipalidad, que las mujeres participen y no los hombres, ahí ya están desautorizando o exigiendo, como quieran tomarlo”* (Don Tino, La Florida). Aunque para los entrevistados el que la mujer tenga la libreta no es percibido como un obstaculizador clave a la hora de participar.

Con ello, el comité puede ser concebido como un espacio donde la balanza del poder está dirigida hacia las mujeres, y visto por los hombres como una amenaza, en el

¹²³ <http://www2.udec.cl/~ssrevi/numero5/ion04.htm> ver

¹²⁴ <http://www.flacso.cl/flacso/main.php?page=noticia&code=938>

sentido de que otro parámetro de la masculinidad hegemónica es cuestionado, **el del poder** y su posición en un ámbito de toma de decisiones, donde su voto vale igual que el de una mujer. En este sentido el comité puede ser percibido como una instancia en que se está desautorizando el poder masculino, de ahí el rechazo o el temor a participar.

Esto, ya que la participación comunitaria es valorada como una herramienta que posibilita generar transformaciones concretas, que mejoren las oportunidades de las mujeres en los distintos sectores. *“Es una praxis real y entre iguales, en la cual se producen discursos políticos e ideológicos que posibilitan el cuestionamiento de diferentes ámbitos como el ejercicio del poder, las relaciones de género y las condiciones de subordinación y discriminación que las afectan. De este modo, se configura un espacio para la des-construcción de las formas y modos construidos principalmente desde el universo del varón”*¹²⁵, que apelan al modelo de masculinidad hegemónica que se funda en una estructura patriarcal.

3. La homosociabilidad para la construcción de identidad

La **estructura patriarcal**, es entendida como un forma de organización social y de ejercicio de poder basado en la dominación masculina, donde las mujeres existen como sujetos de algunos derechos, como un sujeto inferior. En base a este sistema, las relaciones entre hombres y mujeres son construidas como desiguales; en la medida que el poder social está distribuido diferencialmente entre ambos sexos.¹²⁶

La masculinidad hegemónica es asociada a la sexualidad-heterosexualidad- y al control del poder por los hombres lleva según Kimmel a una masculinidad que renuncia a lo femenino y valida la homosociabilidad, “estamos bajo el cuidado y persistente escrutinio de otros hombres (...) Se demuestra hombría para la aprobación de los otros hombres. Son ellos quienes evalúan el desempeño” de allí a que toda manifestación que pueda ser interpretada como femenina en un hombre es rechazada y temida”.¹²⁷ Según lo anterior, al hombre en el comité, se le **dificultaría configurar su identidad masculina**, al no encontrar en él a quienes lo validan.

Por tanto, el ingresar al comité exige superar un temor implícito, *“el miedo a ser confundido con un **homosexual** presiona al varón a ejecutar toda clase de conductas y*

¹²⁵ Ibíd.

¹²⁶ Olavaria, José, Benavente, Cristina, Mellado, Patricio Masculinidades Populares. Varones adultos Jóvenes de Santiago FLACSO. Chile 1998 Pág.10

¹²⁷ Ibíd. Pág. 14

*actitudes exageradamente masculinas para que nadie se forme una idea equivocada y a rebajar a las mujeres descalificándolas. Las mujeres y los gays se convierten en el "otro" contra los cuales los hombres heterosexuales proyectan sus identidades".*¹²⁸ De allí que el hombre reconozca riesgos de ingresar al comité

"Estoy rodeado de mujeres. ¡Push! ¡Compadre! ¿Qué pasa te falta el tejido y te empiezan a lesear así?...y desgraciadamente es así". (Mauricio, Renca)

"No que me sienta cohibido no, pero da cosa de repente, un solo hombre para todas las mujeres que hay ahí...que sea lo miran raro a uno."(Luis Miguel, Renca)

"Don Delfín, él va donde sea, porque su señora está esperando guaguaita, aporta hartito, chacoteamos, aporta hartito, lesiamos, chacoteamos, es el único hombre, las otras chiquillas lo pescan para el chuleteo, que es medio chicolazo, que es polleruo porque participa haciendo masas, empanadas, dicen los cabros que las mujeres deberían estar en reunión y no el hombre(...) Los hombres le dicen así, nosotras estamos bien con un solo hombre". (Bernarda, La Florida)

En el comité La Copa, no se manifestó este temor, ni hubo comentarios de los entrevistados, sin embargo cabe destacar la diversidad que manifiesta esta comunidad, en tanto, *"Hay varios solteros y solteras que están participando, pero yo creo que el 50% son solteros... hay unos niños que son del otro lado, que se llevan súper bien con las mujeres"* (Arturo, Lampa). Esto último hace referencia a la participación de un grupo gay en el comité que es respetado sin inconvenientes.

Reafirmando la idea de la homosociabilidad, los hombres que participan reconocen que les gustaría que llegasen más hombres para compartir con personas de su **mismo sexo:**

"Para compartir más y tener más confianza (...) Porque igual compartir con mujeres...igual no tiene tanta confianza como con el hombre es más...con el hombre tiene más confianza y puede ser más aporte". (Juan, Lampa).

"El hombre siempre cuando está en grupo se atreve a expresarse, por ejemplo habiendo siete hombres y pasa una mina más o menos, todos dirían mijita rica, pero si está solo y la mina pasa, miran no más".(Eduardo, Renca)

"¡Me da lata ir porque hay puras mujeres metidas en la ésta! Si hubieran más hombres uno hablaría temas que no lo vamos a hablar con una mujer". (Luis Miguel, Renca)

¹²⁸ Olavaria, José, Benavente, Cristina, Mellado, Patricio Masculinidades Populares. Varones adultos Jóvenes de Santiago FLACSO. Chile 1998 Pág. 14

Se evidencia, que el hombre en parte construye su identidad en base a lo que les diferencia de la mujer¹²⁹, generando una clara diferenciación y a veces categórica, de los roles que cada sexo cumple, la mujer es la encargada del cuidado de los hijos y la mantención del hogar y el hombre es el proveedor, aún cuando las mujeres trabajen remuneradamente. Al respecto, no se constatan cambios reales de una redistribución de los roles al interior de la familia y se observa especial resistencia por parte de los hombres para participar en este proceso, desencadenándose tensiones y conflictos¹³⁰. En este sentido el comité podría constituirse como un lugar que el hombre rechace por el inminente peligro a la paridad y porque la división de roles, toma en cuenta otros factores por sobre el del sexo.

4. Machismo o Vergüenza

El machismo, relacionado con la diferenciación de roles y la exclusividad de espacios de cada sexo, surge entre las entrevistas “*Siempre se dijo que el hombre era sólo para trabajar y no podía preocuparse de otras cosas, y esa fue la cuna en que los criaron, porque los dos tienen los mismos valores, pero siempre se dijo que el hombre era para ciertas cosas y las mujeres para otras, como ahora ven que las mujeres están más participativas en todo*”. (Carmen, Lampa)

Se perciben rasgos machistas cuando el hombre asume que la responsabilidad de lo doméstico es de la mujer, y derivado de esto, el obtener la casa futura “*Ese es su trabajo(...) Yo la veo activa a ella, desde un principio a todas, llega a las tres de la mañana, se amanece y parte al bingo, las rifas, cuando estuvieron en la canonización del Padre Hurtado, ella estuvo ahí actuando, ella saca la cara por todos acá en la casa*”. (Mario, Renca).

Acorde a ello, existiría la imposibilidad de integrarse a espacios que serían de las mujeres y no del hombre, porque el hombre es del trabajo:

“*Yo digo que es por timidez, y por los machistas, por el caso de mi papá, mi mamá le pide ayuda, y él no, como que le da plancha, porque hay puras mujeres, y como va a andar metido él(...) por vergüenza por decir pero no, como cuestión de mujer, como voy a estar metido yo, no mijita ella es la que está postulando, ella es la que tiene que ir, yo lo miro por el caso de mi mamá, ella es la que postula y si pide, mi papá no ayuda, el Vladi sí, pero también no le vamos a poner la estrellita de David*”. (Pilar, Renca)

¹²⁹ masculinidad y equidad pag 16

¹³⁰ <http://www2.udec.cl/~ssrevi/numero5/ion04.htm> ver

“Algunos son machistas, porque dicen para qué vamos a ir donde hay puras mujeres (...) me doy cuenta que los maridos van a las reuniones y le dicen ya pos vamos a la casa, entonces las chiquillas se paran y se van. Entonces yo les digo que esto no puede ser, porque si ellas están en una actividad que realmente que tiene que importarle a ella y llegan y se paran y se van, entonces después les dicen para que andas hueviando en esa reunión, si no ganas nada”. (Bernarda, La Florida)

Si bien el machismo es una realidad patente en contextos de escasos recursos, como los campamento, sus causas y consecuencias no es una realidad inalterable para los entrevistados, sino producto de la formación que tanto hombre como mujeres reciben.: *“Yo siempre digo hablan de machismo aquí en el país y la primera que cultiva el machismo es la mujer, la mujer le dice al niño... ¡Oye si los niños no lo hacen! ¡Oye si los hombrecitos no lloran! La mujer le enseña al hombre a ser machista”* (Mauricio, Renca); *“Es que antes habían mucho temas prohibidos, por ejemplo un hombre estudiaba peluquería y ya listo este es para el otro lado, estudiaba gastronomía y también”.* (Jimmy, Renca)

Se pudo presenciar que dentro de los hogares de los entrevistados, la figura masculina tiene un cierto poder e influencia sobre la mujer, sus decisiones y actos, que pueden ser impedimento para que la misma mujer participe. Si bien, muchas de ellas han podido superar esas trabas, ganando en autonomía, otras han sucumbido; quienes no lo han hecho han encontrado en el comité un espacio que evidencia una liberación, *“Yo creo que la mujer pasa por una etapa, porque yo cuando como hace como cuatro años atrás, yo era totalmente dependiente de mi marido, yo ni siquiera iba a las reuniones de las niñas, porque el decía no, las señoras que tengan tiempo que vayan a las reuniones, hasta que un día dije, no pos, esto no es para mí, si yo no soy la esclava, yo no puedo estar dependiendo que me de todo, entonces o despertai o madurai”* (Betty, Renca). Con esto, cabe cuestionar si este espacio de liberación puede ser visto como amenaza para los hombres y los parámetros con los que configura su identidad.

A juzgar por la mayoría de mujeres dentro de los comités habrá que tomar las palabras de Don Tino *“Ahora las mujeres están más liberadas y se atreven a participar”* y seguir los consejos de María *“El hombre si quiere algo tiene que dejar postergado el machismo, si no lo deja postergado siempre va vivir en la misma miseria, son demasiado machista.”* (María, Lampa)

En contraste con el machismo que llevaría al hombre a no involucrarse en espacios de poder femenino; cabría en ello un sentimiento de **vergüenza y timidez**, un opacarse o cohibirse ante un grupo de mujeres fortalecidas o un sentirse sin la

capacidad de dialogar en un contexto de igualdad, al estar acostumbrado a relacionarse con las mujeres desde una jerarquía dentro del hogar.

“De primera había un cierto distanciamiento con las personas, con los hombres, de los hombres de mí, me miraban como diciendo éste tiene tiempo, él puede hacerlo, yo no puedo hacerlo, o puedo hacerlo pero no puedo porque tengo vergüenza y él no tiene vergüenza, pero después, a mí no me interesa lo que piensen ellos, sino que me gustaría que se unieran, que dijera, yo te voy a ayudar”. (Jimmy, Renca)

“Por vergüenza, por el que dirán, porque así son los hombres. (...) Yo creo que de primera se sentirán así”. (Elvira, Renca).

“La mujer siempre tiene más facilidad de conversar con las amigas y el hombre no, le da vergüenza, es que hay puras mujeres, que voy a entrar, me da el plomo, cuestiones que se le meten a uno”. (Héctor, Renca)

Hasta el momento una temática ha envuelto el presente análisis, la dualidad ámbito público (hombre-trabajo) – privado (mujer-casa), por lo que cabe preguntarse: ¿Es el comité un espacio del ámbito público o privado? Al respecto Rotondi (2000) considera que las organizaciones comunitarias permiten traspasar la división de las esferas privadas y públicas en que se funda parte importante de la discriminación de género¹³¹, basada en la estructura patriarcal la cual está perdiendo fuerza, encontrándonos con espacios como el comité donde no hay una claridad sobre a qué esfera pertenece.

Esto, pues el comité es un espacio público, de una comunidad determinada, donde las leyes que rigen son distintas a las de una familia y hay un involucramiento de diferentes actores; sin embargo su función principal es la obtención de la casa propia y una mejor calidad de vida para la familia, en un contexto con donde rige una convicción aún: la mujer es de la casa y tiene que trabajar en y para la casa; de allí que asume responsabilidades en el comité.

Ahora la pregunta es a quien le corresponde asumir las responsabilidades frente al comité el cual se considera un espacio público con matices característicos del ámbito privado (trabajar por la casa propia) y en donde sus responsables son de esa esfera.

5. La Desconfianza

Fundamental para un trabajo en comunidad es la confianza; confianza en uno mismo, en que se tiene las capacidades y las herramientas para salir adelante, como es

¹³¹ Op. Cit 3. Pág. 50 Rotondi , Gabriela. “Pobreza y masculinidad. El urbano marginal” Editorial Espacio. 2000.Buenos Aires, Argentina. Pág. 24

la educación; confianza en la comunidad, en que se puede generar frutos, en las personas con quienes se trabajan y en las entidades con las se cuenta.

Sin embargo, las inseguridades de la actual estrategia de modernización, del *“uso exacerbado de la lógica de mercado, debilita las redes de confianza y cooperación (...) Este debilitamiento de la sociabilidad termina por afectar la cohesión interna de la sociedad, dificultando el manejo de los conflictos sociales. Una erosión del capital social significa una pérdida efectiva de capital para Chile en el momento mismo en que el país ha de competir en escenarios globalizados.”*¹³²

La imagen de sociedad desconfiada nos habla de la desconfianza en nosotros mismos, en la fuerza de nuestros lazos,¹³³ lazos vitales a la hora de trabajar en comunidad. Al respecto se evidencia la existencia de lazos medianamente fuertes entre las mujeres del comité, las cuales muchas se consideran amigas; a su vez, tienen confianza que por el comité y el trabajo en comunidad van a conseguir su casa. Estos mismos lazos son débiles en el caso de los hombres

La relación de los hombres que no participan con el comité y sus miembros estaría mediada por la desconfianza. Existe por parte de los hombres **desconfianza** hacia el comité mientras éste no genere frutos y por experiencias pasadas negativas con el mismo o porque el trabajo se ha dilatado por años. Se vivencia una “desesperanza aprendida” frente a los logros del trabajo comunitario y una confianza en que el surgir depende de los esfuerzos individuales: *“Tuvimos que pagarle una plata a un tipo X, y al final todo eso se perdió y yo le perdí la fe a todo eso, ella participa porque quiere hacerlo, tiene todo mi apoyo, pero yo no me meto en eso (...) La Paola me dice una semana vamos a ver un terreno, a la semana hay reunión ¿y que pasó?...no resultó, entonces no veo nada concreto”*. (Mauricio, Renca)

En Lampa, a pesar de llevar muy poco tiempo, están muy confiados de su comité, uno de los motivos es que se han hecho periódicamente reuniones y actividades que han dado rápidos resultados, *“Acá estamos súper adelantados, tenemos 500 mil pesos ya, y en el otro estuvimos dos años y juntamos 70 mil pesos no más. Ahí hacíamos cuestiones y no resultaban, aquí nos ha resultado todo lo que hemos hecho”*. (Arturo, Lampa)

Por su parte, está también la desconfianza de los hombres hacia quienes forman parte de la comunidad, a los vecinos involucrados. En general, no se conocen

¹³² Modernidad en Chile. El Pulso del Desencanto. Entrevista a Norbert Lechner. Por Faride Zeran, en revista Correo de la Innovación Nr.5, Santiago, octubre 1998

<http://www.desarrollohumano.cl/extencion/miedos.pdf>

¹³³ *Ibíd.*

entre los hombres que postulan, ni tampoco ellos conocen a quienes dirigen las actividades a diferencia de las mujeres, que trabajan por ellas y por la comunidad y su futuro:

“Tantas cosas que han pasado que uno no tiene más ganas de participar en cosas así, aquí somos todos vecinos y no nos damos na’ tanta bola, allá vamos a llegar a ser lo mismo porque las personas no van a cambiar porque van a llegar a una casa”. (Don Tino, La Florida)

“A mi señora y a mi nos gusta participar, pero no aquí porque aquí en el campamento no hay interés”. (Gerardo, Renca)

“Veo que toda la gente es aprovechadora, tengo esa percepción de la gente, entonces no participo con nadie, no me meto con nadie”. (Mario, Renca)

Si bien se valora el trabajo del comité, los hombres que no participan vuelcan su confianza para obtener su vivienda, al esfuerzo personal y de su pareja, más que el de la comunidad, prefiriendo ello a relacionarse con el otro: *“Para mí sería mejor tratar de ahorrar juntar y tratar de comprarla en otros términos, no por medio de un organización social, individual, para mí, porque en este tipo de cosas así, yo ya no estoy creyendo”.* (Mauricio, Renca)

Esto se relaciona con otro punto, **los celos** que el hombre podría sentir con respecto a su mujer, a que ella se relacione con otros hombres, a que ella le destine tiempo a otros asuntos o hacia las mujeres que allí están, o a que su señora sí tenga un espacio para desarrollarse y el no. Para evitarlos puede preferir alejarse o desprestigiar al comité: *“Mi marido era muy celoso y el Nano asumió que yo me tenía que relacionar con hombres”* (Betty, Renca); *“Yo le digo que no tendría que ser celoso, a estas alturas una mujer con cinco niño, yo a estas alturas andar gorriando”.* (Esmeralda, Renca).

El desencanto hacia el comité y el trabajo en comunidad, refleja una *“erosión del vínculo social que tiene, en el caso chileno, razones históricas. Éste incrementa la autonomía y libre elección del individuo, que conquista nuevas oportunidades de iniciativa y creatividad. Hace estallar las viejas ataduras, pero sin crear una nueva noción de comunidad. (...)Prevalece una visión individualista del mundo, de sus oportunidades y sus riesgos.”*¹³⁴ Este debilitamiento de la integración de la vida social deja al individuo desamparado¹³⁵.

Como se puede apreciar, la mayoría de los entrevistados en Renca y La Florida no posee un vínculo con otras instancias que sean anexas al trabajo que sean

¹³⁴ Ibid.

¹³⁵ Ibid.

significativas y que le permitan mermar las presiones del medio y donde canalizar sus intereses. Cabría preguntarse si el hombre realmente necesita de éstos vínculos, ¿Cuáles serían éstos? ¿En qué medida se encuentra desamparado?

Las razones históricas apuntan a la “*progresiva desaparición del "Estado Protector", consecuencia de las políticas del Gobierno Militar, que desarmó sistemáticamente todas las organizaciones sociales (sindicatos, juntas de vecinos, cooperativas, organizaciones campesinas, federaciones estudiantiles, etc), así como fomentó el individualismo como motor de la sociedad, especialmente en el campo productivo; la asociatividad pasó a ser sospechosa*”.¹³⁶

Mario destaca éste punto: “*Yo veo que en este sector la cosa no camina, no sé si sería por la gente, que cada uno va por su santo. Aquí la gente es muy individual, tú te puedes estar quemando y el vecino de al lado no está ni ahí, ni le importa, tú puedes estar en velorio y el vecino no está ni ahí y tiene el equipo a todo chanco, ningún respeto. Aquí yo veo que hay mucha ignorancia, aquí no hay ese respeto.*” (Mario, Renca)

Esto hace cuestionarse sobre qué está sucediendo dentro de las comunidades, en este caso, en los campamentos, y cuáles son aquellos nudos ciegos que obstaculizan la comunión entre pares. Ello, porque el individuo puede adquirir y potenciar sus capacidades solamente en un contexto social de confianza y cooperación. No sólo los individuos requieren lazos de arraigo y pertenencia, la sociedad misma exige procesos de integración para reconocerse y afirmarse como un orden colectivo.¹³⁷ Además, el nivel de individualismo y desvinculación, y el creciente sentimiento de inseguridad ciudadana (desconfianza en los otros) y de inseguridad socioeconómica (temor a ser excluido, a perder posición e identidad), influye en una transformación de la sociedad chilena en más agresiva y egoísta, como reacción natural al fenómeno de la inseguridad.¹³⁸

6. Las características de cada sexo

En busca de características que facilitarían y dificultarían la participación de mujeres y hombres respectivamente dentro del comité, se rescató una característica de los varones que aminoraría su interés en participar, como es su mentalidad más concreta, y un necesitar “**ver para creer**” : “*Cuando yo vea una cosa un poquito más*

¹³⁶ www.asuntospublicos.org/informe.php?id=116 - 34k

¹³⁷ Modernidad en Chile. El Pulso del Desencanto. Entrevista a Norbert Lechner. Por Faride Zeran, en revista Correo de la Innovación Nr.5, Santiago, octubre 1998
<http://www.desarrollohumano.cl/extencion/miedos.pdf>

¹³⁸ www.asuntospublicos.org/informe.php?id=116 - 34k

concreta, a mí me llega la Paola: “Sabís que está listo el terreno”, yo lo voy a creer” (Mauricio, Renca); en oposición a la paciencia y empeño de las mujeres para trabajos con objetivos a largo o mediano plazo: “Somos bien empeñosas”. (Teresa, Renca), “Ellas nacen para la parte paciencia” (Víctor, la Florida)

Dicho empeño se liga a otras razones, como el hecho de que sean ellas quienes pasen más tiempo en la casa y por ende, sean las que realmente estén conscientes, al ser dueñas de casa, de lo que significa vivir a diario en malas condiciones habitacionales, hacinados y allegados. El hombre en cambio, pasa la mayor parte del tiempo en la calle y su casa es más que nada lugar de descanso, por lo que al parecer el cambiar sus condiciones habitacionales no es una prioridad, como si lo es su trabajo. Además las mujeres manifiestan el deseo de entregarles un lugar de mejor calidad, estable y propio a sus hijos.

Por otro lado, para ellas trabajar por el comité no es fácil, es un proceso muchas veces lento y en que se viven también frustraciones. En este sentido pareciera que las mujeres por lo que les ha tocado vivir debido a su género están más preparadas para llevar a cabo tareas que requieren **esfuerzo y empeño** ante las adversidades; esto se ve reflejado en los logros que en materia de igualdad se ha alcanzado, pese a un contexto adverso, el mismo que viven el porcentaje de mujeres jefas de hogar de escasos recursos, que sacan adelante a sus familias. Esto indica que “Las mujeres están más acostumbradas a las dificultades y a dar batallas más fuertes”.¹³⁹

De alguna manera, “las mujeres tienen más práctica social de irse repensando como personas, algo que todavía no sucede con muchos varones. No sabemos qué tipo de realidad y qué tipo de vivencia nueva tenemos que construir con el fin de relacionarnos con mujeres que han sido capaces de revisar los supuestos a través de los cuales se aprende a ser mujer. Existe un ejercicio de repensarse y de reinventarse por parte de muchas mujeres y ello es apenas incipiente en algunos varones”¹⁴⁰

Entre otros puntos, el hombre se ve a sí mismo como alguien que generaría mayor respeto y a la mujer, la presentan como alguien que cede más y falta de carácter; mientras que las mujeres se perciben a sí mismas como más carácter, empeñosas, luchadoras y a los hombres como tímidos, flojos, faltos de iniciativa y que les cuesta ceder y dialogar sin llegar a la agresividad, a diferencia de ellas. “Hay varios

¹³⁹ Reportaje 'La fantasía del hombre nuevo. Crisis de masculinidad' Reportaje publicado por El Mercurio el 24 de septiembre de 2002. Se entrevista a Enrique Moletto, antropólogo de Flacso
<http://www.flacso.cl/flacso/>

¹⁴⁰ Abarca Humberto. Discontinuidades del Modelo Hegemónico. Información obtenida en
<http://inicia.es/de/cgarciam/abarca.html>

hombres que dependen de la mujer. La mujer no más, si ella no se mueve, el hombre echado en los huevos y si no tiene pan para la casa las mujeres tienen que salir, yo les digo a las chiquillas que sí tienen hijos tienen que velar por sus hijos, pero el hombre se queda echado, ella tiene que rebuscárselas para dar comida a sus niños” (Bernarda, La Florida)

Para las mujeres, este ser **ofensivo y agresivo**, condiciona el interés por la participación de sus parejas u otros hombres, *“No me gusta porque el Mario es muy alterado, le dicen algo y altiro a los combos, no me gusta, (...) mejor me quedo sola”*. (Teresa, Renca), incluso, una de las entrevistadas por miedo a su marido dejó de participar *“Dice que ando puro webiando”* (Esmeralda, Renca).

Otra característica mencionada es que el hombre reacciona frente a situaciones de estrés con menos desesperación: *“yo he visto que se han matado más hombres que las mujeres por problemas de no tener hogar, del trabajo. La mujer sí le va mal en una cosa, va a otra, a otra y así y no se desespera”*. (Carmen, Lampa). De los entrevistados hombres dos mencionaron que estaban con una depresión. El comité puede ser percibido como una fuente de estrés que prefieren obviar, pues su trabajo y sus obligaciones ya los extenuan.

7. La Participación condicionada

Sin duda, la relación del hombre con el comité, por medio de la participación es condicionada en base a *“si puedo o no”*, esto pudiese tener razones impajaritables como lo es el trabajo o motivos personales, que reflejan que comité no es una prioridad. Asimismo, las mujeres también se encuentran con un hombre que le pone condiciones para ingresar al comité. De allí que el **hombre valore y acepte la participación de su señora mientras no interfiera en las labores domésticas y en el cuidado de los hijos**: *“Para él es importante que si él llega que esté la comida y hecho el aseo, si ve la cama desordenada no me dice nada, porque está así desordenado, si no que me dice, chancha voy a fumar un cigarro y parte, y en el lapsus que se fuma el cigarro yo hago las cosas y el entra de nuevo. Si salgo tiene que estar todo listo cuando llegue (...) Hay parejas que no le ponen problemas para que ellas participen, sólo que ponen condiciones tales como que la casa esté ordenada y haya comida”*. (Pilar, Renca)
“Igual me da show, porque de repente las niñitas llegan del colegio y yo de repente no estoy. Entonces me dice ¡Pero cómo podís andar por ahí!, ¿No ves a las niñitas? Se enoja porque dejo las chiquillas solas”. (Betty, Renca)

Rotondi (2000) señala que las mujeres que participan deben soportar las quejas de los maridos por el descuido de sus obligaciones en el hogar. *“En general, están*

sometidas a una presión permanente, abierta o soterrada, para abandonar las organizaciones, muchas sucumben”¹⁴¹

Por otro lado, otro factor mencionado son las dificultades de que los dos miembros de la pareja se involucren: “*Sí va ella, ¿Cómo voy yo, y las niñas?*” (Mario, Renca), sin embargo, esto es puesto en duda como obstáculo, porque siempre es la mujer la que va y el hombre el que se queda en la casa, cuando pudiese ser una responsabilidad compartida.

En el caso de las entrevistadas, se remarca una mujer que “*se pone firme*” frente al hombre en su decisión de participar en las actividades y reuniones que realiza el comité, a pesar de generar roces con su pareja, hecho común en diferentes luchas encabezadas por mujeres en búsqueda de la igualdad de derechos, como cuando la mujer entró al mercado laboral, al ámbito público.

“Sí mí marido se me enoja, yo igual vengo. Para el asunto del Padre Hurtado llegó y eso, que esa vez decía: ¡Pero cómo te vas a venir tarde!, que allá es súper peligroso, y me llamaba y yo le decía “no me voy a venir hasta que se termine todo, hasta que se vallan mis tías”. (...) entonces me tuve que poner firme, fue la única vez que le dije, me voy a ir cuando termine. Hasta que llego aquí y se quedó toda la noche aquí y esa fue la primera vez que estuvo aquí (...) No tengo porque aguantar, porque si el puede salir, porque yo no”. (Paola, Renca)

“La mayoría de la gente conoce a mi marido como era y a como está hoy, es otro, él no se enoja ahora porque salgo o porque me voy a reuniones” (Betty, Renca)

▪ **El aporte masculino al comité.**

El aporte de un mayor involucramiento masculino en el comité para la comunidad es difícil de concebir en un espacio que hasta el momento ha funcionado sin ellos. En Lampa, el aporte para los entrevistados es equivalente al de las mujeres: “*El aporte masculino es complementario al de la mujer, el aporte es el mismo de las mujeres, no hay más aporte de los hombres o de las mujeres, aquí somos todos iguales*”. (Arturo, Lampa)

En los tres comités las mujeres reconocen la **fuerza física masculina**, a su vez símbolo de poder, como el principal aporte de los hombres, pues en aquellos momentos se reconoce su falta, aunque igual consideran que en ello no son necesariamente imprescindibles: “*La otra vez éramos puras mujeres que levantamos la mediagua, puras mujeres, el Jimmy justo estaba enfermo, vino hacer como hoyos, y se*

¹⁴¹ Op. Cit 3 Pág .33

sintió mal.” (Betty, Renca). Para los hombres que no participan la fuerza no es reconocido como aporte principal, pero si hay quienes se proyectan participando a través de la fuerza. *“En todo momento se necesitan...pucha cuando se necesita hacer una actividad, un escenario no hay hombres para levantar algo”.* (Luis Miguel, Renca)

Para algunos entrevistados de La Florida y Renca, el aporte de los hombres es nulo. *“En esto de la casa no veo el aporte, yo creo que en otras cosas el hombre aportaría, como en hacer un club deportivo, una cancha, hay la participación de los hombres valdría la pena.”* (Mario, Renca). Esta afirmación es más común en las mujeres de La Florida, sin embargo para las mujeres de Renca, el aporte que podrían hacer los hombres aún puede ser significativo.

Otro aporte mencionado es el “apoyo” de los hombres dirigido hacia las mujeres y hacia su participación, donde no hay un asumir responsabilidad frente al comité por parte de los hombres, sino hacia sus parejas. El apoyo es entendido principalmente en el **aporte financiero**, vinculando principalmente los hombres, la participación con el dinero que obtienen del trabajo: *“Yo también estoy metido, veo las cosas de la plata, el trabajo acá no es tanto lo que da, pero igual hay que hacer un empeño”.* (Mario, Renca); *“Mi aporte sería tratar de juntar para que tuviese su plata cuando llegue el momento. Y hacerle las cosas más sencillas si hay reunión los sábados o domingo bueno, lo mínimo, yo ordeno aquí, o yo cocino, o sea que esté un poco más relajada”.* (Mauricio, Renca). Lo anterior se relaciona con la imagen de proveedor, donde el hombre trae el dinero al hogar, y debe ser aquel que debe generar los recursos para la subsistencia de su familia, siendo núcleo de la respetabilidad social, y base de la propia seguridad.

El dinero es también símbolo de poder; si él no aporta dinero a la libreta u al hogar, a la mujer se le complica su tarea. Ello también le permite decir al hombre “yo pongo el dinero y tú participas”: *“El lado mío es trabajar a obtener lo que uno no tiene. El de ella es lograr tener su casa, hacer las cosas que tiene que juntar.* (Luis Miguel, Renca); *“¡Si el hombre sirve puro dar la plata!”* (Elvira, Renca).

Por otro lado está el apoyo en el **cuidado de los hijos**, mientras su pareja participa, que indica que la participación de las mujeres se facilita cuando los maridos también participan indirectamente y comprenden su situación¹⁴²: *“Hay reuniones en que una no podía ir con el niño, entonces Jaime se quedaba con él, en ese sentido me apoyaba hartito, sí había que poner plata él ponía, después se multiplicaba no más.”*

¹⁴² Op. Cit 3. Pág. 41

(Ivonne, La Florida). El estar con los hijos, con la familia en sus momentos de descanso les es grato a los hombres, a diferencia de las mujeres que pasan la mayor parte del tiempo en función de los hijos y la casa.

Por último está el apoyo en relación al **“permiso”**, considerando que si una mujer cuenta con el apoyo de su pareja puede participar sin dificultad: *“Hay maridos que no le dan permiso, puro atados y yo no. Hay maridos así”*. (Teresa, Renca). El permiso está ligado a la imagen que sus parejas tienen del comité. Cabe indicar que este permiso del hombre o el tener que asumir los roles atribuidos a las labores domésticas, tampoco es cuestionado mayormente por las mujeres. Es una responsabilidad que se asume por ser mujer.

En cuanto a una mirada distinta que pudiese entregar el hombre, en Renca y Lampa, ambos sexos valoran que los hombres puedan aportar con ideas distintas, y evitar así que esté sesgado por la mirada femenina: *“Saldrían más ideas, los hombres son como más, ya si hay que ser esto, ya hagámoslos, o hagamos esto otro, daban opiniones, aquí son siempre las mismas, las misma voz.”*. (Pilar, Renca)

A su vez los hombres consideran otro aporte relacionado con la imagen que el hombre proyecta en el espacio público: *“De repente con el hombre hay más respeto con un hombre que anda ahí metido en el ésta, de repente hay cosas de reclamar, un hombre a una mujer, más respeto...reclamar por algo...no reclamaría mejor pero tendría más respeto que una mujer, porque a una mujer la podís encontrar más sola, sin apoyo del hombre .* (Luis Miguel, Renca)

Para los hombres de La Florida es más fácil concebir el aporte mirando críticamente hacia atrás, y se relaciona con el apoyo a la pareja: *“La presencia es bien importante de un matrimonio en el comité si están luchando para el hogar, sí me hubieran ofrecido un cargo de trabajar en los eventos, lo hubiera hecho con gusto, en general no me hubiera importado en que me hubieran ocupado, lo importante es haber participado, en el proceso de la vivienda”* (Jaime, La Florida). Pero también se considera que el trabajo de los hombres podría haber interferido la labor de las mujeres *“Al final íbamos a pelearnos entre los jefes de hogar, que vos mi mujer...y la mía...claro y ahí empieza todo el...y opté por no ir. Para ocasiones especiales voy. ...*(Víctor, La Florida)

En general, las mujeres valoran una perspectiva distinta, pero no hay interés concreto en integrarla ni de realizar algo que fomente ello ya que están seguras de “que se la pueden solas”, que no necesitan estar bajo el amparo de una figura masculina, lo que equivale a un sentir de las mujeres diferente al pasado, están más seguras, se siente

capaces y tienen ganas de surgir. Son los hombres que participan los que demuestran mayor interés: *“Igual de repente me da cosa, que la gente mire y no haga nada, porque igual si somos un comité, estamos todos por una causa, y tenemos todos que ayudarnos, si de repente no ayudan, siento que la gente que está ayudando en algún minuto puede flaquear, decir, pero como siempre nosotros, y puede empezar a tirar para atrás.”* (Jimmy, Renca)

En Renca se mencionó el aporte que para ellos tendría el participar en el comité, frente a lo cual se señaló que la **familia** se uniría: *“El hombre le daría una perspectiva más de conjunto, al hombre de por sí siempre le gusta estar más con los cabros chicos que la mujer. A la mujer no le gusta, está todo el día, por eso el día viernes, sábado cuándo es la actividad iría con todos los niños, entonces sería mucho más familia. La mamá lleva a la hija regalón pero el papá lleva a todos los cabros chicos”.* (Mario, Renca)

Esto cabe analizarlo, en la medida que el comité pone en duda los parámetros que configuran la masculinidad hegemónica y emerge una crisis de esa configuración que los hombres la vivencian. Frente a ello, resurge la figura de la familia tradicional en el habla de los hombres entrevistados, lo que se puede relacionar con un vuelco a los valores tradicionales, hacia aquello que representa la seguridad, en donde el hombre encuentra cobijo frente a un contexto de adversidades, o que puede ser interpretado también, como un vuelco hacia aquella institución donde siguen vigentes los parámetros de la masculinidad hegemónica.

Cabe preguntarse si el que una mujer participe en un comité pueda ser visto como una amenaza a esos valores tradicionales, como la familia, en tanto la mujer tiene que salir del hogar, involucrarse con otras personas, “salir a la calle”, al espacio público, siendo que el varón es de la calle, del trabajo.¹⁴³

▪ **Los factores movilizados de la participación masculina**

En el habla de los entrevistados, se reconoce que sí están motivados con tener su casa y reconocen que la responsabilidad para ello es de la pareja, aunque en la práctica la responsabilidad ante en el comité, a excepción de Lampa, es de las mujeres.

En los tres comités encontrar factores que motivaran a los hombres para involucrarse al comité, **no es una pregunta con fácil respuesta**. Se denota un bajo

¹⁴³ masculinidades populares, varones adultos y jóvenes de santiago pag 63

interés por parte de los hombres por participar en las reuniones y en el caso de las actividades es posible apreciar un poco más de interés: *“Aquí han hecho y han participado hartos hombres el de mueblería...sí hay cosas así participan, pero en reuniones no, pero si hay cursos sí (...)* Sí son cosas para que se superen un poco más tienen el tiempo”. (Evelyn, La Florida); *“El comité está trabajando por una casa, perfecto estamos bien sigamos trabajando como está ¡involucremos a los hombres! Ya, involucremoslos con una organización para que después sepamos aprovechar donde vamos a estar viviendo, pero que no tomen decisiones dentro del comité.”* (Mauricio, Renca). Se denota que los hombres ven que las mujeres están bien participando solas, y que si hubiera un aporte de los hombres sería en otras instancias.

Se dificulta visualizar motivadores para un hombre que tiene como eje y se vuelca hacia el trabajo para traer el sustento, cerrándose en comprometerse con otra responsabilidad, *“Ahora está enfocado en la pura pega, trabajo, trabajo, trabajo. Su prioridad no es estar en otro curso.”* (Pilar, Renca), aunque algunos reconocen que sí les gustaría contar con otro espacio, su mayor interés radica en estar en la casa y con la familia. *“El espacio lo tengo en mi casa.”* (Gerardo, Renca) y si hubiese que planificar algo, tendrían que ser actividades donde participe toda la familia.

En busca de aquellos mecanismos que motivaron a los hombres a participar en Lampa, los entrevistados consideran que una de las razones de la participación masculina, apuntan que el estar allegado les motiva a querer salir adelante. También destacaron los **rápidos frutos del comité**, que ha llevado a que incluso hay lista de espera para ingresar a él. Hay una confianza en que con el comité se va a lograr la casa.

Otro punto son las **reglas del comité**, pues quienes no asisten a reuniones (al menos uno por pareja), deben cancelar una multa, y si las ausencias son más de tres, debe retirarse del comité. Con ello el factor dinero está involucrado, y el no querer perderlo. *“Le cobramos 500 igual. Le cobramos la multa, le pasamos el cuaderno y firman todos y si no a la tercera reunión se van para la casa, los echamos del comité.”* (Arturo) Esto puede ser interpretado como una presión mayor a participar, sobretudo en aquellos solteros que no pueden delegar a otra persona la responsabilidad de “firmar”. También en Lampa es mencionado el contar con el respaldo de instituciones serias, como UTPCH y Telefónica.

Otro factor mencionado es la **presencia masculina** en los cargos dirigenciales. Si bien para las mujeres este no es un factor preponderante, si es influyente para quienes ocupan esos cargos. Esto se relaciona con lo dicho en Renca donde se

motivarían más si participaran más hombres: *“cuando había reunión con el Camilo, por qué no vas porque entre hombres se conocen, entonces ahí partían ellos, a ver que les decía el hombre. Pero como ahora, el asunto le lleva una mujer, mujer con mujer”* (Pilar, Renca). También los entrevistados concuerdan en que el hombre en un grupo con su mismo sexo adquiere más personalidad y que solo, se cohíbe.

El hecho que vinieran más hombres, *“Los hace sentir más seguros”* (Alirio, Lampa) *“Aquí si no está el presidente aquí no se hace nada, el presidente de la junta de vecinos, se muere aquí la junta de vecinos si no está el Mauri, aquí ha habido mujeres de presidente y no ha pasado nada”* (Arturo, Lampa). Llama la atención que en Lampa, quien ocupaba el cargo de vicepresidente, el Mauri, es líder del grupo y es un profesional universitario.

En oposición a esta idea está la preferencia de una dirigente mujer, que da más confianza que un hombre: *“La mujer no es como el hombre, que siempre el hombre, a veces ya no voy a hacer esta diligencia porque me da flojera, la hago otro día.”* (Héctor, Renca). Se puede interpretar que el hombre en Renca asistía porque desconfiaba de un hombre o que ahora, porque ocupa un cargo una mujer, prefieran no ir al verse amenazada su masculinidad con una dirigente mujer.

En los hombres se evidencia un **sentimiento de inseguridad** al verse cuestionado en aquellos parámetros determinantes de la masculinidad, que puede ser vivido como una crisis de su masculinidad. Es aquí donde surge otra problemática a la vez que desafío: *“el problema es que en vez de reinventar formas de relacionarse, de reconocer limitantes ante la pareja y ante otros miembros de los núcleos domésticos, como para organizarse colectivamente para el proceso de proveer, muchos varones se repliegan en sí mismos y se incrementan las relaciones de violencia.”*¹⁴⁴

Este repliegarse adquiere múltiples formas, una introspección por parte del hombre o en su extremo, el uso del alcohol u otros, como mecanismo de evasión de los problemas que la exclusión genera o como la opción frente a la falta de espacios masculinos: *“Si van a querer juntar hombres, hay que decir que va a haber una comilona, un asado, con tomatera, obvio que van a ir todos los hombres al tiro, o para un martes femenino, si para eso es lo único que se juntan.”* (Gerardo, Renca); *“Salir a leer, a estar con sus amigos hasta tarde, quien le dice algo, a tomando algo, ¡que tanto!, lo único que saben a tomar y mi espacio es eso y nada más, si la nana tiene que estar en la casa para ellos”.* (Geno, La Florida).

¹⁴⁴ ibarra discontinuidades

Entre **otras estrategias para movilizarlos** se indican algunas actividades que funcionarían como gatillantes de un mayor involucramiento de los hombres con el comité. Una estrategia es que los hombres se conociesen y desde ahí generar un trabajo conjunto. El aspecto deportivo prima. *“Creo que sería una buena forma comenzar por algo deportivo y después agregándole cosas, después cuando esté organizado. Por ejemplo hacer un club de football y cuando el club de football esté participando todos los fines, de repente agregarle cosas “sabis que vamos a hacer esto el día sábado, también, o después que jueguen ustedes vamos a hacer esto otro e irle agregando cosas a eso.. y ahí 100% seguro que el hombre va a opinar va a empezar a dar ideas, va a empezar a proponer cosas, pero si tú lo haces decir juntémonos con los hombres para organizar algo, no te va a llegar”.*(Mauricio)

En cuanto a cursos de capacitación laboral, no fue un elemento que prime a la hora de vislumbrar alternativas. Para algunos es importante el aprender mientras que otros manifiestan que los cursos de Infocap ya los han realizado o no los necesitan ya que se sienten preparados. Sin embargo, para algunos, el no participar no depende de lo que el comité organice: *“Si yo hubiera tenido más tiempo para participar, ¡encantado! Yo no necesitaba motivación o que hicieran X cosa para que nosotros nos motiváramos yo creo que mi vecino igual.”* (Jaime, La Florida)

- **Diferencias de participación masculina a lo largo del proceso de obtención de la vivienda**

En respuesta al objetivo específico que buscaba ahondar si existía una relación entre las etapas de trabajo de un comité y la participación masculina, razón por la cual se escogieron los respectivos comités, se denota que la tendencia de baja participación no varía sustantivamente; la experiencia de La Florida y Renca, indicó que la presencia masculina fue más fuerte al momento de inicio del comité, donde existe un entusiasmo y curiosidad. *“Al principio del comité los hombres ayudaban, iban todas las parejas a las reuniones (...) Antes era entretenido.”*(Don tino)

Las dificultades que surgen en el largo periodo de postulación, los trámites y la organización de actividades, desmotivan a los hombres. Por último cuando la erradicación está cerca, la participación continúa baja y sólo se ha observado que *“Con las niñas que vienen el sábado a lo de la maqueta de construcción, ahí han ido más hombres, para lo de construir, ahí se han involucrado más, han ido a ver sus casas para ver como es”* (Geno, La Florida). Para quienes están en Lampa y Renca, donde aún la vivienda se ve lejana, hay una seguridad de que cuando llegue ese momento, los hombres si se involucrarán.

Conclusiones

La presente investigación buscó ahondar en la relación entre la participación en los comités de vivienda y género, de manera específica en la baja participación masculina en organizaciones como el comité, lideradas principalmente por mujeres.

El incorporar en materia de vivienda, la perspectiva de género es relevante, pues puede mejorar la eficacia de las intervenciones. Sin embargo se ha de reconocer que esta perspectiva en ocasiones se ha acotado a la figura femenina, en la medida que se ha buscado proteger a las mujeres con las políticas, quedando la figura masculina relegada. De ahí que una segunda relevancia de la investigación radica en levantar una mirada masculina y las problemáticas que de allí emergen.

Así como se evidencian escasos estudios de masculinidad, la relación del hombre con la vivienda en un contexto de escasos recursos no presenta un desarrollo en materia de investigación. Estos estudios se han centrado en la crisis de las preconcepciones tradicionales de lo masculino, lo cual ha sido clave para abordar a partir de ello, la experiencia del hombre en el ámbito comunitario.

Por medio de entrevistas realizadas a mujeres y hombres pertenecientes a comités de vivienda se ahondó en cómo ellos significan la participación, cómo perciben la participación masculina y los obstáculos de una mayor participación. Así también se ahondó en el aporte de una mayor participación masculina al comité y en los factores movilizadores de ello.

Al respecto, el modelo de masculinidad hegemónica y el cuestionamiento de los parámetros que lo sustentan, articulan el discurso de la masculinidad y la baja participación de los entrevistados. Estas exigencias del modelo son vividas, sin ser puestas mayormente en dudas en contextos de escasos recursos, no obstante la reivindicación de la mujer en el espacio público, ha generado en él contradicciones. Mientras el comité es una instancia que ha permitido a las mujeres de escasos recursos encontrar un espacio fuera del ámbito doméstico, en el cual han podido desarrollarse, el hombre se ve envuelto en exigencias y presiones de su rol proveedor de una familia, observando con desconcierto como la mujer se ha abierto a un nuevo espacio y posibilidades, lo cual no le es indiferente.

En cuanto a cómo los pobladores significan su relación con la participación, tanto hombres como mujeres valoran la participación comunitaria como un medio para acceder a la vivienda, quienes participan, hombres y mujeres, pueden dar cuenta de los beneficios directos que ello le trae y los indirectos, mientras que los hombres que están

al margen del comité no logran dimensionarlos en su totalidad. Sus vínculos con otras organizaciones sociales son casi nulos, e impera un conjunto de trabas a la hora de involucrarse por ejemplo, al comité.

Dichas trabas van más allá de la razón falta de tiempo, dada explícitamente, escondiéndose otros factores arraigados por la cultura patriarcal que son puestos en duda en la instancia del comité. En primer lugar, el mandato **trabajar**, eje del modelo sobre el cual el hombre se vuelca. Participar en el comité es perder una posibilidad de generar más dinero, y significaría que se tiene tiempo, o sea, que no se está trabajando. Este mandato es vivido como una gran presión y se relaciona con un ensimismamiento reflejado por parte de los hombres, quienes se cierran a la posibilidad de desarrollarse en otros espacios por la necesidad de generar recursos, lo que corresponde a otro de los supuestos de la investigación: **el hombre está motivado a participar en la medida que ello le otorgue beneficios materiales directos**, lo que se rebate con el trabajo por la vivienda que es generalmente a largo plazo y significa apostar a un futuro no inmediato.

Otro mandato puesto en duda es la **posición jerárquica**. El comité puede ser percibido como una instancia en que se está desautorizando el poder masculino, de ahí el rechazo o el temor a participar. Se evidencia la existencia de **contradicciones** referentes a las exigencias que el modelo de masculinidad le impone, versus el discurso de igualdad de derechos entre los sexos y que en la actualidad las mujeres han tomado como baluarte. Sin duda, el comité es un espacio donde se vivencian estas contradicciones en los campamentos. Además, la masculinidad hegemónica asociada a la sexualidad-heterosexualidad y al control del poder por los hombres, lleva a una masculinidad que renuncia a lo femenino y valida la homosocialidad. Según lo anterior, al hombre en el comité se le **dificultaría configurar su identidad masculina**, al no encontrar en él a quienes lo validan y de ahí su bajo involucramiento y su rechazo.

En tanto, los hombres perciben al comité como un espacio de la mujer. Esta **feminización del comité** puede presentarse como un obstáculo de dos caras: por parte de los hombres que al percibir el comité como femenino no demuestran interés para vincularse a él, tendiendo a desprestigiarlo; y por parte de las mujeres, que lleva a que no demuestran interés en que los hombres se involucren.

Sin duda una dualidad que ha estado presente y se vive sin un mayor cuestionamiento, es la dualidad ámbito público (hombre-trabajo) – privado (mujer-casa). A partir de esto, el hombre asume que la responsabilidad de lo doméstico es de la mujer, trasladándolo a la tarea de obtener la casa futura, las cual la vivencian las

mujeres con mayor urgencia al ser ellas las que pasan mayormente el tiempo en un espacio precario.

Al respecto, las organizaciones comunitarias, como el comité, permiten traspasar la división de las esferas privadas y públicas en que se funda parte importante la discriminación de género¹⁴⁵, basada en la estructura patriarcal, lo cual también es visto como una amenaza por parte de los hombres, respondiendo al tercer supuesto de la investigación.

A diferencia de otros sectores socioeconómicos, el poblador no ha tenido las oportunidades de reflexionar y recrear los parámetros en los cuales se construye su identidad masculina, en miras a una relación de mayor equidad con el otro sexo. Hay un rechazo y temor a trabajar con un grupo de mujeres fortalecidas en un contexto de igualdad, ya que el hombre está acostumbrado a relacionarse en jerarquía con la mujer.

Por último, envolviendo todos los obstáculos anteriores está un alto grado de **desconfianza** por parte de los hombres hacia el comité y sus miembros. Se vivencia una “desesperanza aprendida” frente a los logros del trabajo comunitario y una confianza en que el surgir depende de los esfuerzos individuales. La desconfianza y el individualismo son dos factores que van de la mano con la estrategia de modernización imperante.

En general entonces, existe una “participación condicionada” por un entramado de factores que cuestionan que el trabajo sea la razón principal de la baja participación masculina. La Copa es un claro ejemplo de ello, donde esta razón pierde sentido, en la medida que las mujeres también trabajan fuera del hogar y participan.

En tercer lugar, en cuanto al aporte de una mayor participación masculina, este es difícil de hallar, las mujeres en general consideran “que se la pueden solas”. Se destaca el aporte en cuanto a la **fuerza física y aporte financiero**, símbolos de poder, pero del cual las mujeres pueden prescindir. También está el “apoyo” de los hombres dirigido hacia las mujeres (a través del cuidado de los hijos y “el permiso) y hacia su participación, donde no hay un asumir responsabilidad directa frente al comité, sino hacia sus parejas.

Por último, para ambos sexos, se dificulta visualizar factores que motivarían una mayor participación masculina, ya que el hombre está volcado hacia el trabajo para traer el sustento, cerrándose en comprometerse con otra responsabilidad, y queriendo en su tiempo libres dedicarse a la familia. Se denota un bajo interés por parte de los hombres por participar en las reuniones, no así para el caso de las actividades

¹⁴⁵ Rotondi, Gabriela. “Pobreza y masculinidad. El urbano marginal” Editorial Espacio. 2000. Buenos Aires, Argentina. Pág. 50

deportivas, recreativas y de capacitación, lo cual puede ser un medio que gatille según los entrevistados, una relación con el comité y la institución, y la tarea a emprender.

Finalmente una revisión a lo largo de las distintas etapas de la obtención de la vivienda y la motivación masculina, la experiencia de La Florida y Renca, indica que la tendencia a la baja participación no sufre fuertes modificaciones. Solo al principio de la historia del comité se ve un poco más de entusiasmo, cuando existe una curiosidad por parte de ellos.

Todo lo anterior da cuenta de cómo la relación existente entre hombres y mujeres es una construcción social que puede cambiar con el tiempo. Se aprecia también las dificultades de lo complejo que es para los hombres el proceso de adaptación, como puede ser involucrarse en el comité con los mismos derechos y deberes que la mujer: *“Si hemos aprendido a negociar con personas de otro sexo desde ese parámetro de la diferencia y la desigualdad, y si se ha negociado la sexualidad, la reproducción y los espacios laborales asumiendo las jerarquías por sexo, el proceso de transformación es muy incierto. Si se ha aprendido que los vínculos sociales se dan cuando “lo propio de los varones” interactúa con “lo propio de las mujeres”, no basta con una transformación desde un discurso teórico que demuestre la incoherencia de esta diferencia y desigualdad, ya que a la par, ello se enfrenta a un discurso y prácticas sociales en donde se siguen transmitiendo especializaciones genericas excluyentes y jerárquicas”*.¹⁴⁶

En este sentido es muy útil la perspectiva de género ya que permite desnaturalizarlas formas de ser varón y de ser mujer, mostrando los diferentes modelos que aprendemos socialmente; al margen de que estos estén muy arraigados. Esta perspectiva nos confirma que los individuos tenemos la capacidad de cuestionarlos, de historizarlos y a final de cuentas, de reinventarlos.¹⁴⁷ Esto nos lleva a reconstruir una nueva lectura de lo que es ser hombre y mujer hoy, y atender esta materia a la hora de trabajar en una comunidad en pos de una mejor intervención.

He aquí entonces, un aporte de la investigación, como es incorporar la perspectiva de género a la hora de pensar la comunidad y como las construcciones sociales de cada sexo están presentes y pueden facilitar o dificultar una intervención.

¹⁴⁶ Lagarde, Marcela (1994) "La regulación social del género: el género como filtro de poder". En **Enciclopedia de la sexualidad**. Consejo Nacional de Población. México. pp. 389-425. En: www.flacso.cl/flacso/biblos.php?code=401

¹⁴⁷ **Los procesos educativos como recurso para cuestionar modelos hegemónicos masculinos** Juan Guillermo Figueroa Perea ^{en} www.flacso.cl/flacso/biblos.php?code=401

Otro alcance de la investigación es el haber hecho visible un tema hasta ahora naturalizado y concedido como dado: la baja participación masculina ligada a factores culturales y que es necesario tener en cuenta al intervenir en una comunidad, ya que se puede constituir en una traba para la misma intervención de UTPCH, pudiendo ser una problemática o un nudo ciego que dificulta la intervención. Cabe preguntarse hasta que punto UTPCH reproduce esas mismas prácticas al no incorporar la perspectiva de género en su intervención.

Además, con la investigación se reveló que los planteamientos a nivel teórico sobre participación en vivienda y su relevancia, en la práctica encuentran nudos o vacíos, como puede ser la baja participación masculina, y que señalan que la promoción de una comunidad organizada y fortalecida, es una tarea difícil, que encuentra barreras culturales que merman la potencia y los beneficios de la participación comunitaria.

Frente a esto, la desconfianza presentada por los varones hacia las organizaciones comunitarias no es un tema menor, en una política que tiene como requisito una comunidad organizada. Se propone entonces, la promoción de la importancia de la participación masculina a nivel de **información**, de manera que los hombres estén al tanto y se sientan parte del proyecto, pues como se aprecia parte de los entrevistados no conocen el proceso de obtención de la vivienda ni a UTPCH, lo que puede llevar a poner trabas a la participación de sus parejas, desprestigiando y desvalorizando al comité, haciendo más difícil el proceso para ellas.

Esta propuesta se hace reconociendo que el interés masculino no radica en tomar decisiones ni en ejecutar acciones, que son otros niveles de participación, por lo que el paso a dar es visualizar estrategias que promuevan la participación como información.

Esta investigación tuvo un hallazgo significativo y que puede levantarse como una contribución de la investigación: la existencia de aportes indirectos de los hombres, facilitadores de la participación femenina. Esto fue destacado por los entrevistados, dando cuenta de que sí existe un grado de involucramiento, pero distinto al de las mujeres, el cual también se ha de apreciar y promover, considerando que en este momento cambiar la situación de la baja participación directa es difícil de modificar ya que responde a fuertes barreras culturales.

La importancia de valorar estos tipos de apoyo y la participación como información, radica en que a partir de ello los hombres pueden generar un mayor compromiso, y una posible vinculación con los otros niveles de participación

mencionados en miras a la responsabilidad compartida. Se trata de que los hombres sientan suyos el proyecto, como así lo sienten sus parejas. El promover la responsabilidad compartida en materia de vivienda, es también mirando hacia el nuevo barrio, donde van a requerir organizarse nuevamente para emprender acciones para mejorar su calidad de vida, para lo cual es necesario tener vínculos de confianza, y en donde se espera que la responsabilidad no caiga toda sobre los hombros de la mujer.

En las dos estrategias mencionadas para involucrar a los hombres: la participación como información y el fortalecimiento de la participación indirecta se considera a la mujer como protagonista al ser un nexo efectivo para que esta información llegue a la pareja, y en este sentido, UTPCH, debe promover la articulación de las condiciones para que ello se realice, incorporando al hombre al proceso de la vivienda.

Por otro lado cabe examinar en que medida la mujer pobladora está dispuesta a abrir este espacio del comité, que es tan relevante para su desarrollo, a la participación masculina, y a partir de ello preguntarse por estrategias que fomenten que la mujer no impida la incorporación masculina o por otras instancias que permitan al hombre desarrollarse en una comunidad y aportar así al comité.

Desde la mirada del trabajo social comunitario, se ha de reconocer las potencialidades sociales de construir un orden colectivo, ya que una mayor integración por parte de los hombres implicaría una mayor cohesión social por parte de la comunidad y de ese modo una mayor riqueza en el capital social, entendido como “el contenido de ciertas relaciones sociales: las que combinan actitudes de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación, que proporciona mayores beneficios para aquellos que lo poseen, que lo que podría lograrse sin este activo”.¹⁴⁸ . Asimismo, se busca favorecer un desarrollo más integral de los hombres al propiciar una relación más íntima con sus próximos y su incursión en espacios considerados tradicionalmente femeninos.

Por último en medio del auge que han tenido los estudios sobre la mujer y pobreza, se considera que ha habido un olvido hacia el hombre, su mirada y sentimientos que genera la pobreza en él. Las exigencias que la sociedad, tanto del modelo económico como la visión patriarcal, se encuentran en un punto de inflexión y es necesario comprender lo que les sucede a los hombres. La exigencia de ser proveedor

¹⁴⁸ Durston, John: Capital social y reducción de la pobreza en América Latina: en busca de un nuevo paradigma. Capítulo V: Parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. Compiladores Atria, Raúl; Siles, Marcelo. CEPAL. Santiago. 2001

ha llevado a totalizar dicho aspecto y a un olvido hacia su persona; el desafío estaría en levantar el aporte masculino más allá de lo económico, en rescatar su persona.

Cabe indicar que el debate planteado hasta el momento tiene implicancias en cuanto al nivel de intervención de UTPCH, pero más allá cabe preguntar que es lo que pasa a nivel de políticas de vivienda y género, y específicamente en el Fondo Solidario de Vivienda, y en que medida se incorpora en la práctica la perspectiva de género en ella y la promoción de la responsabilidad compartida.

Anexos

1.- Definiciones:

Significado de la participación: refiere a qué entienden los pobladores por participación, y a la apreciación de su posible importancia, alcances y límites en materia del comité de vivienda; también apunta a como perciben la participación en su comunidad y específicamente como ven la participación masculina en el comité.

Obstáculos de una mayor participación masculina: refiere a aquellos factores o nudos que los pobladores perciben como determinantes de un bajo involucramiento masculino en el comité.

Aporte de una mayor participación masculina: refiere a cómo podría colaborar el hombre en el comité si participara más, y qué cambiaría si hubiese un compromiso masculino alto; también qué le contribuiría a él y a su familia si estuviera involucrado.

Motivadores de una mayor participación masculina: refiere a aquellos factores que movilizarían un mayor grado de involucramiento masculino al comité, es decir, estrategias para congregarse a los hombres y acciones concretas para superar los obstáculos.

Anexo 2

I. Plan de Igualdad de Oportunidades entre Hombres y Mujeres (PIO) 2000-2010¹

Se refiere al Plan de Gobierno que fomenta la equidad y reconocimiento para con los derechos económicos, políticos y sociales de mujeres y hombres. Sus 4 grandes ejes temáticos son los siguientes:

La **Autonomía Económica de la Mujer y Superación de Pobreza** se refiere a mejorar “las condiciones de participación económica de las mujeres, especialmente las de menores recursos, promoviendo su plena inserción al desarrollo económico y social del país”.

La **Promoción de Derechos y Participación de las Mujeres** se refiere a perfeccionar “el ejercicio de derechos de las mujeres”, así como con promover “la participación de las mujeres en las estructuras de poder y en la adopción de decisiones”.

El eje de **Mujer, Familia y Bienestar en la Vida Cotidiana** se refiere a desarrollar “políticas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las mujeres y sus familias, armonizando los distintos ámbitos en que se desenvuelven las personas, promoviendo su bienestar físico, psicológico y social”, lo que explícitamente incluye “propuesta de urbanismo, vivienda y vida familiar; espacios públicos, recreación y cultura”.

Finalmente, el eje **Gestión Pública Orientada a la Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres** se refiere a incorporar “la equidad de género en las políticas públicas y en la gestión del Estado”, destacando la necesidad de “transversalización de la equidad de género en el área de gestión estratégica del Estado y diagnóstico de problemas de desigualdad”.

- II. Ord N° 390 (01.03.01) de Subsecretario de Vivienda y Urbanismo (s) a Ministro Secretario General de la Presidencia que establece Compromisos de Igualdad de Oportunidades MINVU 2001. En el punto 2.2 del Anexo señala el compromiso de “instruir a las SEREMIs de Vivienda y Urbanismo incorporar en todos los estudios contratados por el MINVU la dimensión de Género”, implicando, entre otras cosas, desagregar según sexo y edad la información de diagnóstico y fomentar metodologías de participación ciudadana que incorporen esta variable.
- III. Ord. 051/33 (07.01.01) de MIDEPLAN/DIPRES que imparte instrucciones para la presentación de iniciativas de inversión 2003. En su anexo 4, el Documento SEBI 2003 (www.mideplan.cl) imparte instrucciones para la Incorporación de la Perspectiva de Género en el Sistema Nacional de Inversiones²

Anexo 3

Categorización

| | 1.-Significado de la participación | 2.-Obstáculos a la participación masculina en el comité | 3.-Aporte masculino al comité | 4.- Motivadores de una mayor participación masculina en el comité |
|----------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Mujeres | <p>1.1.-Participar en el comité y sus beneficios</p> <p>1.2 El participar para la comunidad</p> <p>1.3 Percepción de la participación masculina en el comité</p> | <p>2.1Visión que los hombres tienen del comité</p> <p>2.2.- Visión de la participación de su pareja.</p> <p>2.3.- Interés en la participación masculina</p> <p>2.4.- Características de cada sexo</p> <p>2.5. - Principales razones</p> | <p>3.1. Aporte actual de los hombres</p> <p>3.2.- Aporte de una mayor participación masculina.</p> | <p>4.1.-Momentos de mayor participación masculina.</p> <p>4.2.- Estrategias de motivación.</p> |
| | 1.-Significado de la | 2.-Obstáculos a la | 3.-Aporte masculino al | 4.- Motivadores |

| | participación | participación masculina en el comité | comité | de una mayor participación masculina en el comité |
|----------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Hombres | <p>1.1.-Participar en el comité y sus beneficios.</p> <p>1.2 El El participar para la comunidad</p> <p>1.3 Percepción de la participación masculina en el comité</p> | <p>2.1Visión que los hombres tienen del comité</p> <p>2.2.- Interés femenino en la participación masculina</p> <p>2.3 Visión de la participación de su pareja</p> <p>2.4.- Características de cada sexo</p> <p>2.5.- Principales razones</p> | <p>3.1. Aporte actual de los hombres</p> <p>3.2.- Aporte de una mayor participación masculina.</p> <p>3.3.-Beneficios personales de una mayor participación.</p> | <p>4.1.- Momentos de mayor participación masculina.</p> <p>4.2.- Estrategias de motivación.</p> |

Bibliografía.

1. Consejo Nacional de Superación de la Pobreza. Informe Anual 1996.
2. Mideplan. **Participación de la Comunidad en el Desarrollo Social. Logros y proyecciones.** Santiago de Chile. 1992.
3. Machicao, Ximena. **Para Conocer y Respetar las Diferencias y Derechos en Salud Sexual y Reproductiva.** Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (CIDEM) y Family Health Internacional; 1999.
4. Olavaria, José. **Y todos querían ser (buenos) padres .Varones de Santiago de Chile en conflicto** FLACSO 2001.
5. Olavarría, José. **Masculinidad/es: Identidad, Sexualidad y Familia.** Primer Encuentro de Estudios de Masculinidad.
6. Olavaria, José, Benavente, Cristina, Mellado, Patricio **Masculinidades Populares. Varones adultos Jóvenes de Santiago** FLACSO. Chile 1998
7. Ribeiro Ferreira, Manuel. **Familia y Política Social.** Grupo Editoria Lumen Hvmánitas. Buenos Aires-México.
8. Rodó, A y S. Hevia, **Consideraciones en torno a la participación de la mujer popular en los espacios locales: ¿protagonismo o una nueva forma de subordinación?** Documentos de trabajo 125. Santiago. Editorial SUR 1992.
9. Rotondi, Gabriela **.Pobreza y Masculinidad. El Urbano Marginal** Editorial. Espacio. Buenos Aires, Argentina, 2000.
10. Sabatini, Francisco. **Barrio y Participación. Mujeres pobladoras de Santiago,** Editorial Sur. Santiago de Chile. 1995.
11. Therborn, G. **Familias en el mundo. Historia y futuro en el umbral del siglo XXI,** Serie Seminarios y conferencias N° 42. Cepal. Santiago, Chile. 2004.

12. Valdes, Teresa y Olavarría, José. **Masculinidad y Equidad de Género en América Latina**. FLACSO 1998. Santiago, Chile.
13. Velásquez, Elda y Martínez, Loreto. **Participación y Género: Desafíos para el Desarrollo de una Política de Juventud en Chile**. Revista PSYQUE volumen 13, Mayo 2004.

Sitios web.

1. Abarca Humberto. **Discontinuidades del Modelo Hegemónico**. Información obtenida en <http://inicia.es/de/cgarciam/abarca.html>
2. Carrasco Gutiérrez, Ana María. **Revisitando Chile: Identidades, Mitos e Historias. Mujeres del Norte de Chile: Género, Historia e Identidad Regional**. Arica, 26 de julio de 2002 Comisión Bicentenario Taller de Estudios Andinos. En:
www.bicentenario.gov.cl/inicio/revisitando/Ensayo%20Ana%20Maria%20Carrasco.doc
3. Figueroa, Juan Guillermo. **Los Procesos Educativos como Recurso para Cuestionar Modelos Hegemónicos Masculinos**. Información obtenida en:
www.flacso.cl/flacso/biblos.php?code=401
4. Garcés, Mario y Valdés, Alejandra. **Estado del Arte de la Participación Ciudadana en Chile**. Documento preliminar para OXFAM- GB. Santiago de Chile, 1999. En:
http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/secciones/documentos/participacion_social_y_ciudadania.pdf
5. Olavarría, José. **La Hora de los Hombres**. Reportaje del semanario Siete+7. Edición N° 86 del 31 de Octubre de 2003. Información obtenida en:
<http://www.flacso.cl/flacso/main.php?page=noticia&code=399>

6. Parrini, Rodrigo. **Apuntes acerca de los estudios de masculinidad. De la hegemonía a la pluralidad.** Información obtenida en: <http://www.flacso.cl/flacso/main.php?page=noticia&code=80>
7. Reportaje **Nueva Masculinidad: El Fin del Hombre Proveedor.** Red estudios de maculindades. FLACSO. Información obtenida en: <http://www.flacso.cl/flacso/main.php?page=noticia&code=169>
8. Salinas, Paulina. **Ciudadanía y género: Mujeres y Liderazgo en las Provincias de Antofagasta, El Loa y Tocopilla.** Escuela de Servicio Social. Universidad de Concepción. 2002. Información obtenida en <http://www2.udec.cl/~ssrevi/numero5/ion04.htm>
9. Sepulveda, Rubén; de la Puente, Patricio; torres, Emilio; Clara Arditi y Patricia Muñoz. **Enfoque sistémico y Lugar: Una perspectiva para el estudio del habitat residenciales urbanos,** Documento de trabajo N°1 Proyecto Fondecyt 1114-92., Invi 2005 Información obtenida en: <http://www.invi.uchile.cl/publicaciones/enfoque/todo.html>

ⁱ Rotondi , Gabriela. **Pobreza y masculinidad. El urbano marginal.** Editorial Espacio. 2000. Buenos Aires, Argentina.